Tabla de contenido

prefacio XIII

Introducción XV

I. LIDIANDO CON LA TRAGEDIA PERSONAL

1. PÉRDIDA COMPARTIDA 3

La profunda soledad del sufrimiento puede aliviarse sabiendo que la pérdida personal es compartida por otros.

2. LA INMORTALIDAD DEL ALMA 7

Aliviando el sentimiento de pérdida a través del entendimiento que el alma sigue viviendo.

3. LA CONEXIÓN CON EL ALMA 16

Aún existe una conexión con el alma del fallecido, a pesar que sea de una naturaleza más espiritual.

4. UN TIEMPO PARA EL DUELO 24

Los períodos del luto mencionados en la Torá proveen el marco para el dolor.

5. NO TE DESESPERES 35

Saber que hay una fuerza Superior constante en nuestras vidas, Quien está profundamente preocupado por nuestro bienestar, nos permite sobrellevar los momentos más oscuros.

6. LA FUERZA PARA PREVALECER 41

Cada desafío que nos dan en la vida, viene acompañado de una fuerza intrínseca necesaria para superar el desafío.

7.RESPETANDO EL DESEO DEL DIFUNTO 47

A pesar de la importancia del duelo, el verdadero deseo del alma del difunto es que sus seres queridos vuelvan a sus vidas activas y felices.

8. LA CULPA EQUIVOCADA 52

Encontrando paz en el reconocimiento que no podemos ser afectados por el tiempo que dedicamos en llorar a nuestros seres queridos.

9. LA PÉRDIDA DE UN HIJO 56

Encontrando consuelo y compasión ante la pérdida de un hijo.

10. CONMEMORAR A LOS SERES QUERIDOS 62

Las acciones positivas son la más significativa conmemoración a las almas que ya partieron.

11. VALORANDO LOS REGALOS Y LAS OPORTUNIDADES DE LA VIDA 70

La pérdida de un ser querido puede ser un catalizador para la reflexión espiritual y un cambio positivo de enfoque y perspectiva.

12. CONSUELO A TRAVÉS DE LA ACCIÓN 75

La actividad intensiva luego de una pérdida ayuda a fomentar un mejor sentido de propósito en la vida y puede ser un importante medio para alcanzar el consuelo.

13. PIENSA BIEN 80

El pensamiento positivo puede influenciar nuestra realidad para mejor de manera tangible.

II. AYUDANDO A OTROS A LIDIAR CON EL DOLOR

14. SILENCIO 97.

Nuestro temperamental y buen intencionado instinto de querer ofrecer consejos y palabras de consuelo cuando uno está junto a una persona que sufrió una tragedia personal cercana.

15. EMPATÍA 102

La conexión sentida que ayuda a los dolientes a expresar su dolor.

16. COMPASIÓN 107

Evitar traer dolor innecesario a la familia del fallecido.

17. EXPLICANDO EL CONCEPTO DE MUERTE A LOS NIÑOS 109

Cómo reafirmar sobre la muerte de los padres a los huérfanos.

III. RESPUESTAS FRENTE A TRAGEDIAS GLOBALES Y SOCIALES

18. LA RESPUESTA JUDÍA A LA MALDAD 115

Elegir crecer y florecer es una afirmación de victoria y una prueba viviente que la maldad no prevalece.

19. MEDIDA POR MEDIDA 123

Debemos contrariar a la muerte y la tragedia respondiendo con la bondad equivalente.

20. OPTIMISMO ANTE LA TRAGEDIA 129

Sobre la negación de ver al mundo como inherentemente bueno.

21. LA FE EN LA SUPERIORIDAD DEL BIEN CONTRA EL MAL 140

La respuesta frente al aumento del terrorismo es la fe profunda de que el verdadero poder y la mayor victoria se halla en las manos de los justos.

22. LA TRAGEDIA COMO LLAMADA DE ATENCIÓN 143

Nuestra respuesta a tragedias producidas por la humanidad debe incluir una discusión de la moral para poder transformar nuestro mundo de una “jungla” a un “jardín”.

23. MANTENER LA CALMA ANTE EL PELIGRO 148

Al enfrentarnos a amenazas externas por nuestros enemigos, los líderes judíos son los responsables de mantener un espíritu de calma frente a la calamidad.

24. EL PODER PROTECTOR DE LAS MITZVOT 155

Mientras que no podemos atribuir “culpas” por las tragedias a la negligencia en el cumplimiento de las *mitzvot*, sí existen aquellas *mitzvot* con el poder especial de protegernos frente al peligro…

25. LA PAZ COMUNITARIA COMO FORTIFICACIÓN CONTRA A LA TRAGEDIA 160

La discordia dentro de una comunidad la hace particularmente vulnerable a la tragedia, mientras que la paz y la armonía son el “recipiente” para la bendición y protección Divina…

26. NEGÁNDOSE A JUSTIFICAR LA TRAGEDIA 164

No es correcto intentar hallar las razones de las tragedias en el comportamiento negativo de quienes sufren. En lugar de ello, debemos aceptar que existen hechos que exceden cualquier explicación humana.

27. UNA PERSPECTIVA DE LA TRAGEDIA BASADA EN LA FE 170

La fe en la Providencia Divina proporciona consuela frente a las tragedias y nos da la habilidad de encontrar lo bueno en cada experiencia y evento.

28. EL LAMENTO DEL CREYENTE 176

Desafiar a Di-s sobre el sufrimiento en este mundo no es el contrario de creer en El, sino un acto de fe. Cuando nos enfrentamos a la incapacidad de comprender el porqué de una tragedia, la respuesta apropiada es demandarLe a Di-s que traiga al *Mashiaj* y la Redención final. .

IV. Apéndice 189

endnotes 215

Agradecimientos 235

PREFACIO

Hay mucho que decir sobre los contenidos en la era de Internet. *Online*, es posible para todos acceder al instante a todos esos contenidos superando las barreras tradicionales de tener que trasladarse de un lugar a otro, ser afiliado a tal o cual lugar y demás. Sin embargo, tras veinte años de creación y publicación de contenidos judíos en línea, y con decenas de millones de visitantes anuales a nuestro sitio web y otros canales digitales, estamos encantados de presentarles este volumen impreso.

La palabra impresa llena nuestro espacio físico de sabiduría en forma de tinta y papel tangibles. De hecho, una de las campañas de *mitzvá* que el Rebe, de justa memoria, encabezó en todo el mundo fue *Bait Male Sefarim* ("casa llena de libros judíos"), animando a todo el mundo a adquirir literatura impresa de la Torá para crear una atmósfera sagrada en el hogar.

Estamos muy agradecidos por nuestra colaboración con *Ezra Press*, un sello de la Sociedad de Publicaciones *Kehot*. La editorial oficial del movimiento *Jabad-Lubavitch, Kehot* ha llevado durante más de setenta años las enseñanzas jasídicas, *halájicas* y cabalísticas a millones de personas. Esperamos servir juntos al público lector durante muchos años.

*Chabad.org*

*20 Menajem Av, 5775*

Brooklyn, NY

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN:

Muchas de las citas de las enseñanzas del Rebe no fueron pronunciadas originalmente en inglés, y han sido adaptadas para esta obra.

INTRODUCCIÓN

¿Alguna vez te has sentido tan agobiado por la emoción que te has quedado sin palabras? ¿Alguna vez has sentido que no sólo te faltaban las palabras apropiadas, sino que incluso estabas confundido sobre cómo pensar y sentir en respuesta a un evento particular?

Muchos de nosotros experimentamos este tipo de desorientación cuando nos enfrentamos a acontecimientos trágicos, ya sea en nuestras vidas, en las de quienes nos rodean o incluso a escala mundial. Además de los sentimientos de dolor y pérdida que experimentamos, también podemos sentirnos confusos sobre cómo afrontar estos sentimientos. ¿Cómo debemos responder a lo que ha sucedido? ¿Cómo podemos afrontar la sensación de pérdida y los sentimientos de soledad que la acompañan? Esta confusión puede hacer que nuestra experiencia interna sea dolorosa y a veces agotadora.

Aunque la creencia en la guía amorosa de un Poder Superior y en el sentido de nuestra existencia ofrece un gran consuelo en momentos de tragedia y pérdida, dicha creencia conlleva su propio conjunto de retos y preguntas en esos momentos: ¿Está permitido cuestionar a Di-s o quejarse de Sus caminos? ¿Qué lugar hay para el dolor personal si creemos que Di-s es justo y que el alma de nuestro ser querido sigue viva?

Si, como enseñan los Sabios de Israel, la última verdad es que "ningún mal desciende de lo Alto"[[1]](#footnote-1), ¿a dónde podemos acudir para encontrar sentido al desastre? Y, suponiendo que lleguemos a encontrar un sentido a nuestro sufrimiento, o que de alguna manera aceptemos la catástrofe, ¿no estaremos entonces consintiendo la existencia del sufrimiento en el mundo?

Estas cuestiones han sido debatidas por eruditos judíos a lo largo de la historia, y sus conclusiones reflejan una variedad de perspectivas. Algunos defienden la necesidad de mantener una fe sólida ante el sufrimiento a pesar de la fragilidad humana, mientras que otros dan cabida a la expresión de una serie de emociones humanas a expensas de una fe incuestionable.

Nuestra generación fue bendecida con un líder judío único, el *Lubavitcher Rebe*, el rabino Menajem M. Schneerson, de justa memoria, que personificaba una tremenda fe en Di-s así como también un profundo amor por la humanidad. A lo largo de sus cuatro décadas de liderazgo, el Rebe respondió a muchos eventos trágicos que tuvieron lugar en la comunidad judía. Lo que sigue es una colección de sus reacciones a esos eventos y la guía que ofreció, resaltando la manera en que incorporó tanto la devoción incondicional a Di-s como la profunda compasión por la humanidad en sus respuestas.

En la correspondencia del Rebe con los afligidos, hay una insistencia en que todos los eventos son parte de un plan divino y que todo sucede para bien, y también una aceptación muy real del sufrimiento humano y su expresión. En la visión del mundo del Rebe, las expresiones de fe y las expresiones de las vulnerabilidades humanas no son contradictorias. La gratitud por la vida que fue puede expresarse junto al dolor, y la fe inquebrantable puede coexistir incluso desafiando a los caminos de Di-s.

Espero sinceramente que aquellos que han sufrido una pérdida, así como los que buscan una forma de acercarse a las pérdidas de otros, puedan encontrar orientación y consuelo en alguna parte de las cálidas palabras que siguen.

Mendel Kalmenson

CAPÍTULO 1

PÉRDIDA COMPARTIDA

Uno de los aspectos más difíciles del duelo es sentir que estamos completamente solos en nuestra miseria, y que ningún otro ser humano es capaz de compartir la profundidad de nuestra pérdida.

Además, este sentimiento se intensifica cuando el resto del mundo sigue adelante, sin detenerse a observar el devastador agujero que la muerte ha abierto en nuestro universo personal. Esta experiencia de profunda soledad, puede aliviarse un poco con un sentimiento de solidaridad con los demás, un sentimiento en el que, nuestra pérdida, aunque sea completamente personal, también es compartida por la comunidad en general.

En octubre de 1967, unos meses después de la Guerra de los Seis Días, una terrible tragedia sacudió el hogar de Ariel Sharon, el famoso general israelí y futuro primer ministro de Israel.

El hijo de Sharon, Gur, de once años, estaba jugando afuera de la casa con un amigo. Ambos niños estaban jugando con una vieja escopeta, que pertenecía al general, cuando el otro niño apuntó el arma a la cabeza de Gur y apretó el gatillo por error.

Al oír el disparo, Sharon salió corriendo al exterior, donde encontró a su hijo Gur inconsciente en un charco de sangre. Sharon sabía que la herida era mortal, pero, aun manteniendo la esperanza, lo cogió en sus brazos e hizo señas a un coche que pasaba para que lo llevara al hospital más cercano. Poco después, Gur se había ido, muerto en los brazos de su padre.

Un rabino de *Jabad* fue a visitar a Sharon durante la semana de duelo. La sala estaba llena de generales y políticos. Un devastado Ariel Sharon llamó al rabino a un costado y le acribilló a preguntas, implorando: "Usted es religioso; dígame, ¿cómo ha podido ocurrir esto?". El rabino sólo pudo sugerirle que pidiera respuestas al Rebe de Lubavitch.

"¿Pero por qué debería escribirle a él? Él no me conoce".

"El Rebe siente el dolor de cada judío", fue la respuesta.

Después de salir de la casa de Sharon, el rabino se puso en contacto con el Rebe y le informó sobre las preguntas angustiosas de Sharon. El Rebe se puso inmediatamente en contacto con Sharon por medio de una carta, que incluía el siguiente mensaje:

“Me ha dolido mucho leer en el periódico acerca de la trágica pérdida de su tierno y joven hijo, que descanse en paz....

A primera vista, parecería que estamos distanciados el uno del otro, no sólo geográficamente, sino también -o incluso más- en cuanto a que no nos conocíamos, es más, no nos conocíamos, hasta la Guerra de los Seis Días, cuando usted se hizo famoso y conocido como comandante y defensor de nuestra Tierra Santa y sus habitantes.... Pero sobre la base de un principio judío fundamental, profundamente arraigado y ancestral, a saber, que todos los judíos son parientes, la fama que usted recibió sirvió para revelar algo que ya existía antes, es decir, la interconexión de todos los judíos, incluso entre un judío que vive en Tierra Santa y un judío que vive en la diáspora. Es esta interconexión la que me impulsó a escribir estas palabras a usted y a su familia....

Un elemento de consuelo -de hecho, más que un simple elemento- incluso en una tragedia tan grande se expresa en el texto tradicional [de las palabras pronunciadas a un doliente], santificado por decenas de generaciones de Torá y tradición en nuestro pueblo, que dice: "Que el Omnipresente te consuele entre los dolientes de Sión y Jerusalén".

A simple vista, la conexión [entre el doliente individual y los dolientes de la destrucción de Jerusalén y del Templo Sagrado] parece bastante desconcertante. Sin embargo, la verdad es que, el principal consuelo que encierra esta frase está en su contenido interno: Es decir, que al igual que el dolor por Sión y Jerusalén es común a todos los hijos e hijas de Israel dondequiera que se encuentren (aunque es más palpable para los que viven en Jerusalén y ven realmente el Muro Occidental y las ruinas de nuestro Templo Sagrado que para los que están lejos de él; no obstante, incluso los que están lejos experimentan un gran dolor y pena por la destrucción), también el dolor de un solo judío o familia judía es compartido por toda la nación. Esto es en sí mismo una fuente de consuelo. Porque, como expresaron nuestros Sabios[[2]](#footnote-2), todo el pueblo de Israel constituye una entidad completa...”[[3]](#footnote-3)

El Rebe estaba recordando a Sharon una verdad esencial: no estamos solos. La nación judía es una sola unidad. Nuestras alegrías personales son las alegrías de nuestro pueblo; nuestras pérdidas son las pérdidas de nuestra nación.

CAPÍTULO 2  
LA INMORTALIDAD DEL ALMA

Junto con la experiencia de la soledad, uno de los aspectos más dolorosos del duelo es el sentimiento de pérdida. Una persona a la que conocimos y amamos -posiblemente durante toda una vida- se ha ido.

Después de experimentar la muerte de un ser querido, puede ser difícil seguir adelante mientras se alberga esta continua sensación de pérdida. La sensación de vacío puede ser abrumadora y paralizante.

Para el creyente, la mayor fuente de consuelo, es saber y creer que el vacío y la ausencia que deja la muerte son sólo temporales. Un principio fundamental de la fe judía es la creencia en*“Tejiat hametim*” ("resurrección de los muertos"), que se producirá en la era mesiánica, como profetizaron los profetas de Israel[[4]](#footnote-4). Sin embargo, en el ínterin, una persona querida y amada se ha alejado de nuestras vidas. ¿Cómo se puede hacer frente a esta devastadora realidad en el día a día?

En sus charlas con las personas que estaban de duelo, el Rebe enfatizaba que, desde una perspectiva espiritual, la pérdida de un ser querido no es la pérdida completa que a menudo consideramos.

En el capítulo anterior, citamos la carta del Rebe a Ariel Sharon, en la que el Rebe cita las palabras tradicionales de consuelo pronunciadas a un doliente: *"Que el Omnipresente te consuele entre los dolientes de Sión y Jerusalén"*, y ve en estas palabras un mensaje sobre cómo la carga del dolor es compartida por toda la comunidad. En esa misma carta, el Rebe aborda dos mensajes adicionales de consuelo que pueden derivarse de la conexión entre el dolor del doliente individual y el de los dolientes de Sión y Jerusalén:

Así como tenemos plena confianza en que Di-s ciertamente reconstruirá las ruinas de Sión y Jerusalén, reunirá a los dispersos de Israel de todos los rincones del mundo a través del justo *Mashíaj* y los llevará con alegría a presenciar el regocijo de Sión y Jerusalén, así también confiamos en que, con respecto a la pérdida del doliente individual, Di-s cumplirá su promesa*: "Despierta y alégrate, tú que descansas en el polvo",[[5]](#footnote-5)* y experimentaremos la verdadera alegría cuando todos se reúnan con la futura resurrección de los muertos.

Hay todavía un tercer punto: Así como en lo que respecta a Sión y Jerusalén, los romanos, y antes de ellos, los babilonios, sólo tuvieron dominio sobre la madera y la piedra, la plata y el oro del Santo Templo físico, pero no sobre su esencia interna y espiritual, que se siente en el corazón de todos y cada uno de los judíos -pues las naciones no tienen dominio sobre esto, y permanece eternamente-, también en lo que respecta al duelo del individuo sucede igual: La muerte sólo tiene dominio sobre el cuerpo físico y los aspectos físicos de la persona fallecida. El alma, sin embargo, es eterna; simplemente ha ascendido al Mundo de la Verdad...3

En una carta escrita por el Rebe en 1978 a una familia de Milán que había experimentado una muerte en la familia, el Rebe escribe:

“Lo único que puede hacer una enfermedad o un accidente fatal es causar un debilitamiento o la terminación del vínculo que mantiene el cuerpo y el alma juntos, con lo cual el alma parte de su morada temporal en este mundo y regresa a su mundo original de espíritu puro en el mundo eterno”.[[6]](#footnote-6)

El 13 de abril de 1973, durante un discurso público que pronunció con motivo de su septuagésimo primer cumpleaños, el Rebe habló conmovedoramente sobre los que perecieron en el Holocausto.

"Una espada o una pistola, un incendio o una inundación sólo pueden afectar al cuerpo físico o a la conexión del alma con el cuerpo, pero nunca al alma misma. Si se le pregunta a un individuo racional: "¿Cuál es la esencia de la persona, su cuerpo o su alma? ¿Con quién estás verdaderamente conectado? ¿Quién es valioso para ti? ¿A quién defiendes y cuyo dolor te alarma?", la persona reconocerá que es al alma.

¿Qué nos dice esto? Que el alma, con la que uno tenía una conexión, que fue enviada a Auschwitz y allí dio su vida por ser judío: si bien pudo haberse llevado al cuerpo, el alma permanece.

El alma permanece el día después de Auschwitz, un año después de Auschwitz y una generación después de Auschwitz... el alma permanece entera hasta la eternidad".[[7]](#footnote-7)

En 1960, un grupo de estudiantes universitarios fue a ver al Rebe. Uno de los temas que discutieron fue la comprensión judía de la muerte.

El Rebe explicó: "El término utilizado para describir la muerte en el judaísmo es *histalkut*, que no significa muerte en el sentido de llegar a su fin, sino más bien se refiere a una elevación de un nivel a otro. Cuando uno completa su misión en la vida, la persona fallecida es elevada a un plano superior.

Por tanto, la muerte no es un cese de la vida, sino que describe el proceso por el que la vida espiritual de una persona adquiere una nueva dimensión. Esta noción es análoga con el principio científico de la conservación de la materia, que afirma que nada físico puede ser aniquilado. Esta mesa, si bien, es un trozo de hierro, pueden cortarse, quemarse, etc., pero en ningún caso puede destruirse la materia de la mesa o del hierro. Sólo adquiere una forma diferente.

Del mismo modo, en el plano espiritual, nuestro ser espiritual -el alma- nunca puede ser destruida. Sólo cambia su forma o se eleva a un plano diferente.

"En consecuencia", concluyó el Rebe, "el término 'vida después de la muerte' es en realidad inapropiado, porque lo que experimentamos después de la muerte es una continuación de la vida. Hasta los 120 (la duración de la vida humana mencionada en la Torá), la vida se experimenta en un nivel, y a partir de los 121, 122 y 123, se continúa en otro nivel, y seguimos ascendiendo cada vez más alto en el reino del espíritu." [[8]](#footnote-8)

En la noche del 31 de diciembre de 1952, el rabino Yaakov Yisrael Zuber, decano de la *Yeshiva* de Lubavitch de Boston y rabino de la Congregación *Beth Hamidrash Hagadol* de Roxbury, Massachusetts, fue atacado por asaltantes que lo golpearon tan severamente que falleció a causa de los golpes. Este hombre había sobrevivido a la Rusia estalinista con su integridad religiosa intacta, sólo para ser asesinado en el refugio seguro de los Estados Unidos. El Rebe envió representantes de Brooklyn al funeral y se puso en contacto con la familia. Unos meses más tarde, Jana Zuber (hoy Jana Sharfstein), la hija del rabino Zuber, fue con su madre a Nueva York para un *Yejidut* (audiencia privada) con el Rebe. Estableció una cálida relación con el Rebe y permaneció en contacto con él a lo largo de los años.

Trágicamente, menos de cinco años después de la muerte del padre de Jana, su madre, la *Rebetzin* Zlata Zuber, sufrió un ataque fatal y falleció al día siguiente. Totalmente desolada, Jana pidió un *Yejidut*, en el que le contó al Rebe el gran dolor emocional que seguía experimentando y le pidió que la guiara sobre cómo manejar su dolor. El Rebe respondió repasando algunos puntos que le había dicho en la carta de condolencia que le envió tras el fallecimiento de su madre: "Todos los creyentes en Di-s creen también en la supervivencia del alma. En realidad, este principio se ha descubierto incluso en el mundo físico, donde la ciencia sostiene ahora, como una verdad absoluta, que nada en el mundo puede ser destruido físicamente. Cuánto más en el mundo espiritual, especialmente en el caso del alma, que de ninguna manera puede verse afectada por la muerte y desintegración del cuerpo físico..."[[9]](#footnote-9)

El Rebe reconoció el dolor que experimenta la gente cuando fallece un ser querido, el terrible vacío que se siente porque ya no se puede tocar, abrazar o conversar con el difunto. Pero si el vínculo más importante que tenemos con las personas que amamos es la calidad de su alma, "incluyendo cosas espirituales como el carácter, la amabilidad, la bondad, todos los cuales son atributos del alma y no del cuerpo", la pérdida y la devastación serán menos dolorosas. Podemos resumir el punto de vista del Rebe así: Cuando se ama a una persona, se ama lo que la persona es, se ama el carácter de la persona, su personalidad. Y esas son cosas que no pueden ser destruidas.

Cuando mi tío, el rabino Itzjak Vorst, perdió a su hijo de dos años en un accidente de coche mortal, se sintió muy reconfortado por las enseñanzas del Rebe. El rabino Vorst escribió posteriormente un libro llamado*: “¿Por qué? Reflexiones sobre la pérdida de un ser querido”,* en el que transmite el mensaje de consuelo del Rebe a otros que, como él, han sufrido el duelo.

Para ilustrar este concepto, el rabino Vorst ofrece su propia comparación con una emisión de televisión: una estación transmisora emite imágenes y sonidos en forma de ondas de energía, que son recibidas por un aparato físico que las muestra. Imaginemos que algo falla en el propio aparato, de modo que su pantalla y sus altavoces dejan de mostrar las ideas, los sentimientos y las acciones codificadas en las ondas de energía. Pero la estación transmisora, y las ondas de energía que incorporan los medios, no existen menos que antes; sólo que el dispositivo físico receptor ya no las traduce en fenómenos físicamente visibles y audibles. Del mismo modo, dice el rabino Vorst, podemos considerar el alma misma como la estación transmisora (es decir, la fuente de la personalidad, el carácter, los pensamientos, las emociones, las acciones, etc. de la persona) y el cuerpo como el dispositivo receptor. La muerte del cuerpo no afecta en absoluto a la integridad del alma, ni detiene su autoexpresión (análoga a las ondas de energía que emanan a través del espacio); sólo que nos hemos visto privados de la capacidad de verla y oírla.

El consuelo de saber que el alma sigue viva puede verse empañado por nuestra incapacidad de comprender plenamente el concepto de la vida más allá del reino físico. Podemos tener preguntas e inquietudes desconcertantes sobre la calidad de la existencia y la experiencia del alma en el otro mundo: ¿Cómo le va a mi ser querido en el otro mundo? ¿Ha sufrido algún daño? ¿Está sufriendo? ¿Cómo es para un alma verse "privada" de una existencia física?

En la carta escrita a la mencionada familia de Milán, el Rebe describió la experiencia del alma cuando parte de este mundo:

“No hace falta decir que, en lo que respecta al alma, es una liberación de su "encarcelamiento" en el cuerpo. Porque mientras [el alma] está ligada al cuerpo, sufre las limitaciones físicas del mismo, que necesariamente imponen al alma y la involucran en actividades físicas que son esencialmente ajenas a su naturaleza puramente espiritual.... En otras palabras, la salida del alma del cuerpo es una gran ventaja y ascenso para el alma”.[[10]](#footnote-10)

En otra parte, el Rebe continúa con este tema:

De ahora en adelante, el alma es libre para disfrutar de la dicha espiritual de estar cerca de Di-s en toda su extensión. Este es sin duda un pensamiento reconfortante. [[11]](#footnote-11)

En estas y otras numerosas charlas, el Rebe se hace eco de las palabras del gran filósofo judío del siglo XII Maimónides:

Así como el ciego no puede ver el espectro de colores y el sordo no puede oír el sonido, así también el cuerpo mortal no puede entender las alegrías espirituales (alcanzadas en el Más Allá), que son eternas. Estas alegrías no tienen nada en común con la felicidad derivada de las cosas materiales. La naturaleza esencial de este regocijo celestial reside en la percepción de la esencia del Creador... en el Más Allá, donde nuestras almas se vuelven sabias con el conocimiento de Di-s. Actualmente, esta dicha es desconocida y no se puede describir. No hay nada en nuestra experiencia que se compare con ella. Para nosotros, criaturas mortales, sólo es posible hablar de ella con las palabras del profeta, que expresan la maravilla de esta alegría eterna: [[12]](#footnote-12)"¡Cuánta es tu bondad!"[[13]](#footnote-13)

CAPÍTULO 3

LA CONEXIÓN CON EL ALMA

Ciertamente, es una fuente de consuelo saber que el alma vive y disfruta de un estado de libertad y bondad mucho más allá de lo que se puede experimentar en el estado físico. Pero, ¿qué pasa con el vínculo entre el afligido y el ser querido que se ha ido? ¿No se ha roto ese vínculo? Incluso si hay una medida de consuelo en saber que el ser querido está en un "lugar mejor", ¿cómo se enfrenta uno al vacío devastador de una relación que ya no existe?

A lo largo de su correspondencia con los dolientes, el Rebe insistió en que sigue existiendo una conexión espiritual entre los vivos y los fallecidos y que esta relación no es meramente teórica, sino tangible. Es una relación dinámica que se puede desarrollar y mejorar. En una carta escrita por el Rebe a una viuda de guerra, dice:

“Los lazos entre dos personas, y ciertamente los que existen entre un esposo y una esposa o entre padres e hijos, son principalmente de naturaleza espiritual, no material. Eso significa que una bala, una granada o una enfermedad pueden afectar al cuerpo, pero no al espíritu o al alma. El vínculo físico entre dos personas puede romperse... pero no su relación espiritual”. [[14]](#footnote-14)

Las enseñanzas del Rebe sobre este tema, cobran vida en la siguiente historia, relatada por el rabino Najum Rabinowitz, un *jasid* de Jerusalén:[[15]](#footnote-15)

Rabi Najum estaba una vez esperando una audiencia privada con el Rebe. Entre los que esperaban con él había un hombre, evidentemente rico, que parecía totalmente abatido. Pero cuando el hombre salió de la habitación del Rebe, parecía una persona diferente; su rostro irradiaba vitalidad y optimismo.

Curioso por este cambio radical de estado de ánimo, Rabi Najum preguntó por la identidad del hombre a los secretarios del Rebe y concertó una cita con él. Cuando los dos hombres se encontraron, Rabi Najum le preguntó si el hombre podía compartir con él lo que había sucedido en la habitación del Rebe.

"Recientemente", relató el hombre, "murió mi único hijo. En ese momento, sentí que mi vida ya no tenía ningún propósito. No veía ningún valor en mi riqueza y estatus. Fui a ver al Rebe en busca de consuelo y consejo. El Rebe me preguntó cuáles serían mis sentimientos si mi hijo se fuera al extranjero y viviera en un país ajeno desde el cual no pudiera comunicarse conmigo pero con la tranquilidad, que todas sus necesidades están cubiertas y de que no sufre en absoluto. Respondí que, aunque la separación sería difícil de soportar, me alegraría por mi hijo".

El Rebe continuó: "Y aunque él no pudiera responder, si usted pudiera comunicarse con él y enviarle paquetes, ¿lo haría?".

El hombre respondió: "Por supuesto".

"Esta es precisamente tu situación actual", concluyó el Rebe. "Con cada oración que recitas, estás enviando un mensaje a tu hijo. Y con cada regalo que haces en caridad o a la institución que financias, le estás enviando un 'paquete'. Él no puede responder, pero aprecia tus palabras y tus regalos".

Del mismo modo, cuando el Rabino Mordejai y Freida Sufrin visitaron al Rebe, buscando su consuelo después de que su hijo recién nacido falleciera repentinamente, el Rebe les dijo: "Deben saber que mientras ustedes no pueden ver más a su hijo, él los ve a ustedes...".

En una carta escrita a la afligida hija adolescente de la Sra. Rasha Gansbourg, una joven madre que había fallecido repentinamente el segundo día de *Sucot*, en 1969, el Rebe explicó que, al realizar buenas acciones en mérito de su madre, especialmente aquellas inspiradas por la influencia de su madre, ella y sus hermanos no sólo estaban alcanzando a su madre en el otro mundo, o "enviándole paquetes", sino que en realidad le estaban permitiendo tener una presencia e impacto continuos en el mundo físico:

“El vínculo entre los vivos y el alma que ha ascendido perdura, porque el alma es perdurable y eterna y ve y observa lo que ocurre con los que están conectados con ella y cerca de ella. Cada buena acción que ellos realizan le causa placer espiritual, específicamente los logros de aquellos que ella ha educado y criado de la manera en que se producen dichas buenas acciones; es decir, ella tiene una parte en los hechos que resultan de la educación que proporcionó a sus hijos y a aquellos en los que influyó”. [[16]](#footnote-16)

En esta misma carta, el Rebe continúa citando una enseñanza de la Ética de los Padres que describe tanto la ventaja como la desventaja para el alma cuando se aleja del mundo físico:

“Un momento de arrepentimiento y buenas acciones en este mundo es preferible a todo el Mundo Venidero. Y un momento de satisfacción en el Mundo Venidero es preferible a toda una vida en este mundo”. [[17]](#footnote-17)

Por lo tanto, además de celebrar su liberación del cuerpo, el alma experimenta simultáneamente un sentimiento de duelo, al darse cuenta de que podría haber ascendido aún más si hubiera permanecido en este mundo. En este sentido, el alma recibe el consuelo y la ayuda de sus seres queridos que realizan buenas acciones en su nombre en este mundo.

Del mismo modo, en su carta a Ariel Sharon el Rebe escribe:

“Cada acto positivo que se dirige de acuerdo con la voluntad del dador de la vida, es decir, Di-s, bendito sea, contribuye al placer del alma [del difunto], a su mérito y a su beneficio”.[[18]](#footnote-18)

En otra carta, el Rebe profundiza en este tema:

“La partida del alma del cuerpo es una gran ventaja y ascenso para el alma... la pérdida es sólo para los deudos, y en esa medida también es dolorosa para el alma, por supuesto”

.

Hay otro punto que causa dolor al alma después de partir del cuerpo. Mientras el alma está "vestida" en el cuerpo, puede participar activamente con el cuerpo en todos los asuntos de la Torá, las *mitzvot* y las buenas acciones que se realizan en la vida diaria aquí en la tierra. Pero, como todo esto implica una acción física y objetos tangibles, el alma ya no puede participar en estas actividades cuando regresa a su morada celestial, donde sólo puede disfrutar de los frutos de la Torá, las *mitzvot* y las buenas acciones realizadas por ella en su estancia en la tierra. En adelante, el alma debe depender de sus familiares y amigos para que hagan *mitzvot* y buenas acciones también en su nombre, y esta es la fuente de verdadera gratificación para el alma y la ayuda a ascender a alturas aún mayores. [[19]](#footnote-19)

En una reunión celebrada el 9 de agosto de 1982, en conmemoración del aniversario del fallecimiento de su padre, el Rebe profundizó en este punto:

“Cuando se trata de un *yahrzeit* (aniversario de fallecimiento), [recordamos] el alma del fallecido en el Mundo de la Verdad, que ha llegado a conocer la grandeza de lo que sólo puede lograrse en este mundo físico. Con respecto al estudio de la Torá, el verso declara: "No está [la Torá] en los Cielos". El *Alter Rebe* explica esto en el sentido de que cualquier desarrollo o resolución de una problemática de la Torá, o el dictado de una norma *halájica*, sólo puede ser realizado por un ser humano físico aquí en este mundo.

Asimismo, sucede en lo que respecta a las *mitzvot*, que no pueden realizarse en el Mundo Venidero, ya que la idea de una *mitzvá* es conectar un objeto físico de este mundo con el espiritual, convirtiéndolo en un agente de la bondad de Di-s en nuestro mundo físico...”

De esto se entiende que, después del fallecimiento, el alma del difunto se encuentra en un estado en el que requiere las acciones de aquellos en este mundo, que tienen la oportunidad de actuar como agentes para que el alma realice estos actos físicos, a través de sus miembros y órganos físicos... en su nombre, y en su mérito... [[20]](#footnote-20)

En una carta escrita a la Sra. Fradel Zilberstrom, la madre de un profesor de secundaria que fue asesinado en un ataque terrorista en Kfar Jabad, Israel, en 1956[[21]](#footnote-21), el Rebe transmitió un mensaje similar:

“Hoy me han notificado que se ha colocado la primera piedra de la nueva escuela que se va a construir en Kfar Jabad (en memoria de los que fueron asesinados, que su sangre sea vengada), y me ha alegrado saber que usted estuvo presente y participó en el acto. Como mujer de fe, seguramente sabes que el alma es una parte de Di-s y por lo tanto perdura eternamente. Dado que el propósito del descenso de cualquier alma a un cuerpo es con el fin de elevar este mundo físico, resulta que, cuando uno conecta el alma que ha partido con un esfuerzo físico, esta es la forma en la que, el alma desafía la muerte, por así decirlo (ya que continúa impactando en el mundo físico), y esto le da al alma un deleite inconmensurable”.[[22]](#footnote-22)

Poco después de la Guerra de los Seis Días, el Rebe instruyó a sus seguidores en Israel para que se ocuparan de los huérfanos y las viudas de los soldados caídos en Israel. Más tarde escribió sobre la importancia de dicha labor, explicando que sus padres están mirando desde el Cielo y les gustaría ver que sus familias e hijos son atendidos. “Lo más importante para los soldados caídos es tener la certeza de que sus hijos crezcan como personas de bien”[[23]](#footnote-23).

Las buenas acciones realizadas por los que están de luto pueden ser una fuente de consuelo para los afligidos, llenando el vacío que deja la muerte con acciones positivas. Pero también proporcionan consuelo y placer al alma difunta, dando a la familia y a los amigos afligidos una forma de mantener una relación continua, incluso activa, con sus seres queridos.

CAPÍTULO 4

UN TIEMPO PARA EL DUELO

¿Deberíamos tomar estos conceptos acerca del consuelo para sustituir y eliminar el duelo por completo? En efecto, si el alma experimenta el alivio de su liberación del cuerpo y la libertad de experimentar el regocijo espiritual sin ningún tipo de alteración, ¿qué lugar le queda al dolor? ¿Quizás las expresiones de dolor indican incluso una falta de creencia en la eternidad del alma y en la perfección de los caminos de Di-s?

El Rebe vio la respuesta a estas preguntas en las leyes de la Torá sobre el luto:

Se puede preguntar: Si [la muerte] es una "liberación" para el alma, ¿por qué la Torá ha prescrito períodos de luto, etc.? En realidad, no hay ninguna contradicción. La Torá reconoce el sentimiento natural de dolor que se siente por la pérdida de un ser cercano y querido, cuyo fallecimiento deja un vacío en la familia, y cuya presencia física y el contacto con este ser querido son echados de menos. Por lo tanto, la Torá ha prescrito los periodos adecuados de luto para dar expresión a estos sentimientos y facilitar la recuperación del equilibrio y la adaptación adecuados.[[24]](#footnote-24)

En otra parte, el Rebe escribe de manera similar:

“Sin embargo, la partida y el ascenso del alma a su morada celestial es llorada por un tiempo por los familiares y amigos sobrevivientes, porque la persona ya no está físicamente aquí en la tierra y ya no puede ser vista, oída y sentida por los sentidos físicos y por lo tanto es tristemente extrañada”.[[25]](#footnote-25)

El Rebe veía las enseñanzas de la Torá, y la forma en que se implementan en la ley práctica, como una prescripción para aliviar nuestro sufrimiento ante el dolor, pero también como una forma de abordar la verdad de la naturaleza humana. Las etapas del duelo que se describen en la ley judía proporcionan el marco adecuado para el doliente, en el que puede expresar su dolor y procesar la pérdida por etapas a medida que avanza el tiempo.

Pero el Rebe también subrayaría cómo las mismas prácticas y rituales de duelo que validan el dolor del afligido y facilitan su expresión también proporcionan el mecanismo por el cual se puede superar gradualmente:

“Todo judío ha sido instruido por el Creador y Amo del mundo de que los asuntos relacionados con el *avelut* (luto) deben ser limitados en el tiempo, aunque durante el tiempo adecuado es natural y apropiado dar rienda suelta al dolor y la pena por la triste pérdida, de acuerdo con la naturaleza que Di-s implantó en el hombre.

Sin embargo, cuando transcurren los distintos períodos de luto -los tres primeros días de profundo dolor y lágrimas, los siete días de *shivá*, [los treinta días de] *sheloshim*, etc.- no está permitido prolongar estos períodos más allá de los días asignados. Y puesto que esta es la instrucción del Creador y Amo del mundo, está claro que llevar a cabo estas instrucciones Divinas está dentro de la capacidad de cada judío, ya que Di-s no espera lo imposible de Sus criaturas, (por lo cual) proporciona a todos de antemano la capacidad y la fuerza necesarias para llevar a cabo sus instrucciones tal y como se establece en Su Torá, llamada *Torat Emet* ("Torá de la verdad"), porque es verdadera y realista en todas sus enseñanzas y ordenanzas”.[[26]](#footnote-26)

A veces, a los dolientes les resulta difícil desprenderse de su dolor. Cuando el período de luto tradicional de siete días llega a su fin, el doliente puede preguntarse: "¿No es insensible por mi parte volver a la vida normal tan pronto después de perder a alguien tan querido?". O bien: "Si realmente me importara mi ser querido, ¿no seguiría abrumado por el dolor?". Y quizás lo más devastador de todo: "¿No es un insulto para el alma que su partida de la vida en la tierra sea "superada" por sus seres queridos?"

La respuesta del Rebe a tales pensamientos fue enfática:

“Aquellos que piensan que la disminución gradual del luto puede hacer que el alma del difunto se sienta menospreciada están totalmente equivocados. Todo lo contrario: el luto excesivo de los familiares no es bueno para el alma en el Mundo de la Verdad”. [[27]](#footnote-27)

De hecho, el Rebe insistiría en que no sólo no es egoísta ni insensible limitar el propio dolor, sino que al prolongar en exceso el período de luto, uno está anteponiendo sus propios intereses a los del fallecido. El Rebe escribe:

“Dejarse llevar por estos sentimientos [de dolor] más allá de los límites establecidos por la Torá -además de ser un perjuicio para uno mismo y para todos los que le rodean, así como para el alma del difunto, como se ha mencionado anteriormente- significaría que uno está más preocupado por sus propios sentimientos que por los del alma querida que se ha elevado a nuevas alturas espirituales de felicidad eterna. Así, paradójicamente, el sentimiento de dolor exagerado, que se debe al gran amor por el difunto, en realidad causa dolor a la persona amada, ya que, el alma sigue interesándose por el ser querido dejado atrás, ve lo que pasa (incluso mejor que antes), se alegra con él de sus alegrías, etc”. [[28]](#footnote-28)

En una carta escrita en 1975 a la Sra. Rose Goldfield, quien perdió trágicamente a su hijo en un accidente de coche, el Rebe llevó la idea de limitar el dolor por el bien del alma fallecida aún más lejos. En su carta señalaba que el alma fallecida no sólo quiere que sus seres queridos superen su dolor y vivan la vida al máximo, sino que desea que lo hagan no por un sentido de obligación agobiante, sino con paz y alegría interior.

“Aprendemos que, cuando una persona cercana fallece, por voluntad de Di-s, los que quedan aquí ya no pueden verlo con sus ojos ni oírlo con sus oídos; pero el alma, en el Mundo de la Verdad, puede ver y oír. Y cuando ve que los familiares están demasiado perturbados por su ausencia física, se entristece, y, por el contrario, cuando ve que tras el periodo de luto prescrito por la Torá se reanuda una vida normal y plenamente productiva, puede descansar felizmente en paz.

Es posible ampliar lo anterior, pero conociendo su origen y tradición familiar, confío en que lo anterior sea suficiente. Sin embargo, debo añadir que, hay que tener cuidado con el *Yetzer-hara* (la Inclinación del mal) que es muy astuto y sabe que no se puede abordar a ciertas personas abiertamente y sin disfraz. Así que, intenta engañarlos disfrazándose con un manto de piedad y emocionalidad, etc., diciendo: Sabes, Di-s ha prescrito un período de luto, lo que demuestra que es lo correcto; entonces, ¿por qué no hacer más que eso y extender el período? De esta manera puede tener la oportunidad de lograr distraer a la persona del hecho de que al final de dicho período, la Torá requiere que el judío sirva a Di-s con alegría. El *Yetzer-hara* incluso animará a la persona a dar *Tzedaká* (caridad) en memoria del alma, excepto que en cada caso lo asociaría con tristeza y dolor. Pero, como se ha indicado, esto es exactamente contrario al objetivo, que es causar placer y gratificación al alma.

Que Di-s nos conceda que, ya que nos acercamos a la Fiesta de Nuestra Libertad, incluyendo también la libertad de todo lo que distrae a un judío de servir a Di-s de todo corazón y con alegría, que esto sea así también contigo, en medio de todo nuestro pueblo, y que seas una fuente de inspiración y fuerza para tu marido, hijos y nietos, y todos los que te rodean”.

Al Rebe no le bastaba con afirmar el principio de que el luto excesivo es perjudicial, tanto para uno mismo como para el alma fallecida. Como demuestran los dos ejemplos siguientes, a menudo daba una orientación detallada y práctica sobre cómo lograr el objetivo de seguir adelante después de una pérdida.

Una pareja, totalmente destrozada tras la muerte de su hija adolescente, acudió al Rebe en busca de consejo. Aunque se sentían económica y socialmente cómodos en su comunidad, el hecho de permanecer en un lugar que les recordaba continuamente a su hija les hacía revivir continuamente el trauma de su pérdida. Estaban contemplando la posibilidad de trasladar a su familia a un nuevo lugar, con la esperanza de que eso les permitiera sanar.

"Sus otros hijos", preguntó el Rebe, "¿dónde pueden criarlos mejor con amor?". La pareja, insegura de cómo responder, escuchó atentamente mientras el Rebe continuaba. "Si la mudanza abre vuestros corazones a la curación y permite que vuestra familia florezca como debe ser, no teman a los desafíos que les traerá un nuevo lugar. Sigan el camino que nutrirá a sus otros hijos. Necesitan vivir con amor". [[29]](#footnote-29)

A veces, seguir adelante requiere dejar atrás el pasado para centrarse en el amor que existe en el presente. Pero a veces, seguir adelante puede requerir enfrentarse primero al pasado de frente.

"No puedo dejar de vivir en el pasado", le confió una vez al Rebe un superviviente del Holocausto. "Una sombra oscura se cierne constantemente sobre mi vida, y no puedo evitar ver la vida a través del prisma de mi

pasado traumático".

"¿Ha hablado alguna vez de sus experiencias?", preguntó el Rebe con amabilidad.

"No, no lo he hecho", respondió el caballero, "lo encuentro demasiado doloroso".

"Entonces le sugiero que escriba unas memorias", le aconsejó el Rebe, "pero asegúrese de escribirlas usted mismo, no a través de un escritor fantasma". [[30]](#footnote-30)

Hubo una ocasión en la que el Rebe compartió con sus seguidores cómo los medios ordenados por la Torá para expresar el dolor y procesar la pérdida se habían convertido en una realidad para él en su propia vida personal.

La ocasión fue una charla dada por el Rebe en su casa en la víspera del 22 de Adar 5748 (10 de marzo de 1988). Aquellos que estuvieron presentes en la charla, y los miles que la escucharon por teléfono en numerosos lugares del mundo, nunca olvidarán esa noche.

Apenas treinta días antes, el Rebe había sufrido la pérdida de su esposa, la *Rebetzin* Jaia Mushka Schneerson, de bendita memoria. Casados durante cincuenta y nueve años, habían sobrevivido a la Rusia de Stalin, escapado del Berlín de Hitler y de la Francia ocupada por los nazis, y vivido juntos sin hijos durante 47 años en los Estados Unidos.

Su repentino fallecimiento, en la mitad de la noche, mientras visitaba el hospital a causa de una úlcera, afectó profundamente al Rebe. Durante el funeral y el período inicial de luto, el intenso dolor del Rebe era evidente. Pero la primera vez que habló públicamente de sus emociones fue treinta días después de su fallecimiento en una charla nocturna desde su casa en *President Street* en Brooklyn.

El Rebe comenzó su charla señalando los "hitos" que la ley de la Torá establece para el proceso de duelo por un ser querido. Está el intenso luto de los tres primeros días después del entierro (caracterizado como un tiempo de "llanto"); el período de luto de siete días (*shivá*); las prácticas de luto de los primeros treinta días (*sheloshim*); y las prácticas (incluyendo la recitación del *kadish*) del primer año. La ley de la Torá nos obliga a guardar luto, pero también nos obliga a disminuir la intensidad de nuestro luto en cada una de estas etapas.

El Rebe citó entonces un enigmático *Midrash* que describe un intercambio entre Di-s y Moisés. Di-s estaba transmitiendo a Moisés las leyes que rigen los diversos estados de impureza ritual y cómo se logra la purificación de ellos. Cuando se mencionó la impureza provocada por el contacto físico con un cadáver, Moisés palideció y preguntó: "Di-s Todopoderoso, pero ¿cómo puede uno purificarse de esta impureza?".

Aunque el intercambio entre Di-s y Moisés parece de naturaleza estrictamente legal, una lectura más profunda revela que la conversación es también profundamente filosófica y existencial. Lo que Moisés estaba preguntando realmente era: ¿Cómo puede llenarse el devastador vacío creado por la muerte? ¿Cómo puede curarse o "purificarse" la sensación de adormecimiento y falta de vida que conlleva esa pérdida?

Ahora bien, Moisés era un hombre de profunda fe en Di-s y en Sus caminos, y ciertamente entendía lo que la Torá tiene para decir sobre el proceso de purificación tras el contacto con la muerte. ¿Por qué, preguntó el Rebe, tuvo una reacción tan instintiva particularmente respecto a esta ley? La "pregunta" de Moisés no era racional. Intelectualmente, comprendía todas las explicaciones lógicas y espirituales sobre la cuestión de la muerte. Pero al percibir el dolor insoportable que acompaña a la muerte, clamó a Di-s: Pero ¿cómo se puede reconciliar una mente racional con un corazón tan doliente? ¿Cómo pueden curarse los dolorosos efectos residuales de la muerte mediante un proceso legal y ritual?

El Rebe aplicó entonces este clamor a su propia situación. La mente entiende la diferencia entre los tres primeros días y la *shivá*, entre la *shivá* y los *sheloshim*, y entre los *sheloshim* y el primer año; pero el corazón no lo acepta. Al llegar a cada uno de estos hitos, sabemos que es nuestro deber pasar a la siguiente fase del proceso de duelo, pero nos resulta muy difícil hacerlo. No hay que desanimarse por ello: el Midrash nos dice que el propio Moisés no pudo imponer inmediatamente a su corazón lo que su mente había recibido para comprender. Incluso después de que Di-s revelara el proceso ritualista por el cual uno puede ser limpiado de la mancha de la muerte, sigue siendo un *jok* (decreto) que va más allá de la razón. Sin embargo, Di-s nos ordena hacer estas transiciones, y Él nos da el poder de cumplir Su mandato.

Por lo tanto, debemos hacer todo lo que esté en nuestro poder para integrar nuestros conocimientos y emociones, tanto para funcionar bien en nuestras propias vidas como para el bien de nuestra labor en nombre de los demás también. Porque, ciertamente, no se puede hacer esperar a quienes dependen de nosotros hasta que nuestra mente y nuestro corazón hayan integrado plenamente lo que sabemos que se espera de nosotros. Y el poder del decreto divino es tal que, en última instancia, podemos prevalecer sobre nosotros mismos para sublimar las negatividades de la muerte.[[31]](#footnote-31)

Era evidente para todos los presentes que las palabras del Rebe, pronunciadas con tanta intensidad y emoción, eran autobiográficas, nacidas de su propio encuentro reciente con la pérdida.

CAPÍTULO 5

NO TE DESESPERES

Al perder a un ser querido, a menudo habrá momentos en los que el dolor parecerá demasiado fuerte para soportarlo. El doliente puede decirse a sí mismo: "No puedo soportar tanto dolor", antes de derrumbarse y caer en la disfunción.

Lo que sigue es un relato conmovedor compartido por el Sr. Yaakov Schiffman sobre la implicación personal y el estímulo del Rebe en un momento muy difícil de su vida, que le ayudó a salir de la desesperación cuando todo parecía perdido:

“En 1973, que fue el año en que celebré mi *Bar Mitzvá*, mis padres me enviaron a un campamento de verano en Israel. Cuando volví, me enteré de que mi padre iba a ser operado. Resultó que tenía cáncer de colon, y a partir de ese momento su salud fue cuesta abajo.

Dos años después, justo antes de la fiesta de *Purim*, el estado de mi padre empeoró. Fuimos al hospital, y después de que los médicos lo examinaran me llamaron y me dijeron: ‘Será mejor que te vayas a casa; tu padre se queda aquí esta noche’. Esa noche los médicos le operaron y comprobaron que no podían hacer mucho más que intentar que el final fuera lo menos doloroso posible.

Por supuesto, no queríamos rendirnos, así que acudimos a varios rabinos para que nos dieran su bendición. Incluso probamos las medicinas alternativas de la época. Mi padre perdió mucho peso y nada parecía funcionar. Entonces uno de nuestros parientes nos dijo: ‘Deberían ir a ver al Rebe de Lubavitch’.

Era invierno cuando fuimos a ver al Rebe. Éramos cinco personas en esa reunión: mi padre y mi madre, mi abuela, mi hermana y yo. Mi padre estaba muy enfermo; estaba demacrado y su rostro había perdido su brillo.

Entramos en el despacho del Rebe. Me quedé en el fondo de la habitación, y mi padre habló en voz baja con el Rebe durante unos minutos. Cuando el Rebe terminó de hablar con mi padre, empezamos a salir, cuando de repente el Rebe me dijo: ‘Quédate’.

Yo ya estaba ansioso con todo lo que estaba sucediendo; en ese momento sólo tenía dieciséis años, y me puse muy nervioso.

El Rebe me dijo suavemente: ‘Ven aquí’, haciendo un gesto para que me acercara. Se acercó a su estantería y sacó dos volúmenes del Talmud, y me dijo en *yiddish*:

‘Según las leyes de la medicina, tu padre está extremadamente enfermo ahora; está cerca del final. Di-s le ayudará, pero tu padre estará deprimido, y tú estarás deprimido. Necesitarás algo que te dé fuerzas. Quiero enseñarte algo que te ayudará a seguir adelante’.

Abrió la página 10a del Tratado de *Berajot* y empezó a enseñarme la historia en Reyes II [20:1-6] de la que habla el Talmud. El rey Ezequías estaba enfermo y el profeta Isaías lo visitó. El profeta le dijo al rey que sus días estaban contados y que debía prepararse para morir, pero Ezequías se negó a aceptarlo y dijo: "No, tengo fe en Di-s". Aunque el profeta dijo que era demasiado tarde, Ezequías comenzó a rezar porque, *"aunque la punta de la espada te apunte al cuello, nunca debes perder la esperanza".*

Yo estaba de pie frente al escritorio del Rebe, y él estaba sentado. Pero en medio de la historia, el Rebe me hizo un gesto para que me acercara al escritorio, y miré el volumen junto con él. Tradujo el diálogo lentamente al *yiddish*, palabra por palabra, señalando el lugar, como un padre enseña a su hijo.

Recuerdo que señalaba las palabras con el dedo, luego me miraba y volvía a señalar. Me hacía repetirlo hasta que quedaba claro que lo había entendido. Aunque mi padre era bastante conocedor del Talmud, el Rebe quería asegurarse de que yo entendiera bien la idea del Talmud y que pudiera explicársela también a mi padre. La idea en la que insistía era que, incluso a las puertas de la muerte, nunca hay que perder la esperanza, nunca hay que deprimirse y hay que aceptar la voluntad de Di-s. Me llevó bastante tiempo, unos veinticinco minutos.

Lo que más recuerdo es la manera seria y cariñosa en la que el Rebe me miraba. Nunca había visto ese tipo de amor. Aquí estaba yo, un extraño para él, un joven que venía con su padre y que necesitaba una bendición. Él dio su bendición, pero luego dio mucho más. Vio que este chico necesitaba amor paternal, y lo dio.

Cuando salí de la oficina del Rebe, estaba sudando. Mientras conducíamos a casa, le conté a mi padre lo que había sucedido, y él rompió a llorar. En cuanto llegamos a casa, repetimos la frase al menos tres o cuatro veces.

Recuerdo que mi padre me preguntó varias veces: ‘¿Entiendes por qué el Rebe te dijo que aprendieras esto conmigo? ¿Lo entiendes?’

Dos meses y medio después de nuestra visita al Rebe, mi padre falleció. Era el lunes por la noche, el 18 de *Shevat*, y lo último que me dijo fue que lo había hecho sentir muy orgulloso y que le había dado un gran *najat* (satisfacción).

Después de su fallecimiento, estuve a punto de desanimarme. No tenía parientes que se ocuparan de mí -mi madre era hija única y toda la familia de mi padre había sido aniquilada en la guerra- y sólo tenía dieciséis años.

No sé cómo agradecerle al Rebe este hecho, pero me asentó y me explicó los hechos de la vida. Todos los demás me habían dicho: ‘No, será bueno; será bueno’. El Rebe me miró y me dijo cómo estar preparado para ello.

Tuve momentos en los que las cosas se pusieron difíciles. Dejé mis estudios por un tiempo y me alejé. Pero luego recordé lo que el Rebe me enseñó. A lo largo de esos años, probablemente aprendí ese fragmento del Talmud treinta veces, y eso me hizo volver al camino.

El hecho de que sea un judío observante y que haya criado una hermosa familia se debe a ese día en que el Rebe pasó tanto tiempo conmigo y me explicó: Cuando tengas un problema y sientas que has tocado fondo, recuerda que nunca debes rendirte, porque Di-s está ahí. Abre tu corazón a Él, y Él te ayudará. [[32]](#footnote-32)

El conocimiento de que hay una fuerza superior constante en nuestras vidas que está íntimamente involucrada y profundamente preocupada por nuestro bienestar nos permite superar nuestros momentos más oscuros. Cuando nos encontramos con puntos bajos en la vida, reflexionar sobre la presencia continua de Di-s en nuestras vidas nos ayuda a proporcionarnos el consuelo y la confianza necesaria para sustituir la desesperación por la esperanza y nos capacita para mirar hacia delante y prepararnos para un mañana mejor”.

CAPÍTULO 6

LA FUERZA PARA PREVALECER

En momentos difíciles, muchos han encontrado aliento en una enseñanza fundamental e inspiradora del Rebe, basada en las palabras del Talmud:[[33]](#footnote-33) "Di-s no hace demandas imposibles a Sus creaciones".

Así como es inconcebible que unos padres afectuosos le den a su hijo, a sabiendas, una tarea que está más allá de sus capacidades, Di-s, nuestro Padre afectuoso, no nos presenta un desafío que esté más allá de nuestra capacidad.

El Rebe llevó esta idea un paso más allá, enseñando que cuanto mayor es el desafío que enfrentamos en la vida, mayor es la fuerza interior que nos acompaña para superar el desafío. Como demuestra la siguiente historia, en la visión del mundo del Rebe, los desafíos de cualquier tipo son indicativos de fuerza interior, no de debilidad.

Un judío tradicionalista que se encontraba en una relación prohibida por la Torá visitó una vez al Rebe para discutir su dilema religioso.

Después de presentar su situación al Rebe, el hombre se quedó callado. Se preparó para una reprimenda, esperando que le dijeran la gravedad de la transgresión que estaba cometiendo.

El Rebe guardó silencio durante un rato. "Te envidio", dijo finalmente.

El joven no entendió bien lo que quería decir. "El Rebe", pensó, "que está en el más alto de los planos espirituales, ¿me tiene envidia?".

El Rebe continuó: "Hay muchas escaleras en la vida; a cada persona se le da la suya. Las escaleras se presentan como los desafíos de la vida y las decisiones difíciles. Las pruebas a las que te enfrentas son las escaleras que te elevan a grandes alturas: cuanto mayor es el reto, más alta es la escalera.

"Di-s te ha dado esta difícil prueba porque cree que puedes superarla y te ha dotado de la capacidad para hacerlo. Sólo a los más fuertes se les presenta una escalera tan desafiante como la tuya.

"¿No ves, entonces, por qué te envidio?"[[34]](#footnote-34)

En una línea similar, el Rebe escribió las siguientes líneas a un joven que le escribió describiendo el difícil dilema moral y religioso que enfrentaba:

Por la Gracia de Di-s

25 de Shevat, 5746 [4 de febrero de 1986]

Brooklyn, N. Y.

Saludo y bendición:

La presente es para acusar recibo de su carta del 26 de enero, en la que escribe sobre un grave problema.

Tal como lo solicitó, lo recordaré en las oraciones para que se cumplan los deseos de su corazón para el bien....

No hace falta decir que una persona afligida por este u otros problemas neurológicos puede preguntarse: "¿Por qué Di-s ha creado un impulso tan compulsivo, que está en directa contradicción con Su Código moral? ¿Por qué me ha afligido a mí, que deseo cumplir plenamente Sus mandamientos?".

Ningún ser humano puede responder a estas preguntas, sólo Di-s, el Creador, puede responder. Una observación que se puede sugerir en relación con la pregunta "¿Por qué a mí?": Si un individuo experimenta una situación particularmente difícil, o que lo pone a prueba, se puede suponer que Di-s le ha dado poderes extraordinarios para superar la dificultad extraordinaria. Es probable que el individuo en cuestión no sea consciente de su verdadera fuerza interior; por lo tanto, la prueba puede estar concebida con el único propósito de hacer aflorar en el individuo su fuerza oculta, la cual, tras superar su problema, puede añadirse en lo sucesivo al arsenal de sus capacidades reveladas con el fin de utilizar ambas para logros infinitamente mayores en beneficio propio y de los demás.

[Maimónides, el "Guía de los Perplejos" de su generación y de todas las generaciones posteriores, que también fue aclamado como el mayor médico de su tiempo, declara en un conocido pasaje de su famoso Código, *Mishné Toré* (*Yad Hajazaká*) "Cada persona tiene la opción (poder), si así lo desea, de dirigirse a sí misma para hacer sólo el bien y ser un *tzadik*, o, si lo elige, seguir el mal camino y ser un *rashá*. Nunca pienses que una persona está predestinada desde su nacimiento a ser un *tzadik* o un *rashá*. Tampoco existe una compulsión interna para hacer una elección, sino que uno tiene la capacidad de elegir el comportamiento correcto, y es enteramente una cuestión de la propia voluntad y determinación" (Traducción libre de *Hiljot Teshuvá,* Cap. 5)].

Como el Rebe dejó claro en muchas ocasiones[[35]](#footnote-35), la idea de que Di-s no da a los seres humanos mayores desafíos de los que pueden manejar se aplica a todos los desafíos de la vida, no sólo a los morales y religiosos.

En el verano de 1976, las Fuerzas de Defensa israelíes patrocinaron una gira por los Estados Unidos para un gran grupo de veteranos discapacitados. Mientras estaban en Nueva York, un *jasid* de *Jabad* fue a su hotel y les sugirió que se reunieran con el Rebe. Cuando el grupo aceptó la invitación, se hicieron rápidamente los arreglos para transportarlos (muchos de ellos estaban en silla de ruedas) a la sede del Rebe. Pronto se encontraron en la famosa gran sinagoga del sótano del 770 de Eastern Parkway.

Tras disculparse ante el grupo por su hebreo con acento *asquenazí*, el Rebe pronunció un breve discurso en el que dijo "Si una persona ha sido privada de un miembro o de una facultad, esto indica por sí mismo que Di-s le ha dado poderes especiales para superar las limitaciones que esto conlleva y superar los logros de la gente corriente. Tú no eres 'discapacitado' o 'minusválido', sino especial y único, ya que posees potenciales que el resto de nosotros no tiene."

"Por lo tanto, sugiero", continuó el Rebe, añadiendo con una sonrisa, "por supuesto que no es de mi incumbencia, pero los judíos son famosos por opinar sobre asuntos que no les conciernen, que ya no sean llamados *nejei Israel* ('los discapacitados de Israel', su designación oficial por las FDI) sino *metzuianei Israel* ('los especiales de Israel')"[[36]](#footnote-36).

Después de pronunciar su discurso, el Rebe caminó entre el grupo, yendo de silla de ruedas en silla de ruedas, estrechando sus manos y añadiendo una o dos palabras personales a cada uno. También dio a cada uno un billete de un dólar para que contribuyera a la caridad en su nombre, haciéndolos sus socios en el cumplimiento de una *mitzvá*.

El Rebe creía firmemente que todos los desafíos, por imposibles e insuperables que parezcan, van acompañados de una reserva proporcional de fortaleza y fuerza interior, que nos permite profundizar en nosotros mismos y reunir el coraje y la convicción necesarios para seguir adelante en el camino de nuestra vida. El Rebe enseñó que un desafío es una llamada y que las tribulaciones que salpican nuestra vida están ahí para acercarnos a nuestro yo más profundo o superior.

CAPÍTULO 7

RESPETANDO EL DESEO DEL DIFUNTO

El Rebe enseñó que las almas de los seres queridos que se han ido siguen participando en las vidas de los que dejan en la tierra.

Poco después de la Guerra de los Seis Días, el Rebe instruyó a sus seguidores en Israel para que se ocuparan de los huérfanos y las viudas de los soldados caídos en Israel. Más tarde escribió sobre la importancia de esta labor: "Sus padres... están mirando desde el cielo; les gustaría ver que sus familias e hijos son atendidos. Lo más importante para los soldados caídos es estar seguros de que sus hijos crecen como personas de bien". [[37]](#footnote-37)

Este interés continuo por la vida de los vivos incluye no sólo un interés por los asuntos espirituales o religiosos, sino también por las alegrías y los desafíos cotidianos de la vida. Dice una carta del Rebe:

“El alma misma conserva todas sus facultades y, como se explica en nuestras fuentes sagradas, reacciona a la conducta y los sentimientos de sus parientes que quedaron atrás, compartiendo sus alegrías y sus penas... y reza e intercede en nombre de sus parientes aquí en la tierra”[[38]](#footnote-38).

El Rebe expresa esta idea en otra carta, escrita a una mujer que perdió a uno de sus hijos prematuramente después de haber sido informada de que su hijo mayor se había vuelto retraído por el dolor:

“Dado que el estado de encierro de su hijo es el resultado de lo que le ocurrió a su hermano, explíquele con delicadeza que, según nuestra creencia, el alma es eterna y permanece conectada a su familia [y que] su tristeza y reclusión no traerán placer a su querido hermano.”[[39]](#footnote-39)

Como ilustran las siguientes anécdotas, el Rebe a menudo animaba a la gente a tener en cuenta los intereses y pasatiempos de los que habían fallecido.

Cuando el Rabino Moshé Feller, quien hoy es el emisario principal de *Jabad* en Minnesota, tenía veinticuatro años, su madre falleció. Unos años más tarde, el Rebe pidió al rabino Dovid Raskin que sugiriera un encuentro entre el padre de Feller y una viuda llamada Sra. Gross. Los dos terminaron conociéndose y decidieron casarse. Antes de la boda, el Rebe envió a Moshé Feller una nota que no había solicitado. Sabiendo que le podía molestar que otra mujer se convirtiera en la esposa de su padre, el Rebe le escribió lo siguiente (parafraseado) "Debes saber que, al volver a casarse, tu padre le dará felicidad a tu madre, de bendita memoria, ya que ahora tendrá una compañera de vida que podrá ayudar a cuidarlo, y esto es lo que ella hubiera querido"[[40]](#footnote-40).

En su reflexiva nota al joven rabino Feller, el Rebe abordó una dolorosa preocupación que a menudo asalta a los hijos de un padre fallecido cuyo otro progenitor está contemplando casarse con un nuevo cónyuge.

"¿No herirá esto el alma de mi padre fallecido?", pueden preguntarse. "¿No se sentirá mamá o papá menospreciado, o incluso envidioso, si su antigua pareja crea una nueva vida con un nuevo cónyuge?".

La nota del Rebe a Feller enseñaba, en efecto, que una vez que el alma se desprende de su cuerpo físico y de su entorno, se libera de todas las debilidades humanas que antes coloreaban sus percepciones y sentimientos mientras estaba en la tierra. Como el alma ya no está gobernada ni afectada por las inseguridades mezquinas y egocéntricas que provienen de la condición humana, es libre de experimentar una alegría sin adulterar en el bienestar de sus seres queridos de abajo.

Cada *Sukot*, el rabino Berel y Esther Raskin invitaban a la comunidad *Lubavitch* de Crown Heights, Brooklyn, donde vivían, a su *suká* para participar en un suntuoso *kidush* y de una reunión festiva. El año siguiente al fallecimiento del padre de Esther, el rabino Yankel Lispker, no le pareció apropiado organizar esta reunión festiva y animada. Cuando el Rebe se enteró de que ese año no habría *kidush* en lo de los Raskin, dijo: "¡Al contrario! Rabi Yankel, que actualmente está en el *Gan Eden* ("Paraíso"), vendrá a visitar su *suká*, como era su costumbre mientras vivía, y nadie estará allí diciendo *lejaim*. No sólo debe haber un *kidush* este año, ¡debe haber un *kidush* más grande que el habitual!"[[41]](#footnote-41)

El mismo Rebe tuvo ocasión de practicar este principio cuando se trató de la pérdida de su propia y amada esposa, la *Rebetzin* Jaia Mushka.

El Dr. Robert Feldman, que era uno de los médicos de la *Rebetzin*, mantenía una estrecha relación con ella y la visitaba a menudo. Poco antes del fallecimiento de la *Rebetzin*, la hija del Dr. Feldman, Sara, se comprometió con su futuro marido, Levi Shemtov. La *Rebetzin*, que había ofrecido a Sara consejos maternales durante su noviazgo, estaba encantada con la noticia. La futura pareja planeó visitar a la *Rebetzin* juntos, pero ella falleció antes de que la visita pudiera tener lugar.

Justo después de la *shivá*, el período de luto de siete días por la *Rebetzin*, el Rebe mandó llamar al Dr. Feldman. "Dígame, ¿cuándo es la fiesta de compromiso?", le preguntó.

No era una pregunta sencilla de responder. Según el plan original, la fiesta debía celebrarse dentro de los primeros treinta días del fallecimiento de la *Rebetzin*, considerado por la ley judía como un período de luto. Sin embargo, aplazar una ocasión feliz tampoco era poca cosa. Antes de que el Dr. Feldman pudiera responder, el Rebe continuó: "Debe celebrarse en el día previsto originalmente, y no debe ser más pequeña de lo previsto. De hecho, debería ser más grande".

Los Feldman habían planeado una pequeña fiesta en su casa. Pero el Rebe insistió en que la celebración se hiciera en un salón alquilado, con música en vivo, y que la comida se sirviera en vajilla, "y lo principal: ¡mucha alegría!". El tono del Rebe se suavizó entonces, y con una voz llena de emoción dijo: "Debe hacerse así porque así es como la *Rebetzin* hubiera querido que fuera... y esto es lo que hará feliz a la *Rebetzin*".[[42]](#footnote-42)

El planteamiento del Rebe era que, siempre que sea posible, no se deben cancelar o posponer las ocasiones felices de quienes están cercanamente relacionados con una tragedia. Por el contrario, se debe hacer un esfuerzo adicional para aumentar la alegría, ya que eso es lo que el fallecido habría querido.

CAPÍTULO 8

LA CULPA EQUIVOCADA

"¿Ha sido esta tragedia culpa mía? Si hubiera hecho las cosas de otra manera, ¿podría haber evitado la catástrofe?"

Estas y otras preguntas similares pueden atormentar sin cesar a los familiares o cuidadores de alguien que ha tenido una muerte prematura. Los escenarios hipotéticos de "si hubiera" y las interminables imaginaciones de finales mejores son especialmente destructivos. Este tipo de dudas perturban la paz mental y provocan sentimientos de culpa, que pueden agotar la energía que queda en quienes ya sufren terriblemente la pérdida.

Los familiares y custodios responsables y cariñosos deben tener la confianza de saber que hicieron todo lo que estaba en su poder para ayudar a su ser querido y que el resto estaba fuera de su control.

Este era el enfoque que defendía el Rebe, como indica la siguiente carta. El destinatario había escrito al Rebe en relación a un trágico suceso que había ocurrido en su casa. Había invitado a los miembros de su comunidad a una comida festiva en *Shavuot* para celebrar la terminación de un rollo de la Torá, que estaba programado para ser presentado en una sinagoga en pocos días. En el transcurso de la celebración, una joven enfermó repentinamente y murió. El Rebe respondió:

“A todos y cada uno de los individuos se les ha concedido una cantidad determinada de años de vida en la tierra. Sólo en casos extremos los actos de uno pueden alargarlos o acortarlos con algún pecado terrible, etc., Di-s no lo permita.[[43]](#footnote-43)

Esta creencia es absolutamente esencial para disipar los sentimientos injustificados de culpabilidad, y está totalmente respaldada por la Torá. De hecho, la idea de que nadie fallece antes de tiempo está aludida en el versículo inicial de la porción de la Torá *Jaiei Sara: "La vida de Sara fue de cien años, y veinte años, y siete años; los años de la vida de Sara". [[44]](#footnote-44)*

La pregunta obvia de este versículo es la aparente redundancia de sus palabras finales: "los años de la vida de Sara". Según el *Midrash*, las circunstancias que rodean el fallecimiento de Sara *- "oyó la noticia de que su hijo... estaba a punto de ser sacrificado, y su alma huyó de ella"[[45]](#footnote-45)-* podrían percibirse como la causa de su muerte, cuando, de hecho, la razón de su muerte fue que esos 127 años eran "los años de la vida de Sara", es decir, la cantidad exacta de tiempo prescrita para ella por Di-s.

Hay una profunda lección aquí. A veces atribuimos ciertos resultados, positivos o negativos, a circunstancias inesperadas que encontramos en la vida. Por ejemplo, una pareja que experimenta dificultades para tener hijos durante un largo período de tiempo puede un día buscar el consejo de un nuevo médico y tener un hijo poco después. Pueden decirse a sí mismos, si hubiéramos visitado a este médico antes, habríamos evitado todo el dolor de nuestros años sin hijos.

Sin embargo, desde una perspectiva espiritual, la realidad es muy diferente: Por razones que sólo Di-s conoce, esta pareja estaba destinada a no tener hijos durante un periodo de tiempo determinado. Cuando ese período terminó, el agente elegido por Di-s para facilitar el nacimiento de su hijo fue este médico particular del que oyeron hablar en ese momento concreto.

Y lo mismo ocurre con los sucesos trágicos que causan la pérdida de vidas. Si alguien es atropellado por un coche y muere a consecuencia de ello, es natural pensar que la causa de la muerte fue el accidente de coche y especular que, si el fallecido hubiera aparecido un minuto antes o después, podría seguir vivo. Estos pensamientos no sólo son terriblemente dolorosos, sino que también son falsos, ya que, en realidad, el momento de la muerte del fallecido había llegado, y el accidente de coche fue simplemente el facilitador de su muerte.

Reconocer e interiorizar la creencia de que cada persona tiene un tiempo asignado en la tierra, y que no podemos añadir ni restar nada a esa cantidad de tiempo, puede ayudarnos a dejar de lado la culpa innecesaria y a alcanzar una cierta medida de paz interior”.

CAPÍTULO 9

LA PÉRDIDA DE UN HIJO

La mayor tragedia que puede experimentar un padre es la pérdida de un hijo. Especialmente cuando la muerte es el resultado de un acontecimiento trágico y repentino, el dolor desgarrador de la pérdida y las preguntas sin respuesta que resultan de ella atormentan a los padres y a la familia del niño.

En la víspera *Pesaj* de 1988, una niña de seis años llamada Miriam Gaerman murió en un accidente de coche en Berkeley, California. Tras su muerte, sus padres escribieron una larga carta al Rebe, buscando algún tipo de explicación para este trágico suceso. Estaban especialmente afligidos por la sensación de que el fallecimiento prematuro de su hija significaba que no había tenido la oportunidad de cumplir su papel en la tierra. También sentían que, no habían tenido la oportunidad de llorarla apropiadamente, porque, según la ley judía, *Pesaj* terminaba con el período de luto de la *shivá* (que normalmente se observa durante una semana), que sería después de sólo unas horas.

El Rebe respondió a las preocupaciones de ambos:

“No hace falta decir que, nadie puede interpretar los caminos de Di-s con algún grado de certeza....

[Todas las almas que descienden en este momento [de la historia] son la continuación de encarnaciones anteriores para completar (total o parcialmente) lo que no completaron antes. Y [aunque, en general, el hombre está destinado a vivir 70, 80 años, etc[[46]](#footnote-46).], los que fallecen [a una edad temprana,] antes de su obligación de cumplir los mandamientos, vinieron a este mundo [sólo] para terminar el número de años que les faltaba...”

Si Miriam necesitaba terminar el número de años que le faltaba en este mundo y luego ir inmediatamente al Paraíso, sus padres debían tratar de no entristecerse, sino consolarse sabiendo que este *Pesaj* ella estaba en el *Gan Eden.* Y por esta razón, podrían encontrar la verdadera alegría en el día santo, según la Torá de la Verdad.[[47]](#footnote-47)

Hay una famosa historia jasídica que ejemplifica este concepto de una vida corta vivida para completar una rectificación de una reencarnación anterior. Una pareja que había perdido a su hijo de dos años se acercó al *Baal Shem Tov* y se desahogó con él. El *Baal Shem Tov* les dijo que, su hijo tenía un alma especial que ya había estado en este mundo. Sin embargo, necesitaba volver durante unos años para lograr un *tikun*, es decir, una reparación. Una vez completado el *tikun*, el alma podía volver a su origen. [[48]](#footnote-48)

En una línea similar, una mujer que había sufrido varios abortos involuntarios escribió una vez al Rebe buscando su guía y bendición. El Rebe respondió que, hay algunas almas cuya única misión en este mundo es cumplir con una deuda restante de una encarnación anterior. En particular, continuó el Rebe, hay algunas almas que fueron concebidas en circunstancias consideradas por la ley judía como menos que ideales y, para lograr la culminación espiritual, regresan a este mundo con el único propósito de ser concebidas en pureza. Una vez completada esta breve misión en la tierra, estas almas puras regresan al Mundo de la Verdad, habiendo alcanzado la perfección espiritual de la que antes carecían.[[49]](#footnote-49)

Los Sabios del Talmud trataron la pérdida de un hijo desde un ángulo diferente. En lugar de centrarse en consideraciones sobre el destino del alma, se fijaron en la naturaleza de la paternidad en sí misma, y encontraron consuelo en ella. Lo que sigue es una discusión entre Raban Iojanan ben Zakai y sus discípulos tras la pérdida de su hijo:

"Consuélenme", pidió [Raban Iojanan ben Zakai] a sus discípulos.

Rabi Eliezer tomó la palabra. "Adán también perdió un hijo. Sin embargo, encontró consuelo".

Pero Raban Iojanan sólo replicó: "¿Por qué añades a mi dolor el dolor de otro?".

Rabi Yehoshúa dijo: "Job tenía hijos e hijas, y los perdió a todos. Sin embargo, encontró consuelo".

De nuevo Raban Iojanan sólo respondió: "¿Por qué añades a mi pena la pena de otro?".

Entonces Rabi Yose dijo: "Aarón tenía dos hijos excepcionales que murieron el mismo día. Sin embargo, Aarón fue consolado".

Esto también lo descartó Raban Iojanan con las mismas palabras.

Rabi Shimon se levantó entonces y habló: "El rey David perdió un hijo y sin embargo fue consolado".

Raban Iojanan reaccionó como antes.

Entonces habló Rabí Elazar ben Araj: "Permítanme que les cuente esta historia: Un rey confió a uno de sus súbditos un objeto precioso para que se lo guardara, y el hombre se preocupó incesantemente, pues tenía que devolver este objeto al rey sin daños. Sólo cuando devolvió el objeto precioso al rey intacto, se vio aliviado de su ansiedad. Tú, maestro mío, estás en la misma situación. Tuviste un hijo que ha dejado este mundo sin pecado. Que sea un consuelo que lo hayas devuelto a Di-s en el mismo perfecto estado en el que Él te loconfió".

"¡Elazar, me has consolado!" dijo Raban Iojanan.[[50]](#footnote-50)

Bruria, la esposa de Rabi Meir, adoptó la misma actitud cuando sus dos hijos murieron repentinamente en un *Shabat*. Colocó sus cuerpos en el dormitorio y, cuando su marido llegó a casa, le planteó lo que parecía ser una pregunta de la ley judía: "Hace un tiempo, alguien me confió una piedra preciosa para que la guardara. Ahora el propietario ha vuelto a reclamarla. ¿Debo devolvérsela?".

Rabi Meir le respondió inmediatamente que debía devolver la piedra preciosa sin dudarlo. Bruria le condujo entonces a la habitación. [[51]](#footnote-51)

En su libro, el rabino Vorst concluye que así es como él y su esposa deben ver la trágica pérdida de su propio hijo: "No nos han privado de Boruj; ‘sólo’ lo hemos devuelto".[[52]](#footnote-52)

Esta actitud también ayudó al rabino Vorst a tratar con compasión a la mujer cuyo coche atropelló y mató a su hijo. Cuando ella llegó a la casa donde hacían la *shivá*, él elogió su valor y trató de tranquilizarla diciéndole que no la culpaba, ya que "todo está destinado, previsto por la Divina Providencia y dispuesto por Di-s".

"Incluso si ella no hubiera conducido demasiado rápido", reflexiona el rabino Vorst en su libro, "Baruj todavía no habría estado con nosotros. Porque, evidentemente, había llegado su hora".[[53]](#footnote-53)

CAPITULO 10

CONMEMORAR A LOS SERES QUERIDOS

Una de las formas de afrontar la pérdida es intentar que el recuerdo de nuestros seres queridos no se desvanezca. Podemos tratar de mantener viva su memoria erigiendo monumentos como recordatorios tangibles de su legado.

El Rebe tenía una opinión muy particular sobre la mejor manera de conmemorar a nuestros seres queridos, como se ilustra en esta historia:

En una ocasión, una familia que buscaba una inscripción para la lápida de su padre fallecido pidió consejo al Rebe. La siguiente es una traducción libre de la respuesta del Rebe:

Es obvio que la inscripción debe ser acordada por los descendientes del difunto. No cabe duda de que, en primer lugar, deben contemplar el hecho de que la lápida es una "piedra" con un texto grabado en ella. Sin embargo, los descendientes de los difuntos son un monumento "vivo", y sus actos y comportamiento diarios actúan como una inscripción viva en un monumento vivo. La redacción de este tipo de inscripción depende únicamente de ellos mismos. En el lenguaje de nuestros Sabios, "Un hijo es la pierna del padre".[[54]](#footnote-54)

En el cuarto aniversario del fallecimiento de su esposa, el Rebe compartió un mensaje similar: "El *kadish* se recita una vez más en este día, y eso eleva el alma... particularmente [la de] una mujer que hizo el mérito de que muchas niñas judías lleven su nombre y muestren un ejemplo vivo, almas vivas en cuerpos vivos, vida ininterrumpida, [niñas que] se educan en su espíritu y por sus enseñanzas y su ejemplo".[[55]](#footnote-55)

El Rebe recalcó un punto similar con respecto a *Majón Jana*, una institución de educación superior para niñas establecida en el nombre y la memoria de la madre del Rebe, la *Rebetzin* Jana, de bendita memoria.

En numerosas ocasiones, el Rebe dejó claro que había un lugar muy especial en su corazón para *Majón Jana*, la primera institución que permitió que llevara el nombre de su querida madre.

Por ejemplo, el Rebe dijo una vez al rabino Itche Gansberg y a su esposa, que eran los adultos responsables del dormitorio en ese momento: "Gracias por criar a mis hijas".

En otra ocasión, el Rebe insistió en que cada una de las niñas del *Majón Jana* recibiera un plato de *Pésaj* de plata, en lugar de descartables, para que se sintieran como de la realeza, como corresponde a las "hijas" de su querida madre.

De hecho, el Rebe se empeñaba en visitar *Majón Jana* cada año en la víspera de *Pésaj*, antes de ir a su casa a dirigir su propio *Séder*, para desearles lo mejor a las chicas. Y un año, al acercarse al edificio donde se encontraba *Majón Jana*, el Rebe le dijo a su cofundador, el rabino Jacob J. Hecht: "Ahora me voy a casa".

El Rebe explicó que como las niñas siguen los pasos de su madre, su presencia siempre se encuentra en *Majón Jana*.[[56]](#footnote-56)

Del mismo modo, durante una audiencia privada con el Rebe a principios de la década de 1950, un influyente líder de la Federación Judía de Norteamérica propuso que todas las familias judías pusieran una silla vacía en su comida festiva del *Séder* de *Pesaj* para perpetuar la memoria de los millones de personas trágicamente asesinadas en el Holocausto.[[57]](#footnote-57) El Rebe respondió: "Su idea es bonita, pero con todo respeto, en lugar de dejar la silla vacía, llenemos esa silla con un invitado más. Invitemos a un judío que de otro modo no participaría en un *Séder*. Esto sería un verdadero legado vivo y una victoria para la nación judía".

El Rebe dio un consejo similar al rabino de origen polaco, Yejezkel Besser, quien se ocupó de preservar los cementerios judíos abandonados y vandalizados en su país natal. Cuando se reunió con la *Rebetzin* Besser, el Rebe le aconsejó: "Dígale a su marido que también debe recordar a los *jaim* ('los vivos'), no sólo a los *beit hajaim* ('los cementerios')". El rabino Besser captó el mensaje y, como relata su biógrafo Warren Kozak en *“El rabino de la calle 84”,* comenzó a revitalizar la vida judía en Polonia, llevando comida *kasher* al país y organizando clases de Torá.[[58]](#footnote-58)

Asimismo, cuando el primo del Rebe, Itzjak Schneerson, le escribió en 1952, hablándole de su participación en París en la creación de la Tumba del Mártir Judío Desconocido, hoy llamada Memorial de la Shoá, para conmemorar a las víctimas del Holocausto, el Rebe le respondió cortésmente, pero con fuerza: "Perdóneme si mi opinión no está de acuerdo con la suya.... Ahora, en un momento en que hay cientos de miles de mártires vivos, que no son 'desconocidos' ni mucho menos, que viven en la más absoluta necesidad de pan físico, y muchos más en necesidad de sustento espiritual, el principal impedimento para satisfacer sus necesidades es simplemente la falta de fondos. Por lo tanto, siempre que se pueden conseguir fondos, esto crea inmediatamente un dilema: ¿Debería utilizarse el dinero para erigir una piedra [memorial] en una gran plaza de París para recordar a los transeúntes los millones de judíos que murieron santificando el Nombre de Di-s, o deberían estos fondos sostener a los vivos que se mueren de hambre, ya sea literal o figurativamente, para escuchar la palabra de Di-s? La solución a su dilema creo que no está en duda".[[59]](#footnote-59)

Hay que tener en cuenta que la vida del Rebe se vio profundamente afectada por el Holocausto y que había perdido personalmente a numerosos miembros de su familia durante la guerra, incluyendo a su hermano Dov Ber, que fue asesinado por los nazis, al igual que su cuñada y su cuñado, Sheina y Menajem Mendel Horenstein, que fueron asesinados en el campo de exterminio de Treblinka. El Rebe mencionó sus pérdidas personales en una posdata de una carta que escribió a un hijo de supervivientes del Holocausto, que le había escrito sobre sus luchas con las dudas religiosas:

"No hace falta decir que lo anterior puede aceptarse intelectualmente... y quizá uno pueda decir: "Bueno, es fácil para alguien que no está emocionalmente implicado dar una explicación ‘intelectual’....". Así que tal vez deba añadir que, yo también perdí en el Holocausto a familiares muy cercanos y queridos, como una abuela, un hermano, primos y otros (que Di-s vengue su sangre)".[[60]](#footnote-60)

A lo largo de sus charlas y de su correspondencia, el Rebe animaba continuamente a la gente a emprender acciones positivas para crear un legado vivo en lugar de uno estático, incluso cuando el legado propuesto era sagrado.

Hizo lo mismo cuando experimentó la pérdida de su propia esposa, momento en el que pidió repetidamente que se reconociera el legado de su esposa mediante acciones positivas.

De hecho, aunque entonces el Rebe rara vez se aventuraba más allá de su casa y su oficina en el 770 de Eastern Parkway, el Rebe visitó personalmente la colocación de la primera piedra del campus de una escuela de niñas que recibió su nombre, el campus JoMeSh (acrónimo de Jaia Mushka Shneersohn).

La importancia de conmemorar el legado de su esposa a través de acciones e iniciativas positivas se hizo evidente en las palabras del Rebe pronunciadas después de la *shivá*, cuando agradeció con lágrimas en los ojos a las miles de personas que habían acudido a consolarlo, diciendo:

"Cada uno de los que me consolaron y bendijeron debería ver las bendiciones [en sus propias vidas] literalmente con sus propios ojos... gratitud adicional y bendiciones a los que iniciaron proyectos [en su honor]..."[[61]](#footnote-61)

En respuesta a una mujer que quería conmemorar a un ser querido y no estaba segura de si debía encargar un rollo de la Torá o un Arca para una sinagoga, el Rebe recomendó un tipo de conmemoración diferente:[[62]](#footnote-62)

“Hay una tercera opción, que tiene prioridad sobre las otras dos, y es la de "adoptar" a un estudiante de la *ieshivá* que esté aprendiendo nuestra Torá eterna, es decir, apadrinar a un estudiante en la *ieshivá*, donde pueda aprender nuestra sagrada Torá.”[[63]](#footnote-63)

El enfoque del Rebe para honrar a los que murieron fue hacer algo para beneficiar a los vivos-crear el tipo de conmemoración que traería más bondad al mundo, y así "nutrir" espiritualmente las almas de los difuntos también.

El 29 de febrero de 1960, un terremoto de 5,7 grados de magnitud devastó la ciudad de Agadir, Marruecos, matando a 12.000 personas (aproximadamente un tercio de la población de la ciudad en ese momento), incluidos algunos estudiantes de la *ieshivá* local de *Jabad*. El Rebe envió inmediatamente un telegrama al Rabino Shaul Danan, el Rabino Principal de Agadir, expresando su solidaridad:

“Junto con nuestros queridos hermanos marroquíes, lamentamos el "incendio que arrasó" la comunidad de Agadir, y nuestras más sentidas oraciones están con ustedes.... Que Di-s bendiga en vuestros esfuerzos de reconstrucción con paz interior y magnificencia....

P.D. He animado a la comunidad de *Jabad* a aumentar sus oraciones y su caridad este jueves, que es un día de ayuno, en conmemoración de la tragedia”. [[64]](#footnote-64)

En el *farbrenguen* de *Purim* de la semana siguiente, el Rebe habló públicamente sobre el desastre de Agadir. Habló de la idea de que la restauración después de la destrucción puede ser aún más poderosa que lo que había antes de la destrucción. Trajo el ejemplo de las segundas tablas en el Monte Sinaí, que contenían muchas adiciones y eran "doblemente fuertes" en comparación con el primer conjunto. Y dijo:

¡Por lo tanto, en el lugar de un centro [de aprendizaje] debe haber muchos, y en el lugar de un estudiante debe haber muchos más...! Este crecimiento no sólo beneficiará a la comunidad y a la escuela, sino también a las almas de los difuntos, que fueron tristemente segadas en la flor de la vida, y que obtendrán gratificación cuando los lugares vacíos en los bancos de la *ieshivá* que dejaron vuelvan a llenarse.[[65]](#footnote-65)

Es natural que queramos alguna forma palpable de mantener el recuerdo de nuestros seres queridos que se han ido. El Rebe nos enseñó que, la mejor manera de hacerlo no es simplemente creando monumentos de ladrillos y piedra, sino realizando actos positivos que beneficien a las almas difuntas, así como también, creando un bien tangible para los vivos.

CAPITULO 11

VALORANDO LOS REGALOS Y LAS OPORTUNIDADES DE LA VIDA

Además de ver el tiempo después del fallecimiento de un ser querido como una ocasión para emprender acciones positivas en favor del fallecido, el Rebe lo veía como un momento para un tipo de actividad más introspectiva. Es un momento en el que, los que quedan en este mundo son más conscientes de su propia alma y, por tanto, tienen la capacidad de examinar de nuevo la calidad espiritual y emocional de sus vidas.

En una carta escrita al rabino Herbert Weiner, célebre autor de “*Nueve místicos y medio”*, tras el fallecimiento de la madre del rabino, el Rebe escribe:

Lo anterior permite comprender lo que parece ser una observación algo "incongruente" de Maimónides[[66]](#footnote-66), a saber, que el período de duelo observado por una familia en duelo tiene que ver con la *teshuvá* [arrepentimiento] .... Porque es un momento adecuado para reflexionar sobre las oportunidades que se han dado al alma para "volver" a su Fuente mientras está aquí en la tierra, alojada en su cuerpo, y, en esta experiencia de *teshuvá*, vivir una vida significativa y feliz hasta una edad avanzada.[[67]](#footnote-67)

Cuando reflexionamos sobre la pérdida de un ser querido y la forma en que su alma regresó a su Fuente, nos volvemos más sinceros a las necesidades de nuestra propia alma y a desarrollar su relación con Di-s mientras todavía hay tiempo para hacerlo en este mundo.

La importancia de utilizar las oportunidades únicas y pasajeras que se nos brindan durante nuestra estancia física en la tierra puede verse en la siguiente historia:

En 1941, el sexto Rebe de *Lubavitch* el Rabino Iosef Itzjak Schneersohn, instituyó un programa que proporcionaba a los niños judíos de las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York una hora de estudios judaicos semanal.

Todos los miércoles por la tarde, estudiantes voluntarios de la *ieshivá* de *Lubavitch* interrumpían sus estudios durante varias horas, viajaban a las escuelas públicas de la ciudad de Nueva York, llevaban a sus pupilos a las sinagogas locales y les enseñaban sus tradiciones, para luego acompañarlos de vuelta a sus respectivas escuelas.

Un joven estudioso escribió al Rebe, pidiendo que se le excusara de participar en el programa, ya que sentía que estaba perdiendo el tiempo.

En primer lugar, escribió, no creía que realmente lograra mucho. Cada semana recitaba oraciones con los niños, pero no creía que las sesiones de oración tuvieran un efecto duradero.

En segundo lugar, le llevaba tres o cuatro horas de su jornada ir a la escuela que le habían asignado, recoger a los niños, enseñarles y dejarlos, y luego volver a la *ieshivá*. Consideraba que su tiempo estaría mejor empleado en sus estudios.

El Rebe le respondió: "Quiero que sepas que los miércoles por la tarde, todas las almas del *Gan Eden*, incluido el propio Moshé, te envidian por la oportunidad única que tienes cada semana de decir el *Shemá Israel* y recitar una bendición con un niño judío. Sus almas ya no tienen la oportunidad de interactuar con niños judíos y acercarlos a su Padre en el Cielo. ¿Sabes lo que darían por el privilegio que tú tienes?".[[68]](#footnote-68)

Esta historia da vida a la monumental enseñanza de la *Mishná*,[[69]](#footnote-69) que afirma que *"Una hora de buenas acciones en este mundo es más deseable que todo el Mundo Venidero".* Reflexionar sobre nuestra mortalidad y sobre el hecho de que las oportunidades espirituales, o *mitzvot*, que encontramos durante nuestra vida están ligadas a la existencia física, ayuda a enaltecer el sentido de importancia y apremio que rodea a estas oportunidades únicas, lo que, a su vez, nos inspira a actuar de forma positiva.

Como demuestra la siguiente anécdota, el delicado momento posterior a un fallecimiento también nos otorga claridad de perspectiva, lo que lo convierte en un momento apropiado para expresar gratitud por las abundantes bendiciones que adornan nuestras vidas y por las relaciones amorosas que aún mantenemos.

El Rebe se separó de sus padres en la década de 1920, cuando tenía veintiséis años, y no se reunió con su madre hasta 1947. Su padre había fallecido tres años antes. El Rebe expresaba a menudo su angustia por no haber tenido la oportunidad de cumplir con su obligación de honrar a sus padres durante tantos años.

Cuando el Rebe se encontró por primera vez con su madre después de todos sus años de separación, se abrazaron durante veinte minutos sin pronunciar palabra. Después de este reencuentro, la visitó todos los días, yendo a su casa a última hora de la tarde para servirle el té y conversar.

Poco después de la muerte de su madre en 1965, el Rebe recibió la visita de una adolescente que quería discutir un conflicto que tenía con su madre. Estaba enfadada porque su madre no le daba la cantidad de dinero de la mensualidad que ella consideraba necesaria. El Rebe respondió con tristeza: "Acabo de perder a mi madre este año. ¿Sabes cuánto dinero daría por verla sólo una vez más?".[[70]](#footnote-70)

En este caso, el Rebe utilizó su propio sentimiento de pérdida personal y dolor por la pérdida de su madre para ayudar a fortalecer los lazos de otra familia. Reflexionar sobre la brevedad de la vida puede ayudarnos a apreciar y valorar mejor las relaciones afectivas que tenemos la suerte de tener pero que a menudo damos por sentadas.

CAPITULO 12

CONSUELO A TRAVÉS DE LA ACCIÓN

Un tema importante en las enseñanzas del Rebe es que la actividad intensa después de una pérdida ayuda a desarrollar un mayor sentido de propósito y puede ser un medio importante para lograr el consuelo.

En 1956, después de que un atroz ataque terrorista en una escuela de la ciudad israelí de Kfar Jabad se cobrara seis vidas (véase el capítulo 14 para más información sobre esta historia), los habitantes de la zona estaban completamente devastados y se encontraban abatidos.

En palabras de un artículo periodístico publicado en aquella época, "la desesperación y el abatimiento invadieron el pueblo y empezaron a corroer sus cimientos. Algunos funcionarios del pueblo querían cerrar la escuela. Otros vieron lo ocurrido como una señal de que su sueño de una vida pacífica en Tierra Santa era prematuro. ¿Tal vez deberíamos disolvernos, buscar refugio en lugares más seguros? El pueblo estaba muriendo lentamente".

¿La reacción del Rebe? Aunque el judaísmo no ofrece explicaciones para la tragedia, sí tiene una respuesta. Por lo tanto, el mensaje del Rebe a la aldea afectada fue: No disminuyan ni resten importancia a sus nobles actividades, ¡sino que las aumenten y extiendan! [[71]](#footnote-71)

Las dudas que los residentes de Kfar Jabad habían comenzado a albergar respecto a su proyecto comunitario de establecer una ciudad se vieron opacadas por su preocupación por pensamientos graves y conversaciones pesimistas. Sólo al sumergirse en actividades de mayor crecimiento comenzarían a ver su misión bajo una mejor luz, y su fe en su futuro volvería a florecer.

En su respuesta a la gente de Kfar Jabad, el Rebe no estaba arrojando luz sobre el verdadero problema de seguridad que existía. De hecho, muy poco después de que ocurriera la tragedia, se puso en contacto con el Sr. Zalman Shazar, el futuro presidente de Israel, para discutir cuestiones de seguridad. Pero, al principio, el Rebe se centró en dar apoyo moral y ánimo. Su mensaje era claro: el consuelo se logra a través de aumentar las actividades, un mayor sentido de propósito, y redirigiendo nuestros pensamientos de lo que se ha perdido a lo que afortunadamente permanece. [[72]](#footnote-72)

Una conmovedora enseñanza del *Rabi Jaim Ibn Atar*[[73]](#footnote-73), conocido como el Or HaJaim, sobre el duelo de Iaakob por su hijo Iosef, aclara este punto:

En el libro de Génesis, leemos la desgarradora historia de Iosef y sus hermanos. Iaakov, convencido de que su amado hijo Iosef había sido devorado por las bestias salvajes, se sentía abrumado por el dolor. La Torá relata que Iaakov se rasgó las vestiduras, se puso tela de saco en los lomos y dijo: "Bajaré a mi tumba llorando por mi hijo". Se negó a ser consolado, pero su familia no dejó de intentarlo. De hecho, "todos sus hijos y todas sus hijas se levantaron para consolarlo...".[[74]](#footnote-74)

El *Or HaJaim* observa que, los hijos de Iaakov no pronunciaron una palabra de consuelo. La situación estaba más allá de las palabras, ya que Iaakov se había declarado inconsolable. Pero se reunieron, los once hijos, las hijas y la multitud de nietos, y "se levantaron" para "consolarlo". Sabían que nada de lo que pudieran decir o hacer podría reparar el pasado. Pero lo que sí podían hacer era simplemente presentarse ante él, haciendo brillar el centro de atención de la gran y hermosa familia de Iaakov, destacando el bendito presente y su prometedor crecimiento hacia el futuro.

Inmediatamente después de este relato, la Torá ofrece otra lección sobre el efecto de la actividad intensificada después de un trauma.

Iehudá había perdido trágicamente a dos de sus hijos. Poco después, perdió también a su esposa. ¿Cómo encuentra consuelo un hombre que lo pierde todo? "Subió a supervisar a sus pastores".[[75]](#footnote-75) Se dedicó a desarrollar sus negocios. Al concentrarse en un proyecto y poner su mente y su corazón en él, estaba ayudando a sanar sus heridas.

El Rebe hizo un comentario similar a una afligida viuda que había perdido trágicamente a dos hijas por una enfermedad. Poco después de completar la *shivá* de su segunda hija, escribió una carta desgarradora al Rebe preguntando cómo Di-s podía llevarse a dos de sus hijos después de llevarse a su marido. Concluyó su carta preguntando cómo podía seguir viviendo con tanto dolor.

A su última pregunta, el Rebe respondió que la manera de vencer su dolor era "dedicándose a aliviar (literalmente “endulzar”) las vidas del 'viudo y los huérfanos', es decir, su yerno y sus nietos". Esto, escribió el Rebe, sería un canal para su dolor y la ayudaría a alcanzar un cierto grado de consuelo y bienestar.[[76]](#footnote-76)

El Rebe transmitió un mensaje similar al rabino Rafael Grossman y su esposa cuando vinieron a buscar su guía y consuelo tras el repentino y devastador fallecimiento de su hija de diecisiete años. Después de aconsejarles sobre el cambio de vida que estaban contemplando, el Rebe dijo suavemente:

"Y en lo que respecta al consuelo duradero, lograrás el verdadero consuelo a través de los logros positivos que alcances en el futuro, especialmente los relacionados con honrar e inmortalizar la memoria de tu preciosa hija, de bendita memoria". [[77]](#footnote-77)

En la misma línea, cuando el rabino Mordejai y Freida Sufrin estaban afligidos por el fallecimiento de su recién nacido, el Rebe sugirió suavemente: "Sería aconsejable hacer todo lo posible para tener otro hijo."

CAPITULO 13

PIENSA BIEN

Cuando ocurre una catástrofe, la mente puede volverse propensa a imaginaciones espantosas, especialmente cuando se han repetido los desastres. Las personas que se encuentran en estas situaciones suelen vivir con el temor de lo que sucederá a continuación, repitiendo en su mente los posibles escenarios: "¿Sucederá de nuevo? ¿Se repetirá la calamidad, a la misma hora, en el mismo lugar, de la misma manera, o peor?".

Aparte de la obvia confusión interior que provocan estos pensamientos aterradores, el judaísmo enseña que, nuestros pensamientos negativos pueden afectar a la realidad para mal, convirtiéndose a menudo en profecías autocumplidas.

Este mensaje se puede entender en el relato bíblico de las interpretaciones de los sueños de Iosef durante su encarcelamiento en una prisión egipcia[[78]](#footnote-78):

En ese momento, el mayordomo y el panadero jefe del faraón cayeron en desgracia y fueron puestos tras las rejas, donde confiaron sus sueños a Iosef. El mayordomo soñó que *"la copa del Faraón estaba en mi mano y yo tomaba las uvas, las apretaba en la copa y la colocaba en la palma del Faraón".* El panadero soñó que *"los pájaros comían de las cestas [de pan] sobre mi cabeza"* -algo que los pájaros tendrían miedo de hacer de un humano vivo[[79]](#footnote-79).

Iosef interpretó estos sueños en el sentido de que, el mayordomo sería restituido a su puesto por el Faraón, mientras que el panadero sería ahorcado y su carne arrancada por los voraces pájaros de su pesadilla. Pocos días después, estas predicciones se cumplieron. Si bien podemos leer esto como un incidente de sueños proféticos y de análisis de sueños hábiles, la historia también puede leerse como una visión de cómo nuestros pensamientos internos tienen poder sobre nuestros destinos. De acuerdo con la observación del Talmud de que los sueños nocturnos no son más que el eco de los sueños diurnos y los pensamientos conscientes, el mayordomo era claramente optimista sobre su destino, mientras que el panadero pensaba en términos más mórbidos.

Un rabino angustiado escribió una vez al Rebe que su sinagoga había recibido recientemente un nuevo rollo de la Torá cuyo estado *kasher* había sido cuestionado dos veces. Estaba muy preocupado, porque en un período de tiempo relativamente corto, dos jóvenes miembros de su comunidad habían fallecido, y le preocupaba que hubiera una correlación entre los desafortunados eventos.

El Rebe respondió citando una famosa enseñanza del tercer Rebe de Lubavitch, el *Tzemaj Tzedek*: “*Trajt gut vet zein gut” ("Piensa bien, y estará bien").* Es decir, el mero ejercicio de pensar positivamente produce resultados positivos.[[80]](#footnote-80) Para que esta enseñanza no se tomara a la ligera o se considerara una tontería, el Rebe hizo referencia a un texto talmúdico.

El pasaje talmúdico que citó[[81]](#footnote-81) habla de los sueños y sus interpretaciones, incluyendo un episodio en el que en muchas ocasiones Raba recurrió a las habilidades de interpretación de un tal Bar Jedia. Las lecturas de los sueños fueron principalmente negativas y tuvieron resultados trágicos, entre ellos la muerte de la esposa de Raba y de algunos de sus hijos. El Talmud continúa:

Bar Jedia viajaba una vez con Raba en un barco. Al desembarcar, dejó caer un libro. Raba lo encontró y vio escrito en él: "Todos los sueños siguen a la boca". Exclamó: "¡Desgraciado! Todo dependía de ti, y tú me has dado todo este dolor".[[82]](#footnote-82)

Según una discusión talmúdica relacionada, el mismo principio se aplica también a los pensamientos diurnos:

Sucedió una vez que Hilel el Anciando regresaba de un viaje, y escuchó un gran grito en la ciudad, y dijo: "Estoy seguro de que esto no viene de mi casa". De él dice la Escritura*: "No temerá las malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor*” (Salmos 112:7).

Raba dijo: "Siempre que expongas este versículo, puedes hacer que la segunda estipulación explique la primera, o que la primera estipulación explique la segunda. Puedes hacer que la segunda estipulación explique la primera, de esta manera: 'No temerá las malas noticias'. ¿Por qué? Porque 'su corazón está firme, confiando en el Señor'. Puedes explicar la segunda estipulación por la primera, de esta manera: 'Su corazón está firme, confiando en el Señor', y, por lo tanto, 'no temerá las malas noticias'".[[83]](#footnote-83)

El Talmud relata entonces otra historia:

Una vez Rabí Iehudá ben Natán suspiró, y Rabí Hamnuna le dijo: "Este hombre quiere atraer el sufrimiento sobre sí mismo, ya que está escrito (en Iob 3:25): 'Porque una cosa que temía me ha sucedido, y lo que temía me ha alcanzado'."[[84]](#footnote-84)

En un discurso que el Rebe pronunció en 1963[[85]](#footnote-85), se explayó sobre la dinámica filosófica y espiritual que hay detrás del principio "Piensa bien y estará bien".

Comenzó planteando una pregunta obvia: ¿En qué se basa la creencia de que, ante cualquier desafío, "será bueno (el resultado)"? ¿No es presuntuoso suponer que en cualquier situación somos siempre merecedores de la gracia divina, independientemente de nuestro estado religioso y moral?[[86]](#footnote-86)

¿Y qué hay de la creencia básica judía de que hay un orden Divino de recompensa y castigo[[87]](#footnote-87) que gobierna nuestro mundo, haciendo que la salvación dependa del comportamiento recto?

La respuesta del Rebe fue: Cuando un judío decide depositar su confianza en Di-s, creyendo que su crisis actual se resolverá favorablemente a pesar de enfrentarse a una realidad sombría que sugiere lo contrario, se ha elevado, en efecto, por encima de su propia naturaleza, lo que a su vez provoca, recíprocamente, "medida por medida" la suspensión del orden Divino[[88]](#footnote-88), donde sólo los justos son merecedores de la salvación.

Di-s, el creador del Hombre, comprende lo difícil e incluso "sobrenatural" que es para un ser humano creer realmente -en la medida en que ya no experimenta miedo y ansiedad- que una situación poco prometedora e incluso aparentemente desesperada tendrá un resultado positivo. Y, por lo tanto, como resultado e incluso recompensa por el extraordinario acto de adoración de *"trajt gut",* Di-s considera que, el creyente, que de otro modo no merecería un resultado positivo, es merecedor en este caso de una medida extra de generosidad Divina.

Lo que sigue es una pequeña muestra de los cientos de cartas que el Rebe escribió en las que se refirió al dicho, *"trajt gut vet zein gut".* [[89]](#footnote-89)

En respuesta a un individuo que envió al Rebe un telegrama pidiendo su bendición para la buena salud, el Rebe escribió:

Recibí su telegrama indicando que su operación tendrá lugar el domingo... y ciertamente todo saldrá bien y volverá a la normalidad.

Ya he escrito [en el pasado] expresando mi asombro con aquellos que buscan interpretar los eventos que les ocurren a ellos o a los miembros de su familia de una manera "estricta" [es decir, negativa, incluso mórbida], a pesar de que mi suegro, el [anterior] Rebe, ha declarado numerosas veces en nombre de sus predecesores la enseñanza: "Piensa en positivo, y [el resultado] será positivo", y ciertamente [esto quiere decir literalmente, que] ¡las cosas serán buenas!

...Espero que en el futuro se me informe de que las cosas han salido bien y de que su situación ha mejorado.

Esperando buenas noticias y con bendiciones para ti y los tuyos. [[90]](#footnote-90)

En su respuesta a un individuo que había pedido que el Rebe rezara por su esposa y su nieta, que estaban enfermas, el Rebe profundizó en este tema:

En respuesta a sus dos cartas [solicitando bendiciones para la buena salud de] su esposa y su nieta... La misericordia divina se despertará definitivamente para ellas para que vuelvan a tener buena salud.

...Desaconsejo encarecidamente el comportamiento de aquellos que insisten, exageran y amplifican sus problemas de salud hablando y escribiendo sobre todos y cada uno de los problemas de salud que encuentran, lo cual va en contra de la filosofía de los rabinos que enseñaban: "Piensa en positivo y el resultado será positivo".

Si este es el caso con respecto al pensamiento positivo [que puede afectar a la realidad para mejor], cuánto más cuando se trata de hablar y escribir en positivo, que se considera como una acción. [[91]](#footnote-91)

En la siguiente respuesta a alguien que, al parecer, había escrito varias cartas pesimistas al Rebe describiendo los desafíos de su vida, el Rebe se explayó sobre los efectos de verbalizar pensamientos negativos.

En su carta, el Rebe destaca la novedad de la enseñanza "Piensa bien, etc.", que enseña que el proceso de actualización, en el que una idea y energía espiritual se manifiesta en la realidad física, no comienza a través de la verbalización de una idea (un punto común en los textos jasídicos) sino que comienza antes, y en un plano más espiritual, a través del proceso de pensamiento.

En respuesta a su carta, de la que se desprende que aún no he logrado inspirarle un espíritu de optimismo, a pesar de haberle dicho en numerosas ocasiones que, según la enseñanza judía, uno debe abstenerse de introducir [verbalmente] ideas negativas y melancólicas en el mundo, lo cual es una forma de ayudar a evitar la actualización de la negatividad. [[92]](#footnote-92)

Y esto no sólo se aplica a la verbalización -que, según la enseñanza jasídica,[[93]](#footnote-93) contiene el poder de que suceda en la práctica, como aprendemos del comportamiento del *Maguid* [de *Mezritch*], que verbalizaba sus ideas novedosas para "traerlas al mundo"- sino que incluso el pensamiento tiene ese mismo poder, como vemos en la enseñanza de nuestros rabinos: "Piensa bien y será bueno", razón por la cual uno debe abstenerse de pensar negativamente, para no actualizar la negatividad.[[94]](#footnote-94)

En otra carta, el Rebe respondió fuertemente a un estudiante de la *ieshivá*, que le escribió en medio del verano sobre sus planes de volver a casa de su *ieshivá* durante las Altas Fiestas para estar con su padre, que no estaba bien en ese momento. Después de bendecir al padre del estudiante con buena salud, el Rebe escribió:

P.D. Con respecto a la idea que propones en tu carta, de estar en casa durante los Días de las Altas Fiestas, aunque muchos estudiantes estarán en la *ieshivá*, ya que tu padre no está bien: ¡Me sorprendió mucho y me desconcertó la aparente falta de confianza en Di-s, de asumir y hacer planes concretos (dejar el ambiente espiritual de la *ieshivá* y, como resultado, disminuir tu dedicación a la oración de corazón[[95]](#footnote-95)) ya ahora en pleno verano, con la idea de que tu padre seguirá enfermo dentro de un mes!

Sería mucho mejor y más aconsejable asumir en cambio, según lo que dicen los rabinos, "Piensa en positivo y el resultado será positivo", que la salud de tu padre habrá mejorado definitivamente para entonces, permitiéndote dedicar mayores energías a tu desarrollo espiritual."[[96]](#footnote-96)

La carta anterior me trae a la mente la siguiente historia:

Durante una audiencia privada con el Rebe, un *jasid* mencionó que, debía someterse a una operación muy seria dentro de unas semanas, y le pidió al Rebe una bendición para que la cirugía fuera un éxito. El Rebe se puso muy serio y le dijo con toda franqueza: "En lugar de pedirme que rece para que la operación sea un éxito, ¡podrías haberme pedido que rece para que no tengas que operarte!" [[97]](#footnote-97)

Esta historia nos enseña que no sólo nuestros pensamientos reales afectan a la realidad, sino que incluso nuestra actitud y forma de pensar (que refleja nuestro grado de fe) influye profundamente en nuestra realidad para bien o para mal.

Además de los efectos negativos del pensamiento pesimista en la realidad, el Rebe desaconsejaba fuertemente el pensamiento y la visualización negativos debido a sus efectos psicológicos depresivos e inductores de la desesperación, que pueden conducir también al deterioro fisiológico.

Consideremos la siguiente carta del Rebe, escrita a un individuo que no estaba satisfecho con el consejo médico que le habían dado sus doctores y decidió investigar su condición leyendo algunos libros y revistas médicas y sacar sus propias conclusiones:

En respuesta a su carta en la que me informa de las numerosas operaciones a las que se sometió en el pasado, etc.

...Es lamentable que se haya puesto a investigar y leer sobre la condición médica que asume como propia. En mi opinión, debería preocuparse más bien, según las directivas de la Torá, de seguir las órdenes de los médicos y dedicar su mente y su corazón, y todas sus facultades de concentración, a pensamientos de confianza en Di-s, el Sanador de todos los enfermos, que puede crear maravillas.

Seguramente no es aconsejable mezclarse en la investigación médica [de su condición], que no es su dominio [sino el de sus médicos], especialmente si esto perturba su paz interior y desencadena pensamientos de depresión y desesperación. [En este sentido, es bien conocida la enseñanza de los Rebes de *Jabad*: "Piensa en positivo y el resultado será positivo". [[98]](#footnote-98)

El Rebe elaboró este tema en la siguiente carta que escribió en 1952 a una mujer que estaba enferma:

Aunque me complace leer en su carta la cita acerca de que Di-s es el Creador del mundo, Quien también guía todos sus destinos, etc., esta muy buena impresión se debilita por el tono posterior de su carta, donde afirma que quiere ser "realista", basándose en el pronóstico de los médicos respecto a su condición. Quiero decirle, en primer lugar, que incluso desde el punto de vista realista, debemos reconocer el hecho de que muchas veces, los más grandes médicos se han equivocado en el diagnóstico. Además, en los últimos tiempos vemos que cada día se hacen nuevos descubrimientos en el campo de la medicina, con nuevos medicamentos y métodos "maravillosos", que han revolucionado el tratamiento médico.

En segundo lugar, observando la vida en general, vemos tantas cosas extrañas e increíbles que, para ser verdaderamente realistas, no se puede considerar nada como imposible. [[99]](#footnote-99)

En una condición que está, en gran medida, ligada al sistema nervioso y a la resistencia del organismo, incluso la opinión médica está de acuerdo en que cuanto más fuerte sea la fe del paciente en la curación, y cuanto más fuerte sea su voluntad de mejorar, más fuerte será su capacidad de recuperación. No hace falta decir que, esto no se dice a modo de advertencia. Pero, ya que, por la divina Providencia individual, usted ha sabido de mí, y yo de usted, creo que tengo derecho a transmitirle los pensamientos anteriores, que tuve el privilegio de escuchar de mi suegro, de santa memoria, en casos similares.

Que el Todopoderoso le ayude a cumplir su promesa de trabajar por los movimientos de la Torá y de educar a sus hijos en el camino del verdadero *Yidishkeit*.[[100]](#footnote-100)

La conexión entre el estado emocional y físico de uno era una característica importante[[101]](#footnote-101) del pensamiento del Rebe y puede verse en el cuidado que tuvo de no usar nunca la palabra hebrea común para “hospital” (*beit jolim*), que literalmente significa "casa de los enfermos", claramente una manera muy desalentadora de referirse a la misma institución que se supone que debe inspirar confianza y esperanza.

En una carta al profesor Mordejai Shani, director del centro médico *Sheba* en Tel Hashomer, Israel, el Rebe hizo referencia a una conversación anterior que habían tenido en la que le había instado encarecidamente a llamar al hospital *beit refuá* (casa de curación) en lugar de *beit jolim*. "Aunque... esto parecería representar un cambio semántico, el término *beit refuá* da ánimos a los enfermos..."[[102]](#footnote-102)

La misma preocupación llevó al Rebe a advertir a los médicos en la forma en que discuten las cuestiones médicas con sus pacientes.

"Seguramente conoces el comentario de muchos de nuestros grandes Rebes sobre el dictamen de los Sabios: 'Él [el médico] debe proveer a su curación'. De estas palabras, derivamos que a los médicos se les ha concedido permiso para curar" -que el único mandato que se les ha concedido a los médicos es el de curar [y no inducir a la desesperación]." [[103]](#footnote-103)

La siguiente historia relacionada demuestra la insistencia del Rebe en que el dominio del médico es el diagnóstico, no el pronóstico.

Después de que su esposa fuera diagnosticada con una enfermedad que amenazaba su vida, un marido angustiado vino a ver al Rebe, trayendo consigo a sus dos hijos pequeños.

"Rebe", rompió a llorar, "soy un hombre que acaba de emigrar a los Estados Unidos con mi familia. Ni siquiera sé hablar inglés. Y ahora mi esposa va a morir, dejándome al cuidado de estos dos niños pequeños".

"¿Quién ha dicho que se va a morir?", preguntó el Rebe, visiblemente molesto. "El médico", respondió. "¿Tienes el pronóstico contigo?", preguntó el Rebe.

"Sí", dijo el hombre, entregándoselo al Rebe. El Rebe tomó el papel y lo rompió. "¿Desde cuándo los médicos determinan quién vivirá y quién morirá?", preguntó. "¡Sólo Di-s puede hacerlo! Ahora, váyase a casa y dígale a su mujer que debe seguir tomando la medicación que le han recetado, y que se pondrá bien".

Felizmente, esta mujer, esposa y madre, vivió muchos años.[[104]](#footnote-104)

CAPITULO 14

SILENCIO

En la noche del 11 de abril de 1956, una banda de terroristas palestinos entró en el pueblo israelí de Kfar Jabad. Se dirigieron a la sinagoga de la escuela agrícola local, donde los jóvenes estudiantes de la escuela se encontraban en medio de las oraciones vespertinas, y arrasaron la sala con el fuego de sus rifles Karl-Gustav. Recogieron una cruel cosecha de sangre: cinco niños y un profesor murieron y otros diez niños resultaron heridos, su sangre pura empapó los libros de oraciones que cayeron de sus manos y salpicó las paredes blancas de la sinagoga.

Los habitantes del pueblo, muchos de los cuales habían escapado de los horrores del Holocausto nazi y de los años de terror estalinista, quedaron destrozados. Un gran número de padres de alumnos viajaron a Kfar Jabad para llevar a sus hijos a casa, hasta el punto de que los administradores de la escuela se plantearon cerrarla por completo. Algunos propusieron que directamente la gente se vaya a otro lugar, ya que era demasiado peligroso vivir allí. La desesperación y el abatimiento invadieron el lugar.

Las respuestas del Rebe, que llegaron en forma de un telegrama enviado al final de la *shivá* (semana de luto) y numerosas cartas de seguimiento, infundieron vida, vitalidad y esperanza al pueblo. El tema predominante de las comunicaciones del Rebe era: Vuestra respuesta a los asesinatos debe ser seguir construyendo, seguir ampliando vuestras actividades educativas, seguir creciendo material y espiritualmente. Esta será vuestra respuesta al mal de los terroristas, y en ella van a encontrar consuelo y fuerza. El Rebe también envió una delegación de doce estudiantes rabínicos, como sus representantes personales, para pasar un tiempo en Kfar Jabad y visitar otras comunidades en todo Israel y transmitir su mensaje de aliento.

Hubo dos cosas sorprendentes en la respuesta del Rebe. La primera fue su tardanza en comunicarse con el pueblo afectado. Muchos se preguntaron: ¿Por qué el Rebe esperó una semana entera antes de enviar su mensaje de aliento?

Además, muchos esperaban que el Rebe ofreciera algún tipo de "explicación" teológica para la tragedia. Pero él se negó rotundamente a hacerlo. Todas las preguntas en la línea de "¿por qué sucedió esto?" fueron respondidas con silencio.

El propio Rebe explicó su comportamiento en varias cartas, así como en una charla pública que dio unas semanas después del incidente. [[105]](#footnote-105)

En una carta, el Rebe escribió:

Por su carta, parece que se pregunta por qué no le escribí inmediatamente después del suceso. Sin embargo, la Torá atestigua respecto a Aarón, el Sumo Sacerdote, que "guardó silencio". Ciertamente, y cuánto más, debería ser así en nuestro caso.[[106]](#footnote-106)

El Rebe se refiere al episodio, relatado en el capítulo 10 del Libro de Levítico, en el que los dos hijos de Aarón murieron trágicamente el día de las inauguraciones del Santuario. La Torá relata que "Aarón guardó silencio", indicando que, en el momento de la tragedia, la única respuesta apropiada es el silencio.

En otra carta, esta vez en respuesta a alguien que propuso una explicación teológica para la tragedia, el Rebe volvió a citar el silencio de Aarón como el modelo apropiado a emular. Sin embargo, el Rebe se apresuró a añadir:

Lo anterior sólo se aplica a cualquier intento de explicar la tragedia. Pero en lo que se refiere al resultado que requiere la tragedia, nuestra respuesta es clara. Comenzando con la experiencia de nuestros antepasados en Egipto hace miles de años, cada aflicción en la historia judía tiene su respuesta explícita (Éxodo 1:12): "Tanto como los afligieron, tanto aumentaron y tanto se fortalecieron". [[107]](#footnote-107)

El comportamiento del Rebe en este incidente sirve como lección clave para responder a las noticias de la tragedia.

Lo más útil que podemos hacer por aquellos que sufren una pérdida, particularmente en las primeras horas y días, es simplemente estar ahí para ellos. Podemos tener palabras de sabiduría para compartir, pero eso no es lo que los dolientes necesitan de nosotros en este momento. Todavía no están preparados para que el dolor de la pérdida sea atenuado, y tratar de hacerlo puede ser experimentado como un insulto a su pérdida. Más bien, lo que necesitan de nosotros en este momento es simplemente que compartamos su dolor.

Como escribe Maimónides en su código de la ley judía: "No transmitimos enseñanzas de la ley de la Torá ni ideas homiléticas en la casa de un doliente. En lugar de ello, nos sentamos a llorar". Maimónides también dictamina que a los que vienen a visitar al doliente "no se les permite decir nada hasta que el doliente hable primero".[[108]](#footnote-108)

Recuerdo haber escuchado a un terapeuta dar una conferencia sobre el tema de cómo afrontar las pérdidas de los demás. Contó que una vez viajó durante cuatro horas para visitar a un amigo que estaba de luto. Durante todo el trayecto estuvo pensando en algo que decir. ¿Cómo podría consolar a su amigo, que estaba sufriendo tanto? Cuando llegó allí todavía no se le había ocurrido nada sabio, así que decidió no decir nada. Después de sentarse en silencio durante un rato, rezó la oración de condolencia prescrita y se marchó a casa. Medio año después, se encontró con su amigo, que le dijo: "Quiero que sepas que tu visita de condolencia ha sido muy importante para mí. Me conmovió mucho que viajaras hasta mi casa sin decirme nada. Obviamente, viniste simplemente para estar conmigo y compartir mi dolor, y eso fue muy reconfortante".

CAPITULO 15

EMPATÍA

Hay diferentes tipos de silencio. Está el silencio que proviene de la falta de palabras. Hay un silencio que proviene de la limitación de lo que no se debe decir. Y luego hay un silencio de conexión, de identificación. Y ese es un silencio que habla más fuerte que cualquier palabra. No se crea con sílabas y sonidos implícitos, sino con sentimientos palpables que se comunican a través de la presencia. El consuelo que podemos ofrecer a través de este tipo de silencio empático trasciende la palabra hablada, ya que sale directamente del corazón.

Yehuda Avner fue un diplomático israelí que a los diecisiete años luchó en la Guerra de la Independencia de Israel. Durante el asedio a Jerusalén, Avner perdió a dos de sus amigos, entre ellos una chica llamada Esther, hermana de la que más tarde se convertiría en su esposa. En una audiencia privada, Avner relató esta parte de la historia de su vida al Rebe. Así es como describe la respuesta del Rebe:

Siempre me pareció que las respuestas del Rebe no siempre eran con palabras. Había una mirada; podía ser una mirada hipnótica. Cualquiera que haya conocido al Rebe de Lubavitch siempre recordará esos ojos. Y también había... una cierta aprobación.... En esa ocasión, no respondió con palabras, pero... hubo una vibración de comprensión y compasión cuando le conté la muerte de la hermana de mi esposa.[[109]](#footnote-109)

Un relato similar fue compartido por una mujer llamada Marguerite Kozenn-Chajes, que había sido una cantante de ópera de éxito en Viena a finales de la década de 1930 y actuó frente a Hitler, que su nombre sea borrado, en el Salzburger Festspiele en agosto de 1939. La noche de su actuación en el festival, Marguerite fue sacada de Austria a escondidas por sus amigos, y consiguió embarcarse en el último barco hacia Estados Unidos antes de que estallara la guerra, pocos días después. Más tarde se instaló con su familia en Detroit, donde se convirtió en fundadora y presidenta de la Sociedad Pro Mozart del Gran Detroit.

Años más tarde, la hija de Marguerite creció y se casó con un médico que, en 1959, fue homenajeado en la cena de una institución de Jabad. Con motivo de esa ocasión, Marguerite tuvo una audiencia con el Rebe.

"Entré en la habitación del Rebe", relató Marguerite, "no puedo explicar por qué, pero de repente, por primera vez desde el Holocausto, sentí que podía llorar. Yo, como tantos otros supervivientes que habían perdido familias enteras, nunca había llorado. Sabíamos que, si nos poníamos a llorar, no podríamos parar nunca, y que para sobrevivir no podíamos expresar nuestras emociones. Pero en ese momento, fue como si el dique que obstruía mi cascada interior de lágrimas se hubiera retirado. Comencé a sollozar como un bebé. Compartí con el Rebe toda mi historia: Mi inocente infancia, cómo me convertí en una estrella en Viena, cómo actué frente a Hitler, cómo escapé a los Estados Unidos y cómo me enteré de la muerte de mis parientes más cercanos.

"El Rebe escuchó. Pero no sólo escuchó con sus oídos. Escuchaba con sus ojos, con su corazón, con su alma, y lo asimilaba todo. Yo compartí todas mis experiencias y él lo absorbió todo. Esa noche, sentí que me habían dado un segundo padre. Sentí que el Rebe me adoptó como su hija". [[110]](#footnote-110)

Cuando nos relacionamos con personas que han experimentado una pérdida, nuestra respuesta natural suele ser tratar de aliviar su dolor. Pero, de hecho, la mejor manera de hacerlo es estar presente de una manera que permita a los afligidos expresar su dolor.

Mi tío, que perdió trágicamente a un hijo pequeño, escribió más tarde que muchas personas que acudían a la casa de duelo durante la *shivá* intentaban desviar su atención de su dolor. Pero él no quería que lo desviaran. Quería hablar de su querido hijo y compartir su pérdida con sus visitantes. Quería sentir que ellos también echaban de menos a su hijo. "Sólo una compañía así puede aminorar la pena", escribió. "Pero si la gente habla de otras cosas, por muy buenas que sean sus intenciones, el dolor sigue siendo tan profundo como antes de que vinieran". [[111]](#footnote-111)

Al ser abiertos con nuestras propias emociones, al derramar libremente lágrimas junto al doliente, ayudamos a los afligidos a expresar su dolor para que pueda ser tratado y, con el tiempo, curado.

Existen numerosos relatos de supervivientes del Holocausto que acudieron al Rebe en busca de consejo y consuelo. Para su sorpresa, en lugar de tratar de racionalizar el pasado o reforzarlos con un mensaje alentador, el Rebe les preguntaba amablemente sobre sus familias. Cuántos seres queridos perdieron, cómo se llamaban y cómo eran....

Los sobrevivientes inevitablemente rompían en llanto, al igual que el Rebe.

De hecho, aunque el Rebe generalmente mostraba poca emoción en público, cuando se trataba de una tragedia humana, a menudo lloraba abierta y profusamente en medio de un discurso ante miles de sus *Jasidim*. No trató de reprimir su propio dolor, proporcionando así una poderosa lección sobre cómo responder a los acontecimientos dolorosos en nuestras vidas personales y en nuestras comunidades.

CAPITULO 16

COMPASIÓN

La verdadera empatía requiere que nos pongamos en el lugar de los demás. Así, la pregunta que debemos hacernos al responder a una tragedia no es: "¿Qué querría que los demás hicieran por mí si yo, Di-s no lo quiera, me encontrara en una situación similar?", sino: "¿Qué querría el doliente de aquellos que buscan ayudar a aliviar su dolor?".

Este tipo de reflexión podría ayudar a evitar esfuerzos u ofrecimientos fuera de lugar para honrar al difunto, que pueden traer un dolor innecesario a la familia, especialmente si estos ofrecimientos son percibidos como un intento disimulado de aprovecharse de la situación para avanzar en la agenda del otro.

La sensibilidad del Rebe hacia este tema puede verse en la posdata de la carta antes mencionada que escribió[[112]](#footnote-112) al rabino Herbert Weiner después de la pérdida de la madre del rabino:

P.D. Sobre la base de nuestro conocimiento personal y de lo que he oído de usted por amigos comunes, me tomo la libertad de sugerirle que además de [recitar] el *Kadish* en las oraciones diarias, como es costumbre, también debería estudiar una ley judía práctica públicamente, como por ejemplo del *Kitzur Shuljan Aruj* (Código de la Ley Judía). Esto es de especial importancia en nuestra época, y tiene muchas implicaciones valiosas. Sobre todo, es un *zejut harabim* ("mérito público"), unido a un *zejut* especial para el alma del difunto. Además, el fomento de unirse a la Voluntad de Di-s, especialmente por parte de una persona influyente, da expresión práctica a [las palabras iniciales del *Kadish*] "Glorificado y santificado sea el nombre de Di-s...."[[113]](#footnote-113)

A continuación, el Rebe añadió:

Todo lo anterior ha sido escrito como una Posdata y en una hoja separada no porque sea de menor importancia que la carta que la precede. Sin embargo, nuestros Sabios nos recordaron sabiamente que hay que otorgarle permisos a una persona en apuros. Podría pensarse que aquí viene un hombre que no es pariente y que desea "aprovecharse" de una experiencia difícil y desgraciada para hacer avanzar "sus ideales". Por esta razón, esta parte de la carta se ha separado de la primera.

Seguramente, nadie sentía tan fuertemente el ideal de promover la práctica judía como el Rebe, y, sin embargo, ese ideal, por muy noble que fuera, fue superado por su sensibilidad hacia las necesidades de los afligidos.

CAPITULO 17

EXPLICANDO EL CONCEPTO DE MUERTE A LOS NIÑOS

El día de *Yom Kipur* de 1973, Israel fue atacado desprevenidamente por Egipto, y en la batalla que siguió con las fuerzas egipcias, se perdieron muchas vidas. Después de la guerra, el Rebe envió cartas de aliento a los heridos y a las familias de los que perdieron la vida.

Una de las personas que pidió consejo al Rebe fue una viuda que se esforzaba por explicar la muerte a sus hijos pequeños y huérfanos. Ella escribió:

Al estimado Rabino Menajem Mendel Schneerson, que viva y esté bien....

Durante este tiempo tan difícil [de guerra], Di-s estuvo con nosotros, y logramos mantenernos fuertes contra todas las naciones. Sin embargo... como sigo siendo viuda y sin un padre para mis hijos, me resulta difícil educarlos y criarlos de la mejor manera posible. Es difícil para mí estar sola frente a un mundo tan grande con toda la adversidad que hay. Como mis hijos tienen una orgullosa herencia judía, Rebe, tengo preguntas que me gustaría hacer.

Tengo una hija de siete años y un niño de cinco. ¿Cómo les explico que la muerte de su padre se produjo a través del auto sacrificio a la voluntad de Di-s?

Mi hijo me pregunta: "Madre, cuando venga *Mashiaj*, los muertos volverán y entonces papá regresará. Entonces, ¿por qué no viene *Mashiaj* ahora?".

¿Cómo respondo a estas preguntas? A mis ojos, estas preguntas, que son tan fundamentales, pueden tener un efecto en las creencias y pensamientos de mis hijos.

Me sentiría honrado si el Rebe me aconsejara.

El Rebe respondió:

Explícales [a tus hijos] cómo es en verdad: que hay almas que son tan puras y santas que Di-s quiere que estén en los cielos, después de que hayan completado su misión en este mundo, y custodien a todos los hijos e hijas de Israel que viven en la Tierra Santa. [[114]](#footnote-114)

Los niños huérfanos suelen tener dudas sobre el fallecimiento prematuro de sus padres. Pueden preguntarse si una muerte prematura es un símbolo de deficiencia, o incluso de bajeza, en su progenitor. Este tipo de especulaciones puede llevar a los niños a desarrollar sentimientos de vergüenza en torno al recuerdo de su padre y su muerte.

En su respuesta, el Rebe aborda esta cuestión de dos maneras. Primero, explica que, en general, la muerte prematura puede ser un signo de virtud notable, de "un alma tan pura y santa que Di-s quiere que esté en el cielo" o de alguien que se apresuró a "completar su misión en este mundo". En segundo lugar, el Rebe señala que, en el caso de su padre, la noble misión estaba clara para todos; había sacrificado su vida de forma altruista para "vigilar a todos los hijos e hijas de Israel". ¿Existe un mérito mayor en el mundo?

Hay otro detalle perspicaz que se puede aprender de las palabras del Rebe: "Explícales cómo es en verdad..." Tal vez con estas pocas palabras, le estaba diciendo sutilmente a la viuda que ésta no es sólo una forma melosa de explicar la muerte a los niños, sino que es la verdadera realidad, y una creencia que, si ella pudiera hacerla suya, sería transmitida también a sus hijos.

La carta del Rebe concluye característicamente enfatizando la posibilidad de una relación positiva continua entre el padre y los hijos:

En los cielos, [los que fueron llevados] interceden por todos sus parientes y seres queridos, y especialmente por sus hijos, y piden a Di-s que sus hijos tengan éxito en sus estudios y conducta. Cuando sus hijos se comportan correctamente, ese es el mayor placer que puede tener el alma, y así es como sigue permaneciendo viva.

CAPITULO 18

LA RESPUESTA JUDÍA A LA MALDAD

Cuando ocurre una tragedia a nivel comunitario, la conmoción y la sensación de vulnerabilidad pueden ser paralizantes. Se suelen plantean preguntas difíciles, como "¿Qué hacemos ahora? ¿Deberíamos retirarnos o reducir nuestros esfuerzos y nuestra presencia? ¿Es una señal de que estamos en el lugar equivocado, de que esto nunca funcionará?".

En el capítulo 12, citamos la respuesta del Rebe a los afectados residentes de Kfar Jabad después de que su pueblo fuera atacado por terroristas:

Aunque el judaísmo no da explicaciones para la tragedia, tiene una respuesta. No disminuyan ni resten importancia a sus nobles actividades, sino que auméntenlas y expándanlas.

El consuelo puede lograrse mediante la intensificación de la actividad, un mayor sentido de propósito y por medio de reorientar nuestros pensamientos acerca de lo que se ha perdido hacia lo que afortunadamente permanece.

Al elegir reconstruir e intensificar el crecimiento ante la pérdida -y especialmente ante el terrorismo y los actos de odio- también hacemos una declaración de victoria. Nos convertimos en la prueba viviente de que el mal no prevalece, de que la vida triunfa sobre la muerte. Por el contrario, reducir los esfuerzos y las actividades positivas sólo contribuye a promover los objetivos ideológicos de los malvados.

Una antigua iteración de este argumento puede encontrarse en la tradición *midráshica*, [[115]](#footnote-115)tal y como lo pronunció la profetisa Miriam cuando era una niña. Después de que el Faraón decretara que todos los varones hebreos recién nacidos fueran arrojados al Nilo, los padres de Miriam, Amram y Iojeved, que ocupaban posiciones de liderazgo entre los hijos de Israel, se divorciaron, lo que llevó a otros israelitas a divorciarse también. Miriam fue a su padre y lo desafió, diciendo: "El Faraón decretó contra los varones, pero tú has decretado también contra las mujeres".

Como resultado de esta discusión, que provocó el reencuentro de Iojeved y Amram, nació nada menos que Moisés, la némesis del Faraón. Y fue este argumento el responsable de la alta tasa de natalidad judía a pesar de la esclavitud en Egipto.

El argumento de Miriam no era ciertamente intuitivo, y el contraargumento resonaría a lo largo de gran parte de la historia judía, incluyendo, más recientemente, el Holocausto: "¿Quién en su sano juicio podría traer niños a un mundo tan oscuro y turbulento?" En la época del primer holocausto judío en Egipto -cuando los recién nacidos eran utilizados como piezas de repuesto para la construcción y se llevaba a cabo una campaña de genocidio contra los niños varones-, tener hijos debía parecer, como mínimo, irresponsable. Y, sin embargo, como argumentaba Miriam, el pueblo judío creía que, al no tener hijos, sólo estaría contribuyendo al programa de exterminio que sus enemigos planeaban para ellos.

En una larga carta que escribió a Eli Wiesel (el superviviente del Holocausto cuyo activismo y escritos le valieron el Premio Nóbel de la Paz), el Rebe abogó por un enfoque similar para aquellos que habían sufrido recientemente el trauma y la devastación del Holocausto: Y ahora permítame hacer una observación personal que está relacionada con nuestra discusión cuando usted me visitó la última vez. Su serie de artículos titulada "Y el mundo se quedó en silencio" despertó en mí la idea que me gustaría comunicar aquí.

Recordar y no olvidar, como enseña la Torá, "No olviden lo que les hizo Amalek..."[[116]](#footnote-116) es obviamente algo activo, en el lenguaje de los rabinos, un "mandato positivo".

No obstante, recordar es sólo un aspecto de nuestra responsabilidad. El otro aspecto, y posiblemente más importante, es la batalla activa contra la llamada "solución final" que Hitler, que su nombre sea borrado, como Amán en su día, tenía en mente hacer.

Esta batalla debe expresarse a través de hechos que recuerden la respuesta judía al infanticidio en Egipto, "se multiplicarían y crecerían".

Para lograr este objetivo, no sirve sólo entristecerse y recordar constantemente las horribles tragedias que hubo en su día y la importancia de no olvidar. Más bien, debemos ampliar y dar a conocer los esfuerzos para que el pueblo judío crezca literalmente, y con el espíritu de "crecerían y se multiplicarían", en contradicción con la "solución final".

En este asunto, como en todos, lo importante es dar un ejemplo viviente, especialmente alguien como usted que sufrió los horrores que sufrió, que demuestre que Hitler no prevaleció. Aunque sólo sea para fastidiarlo, hay que tener una familia numerosa de hijos y nietos.

Con toda la convicción que puedo reunir, me gustaría decir que, a pesar de la importancia de contar a la generación más joven las trágicas experiencias y pérdidas sufridas y lo difícil que es liberarse de esos terroríficos recuerdos y calvarios del pasado, en mi opinión, la principal vocación de nuestro tiempo es cumplir la enseñanza que dice: "Contra tu voluntad, debes vivir"[[117]](#footnote-117), con el énfasis puesto en "debes vivir"... es decir, debes hacer el esfuerzo de establecer un hogar y una familia judía, lo que sin duda contribuirá a la caída de Hitler, demostrando que son inútiles sus esfuerzos para que haya un *jasid* menos de Vizhnitz....[[118]](#footnote-118)

En la conclusión de esta larga carta (de la que sólo citamos una parte), el Rebe termina:

¿Es una carta demasiado larga? Sin embargo, si en buena hora se casan después de la fiesta de *Shavuot*, según la tradición de Moisés e Israel, esta larga carta, así como el tiempo que dediquen a leerla, habrán valido la pena.

Posteriormente, Eli Wiesel se casó, y atribuyó su decisión, en parte, a la insistencia del Rebe. Como relató en una entrevista, el Rebe se alegró de la noticia: "El mejor ramo de flores que he recibido fue el del Rebe para mi boda. Él [siempre] me empujaba a casarme. Tengo cartas -una carta en la que hablamos de teología judía- siete, ocho páginas sobre teología. Al final [de la carta], dijo: "Y, por cierto, ¿cuándo te vas a casar?". Como si ambas cosas tuvieran algo en común". [[119]](#footnote-119)

En la mente del Rebe, claramente lo tenían. [[120]](#footnote-120)

Además de la respuesta práctica, demográfica, el Rebe también abogó por una especie de represalia espiritual como respuesta a la pérdida masiva que el pueblo judío experimentó a manos de nuestros enemigos.

Lo que sigue es un extracto de una sesión de discusión informal entre miembros del Gabinete de Liderazgo Joven de la U.J.A. (United Jewish Appeal) y el Rebe, que duró hasta la noche del 4 de marzo de 1962.

**Pregunta**: Vamos a realizar una peregrinación para conmemorar el levantamiento del gueto de Varsovia, yendo a Varsovia y a Auschwitz. A medida que nos adentramos en la lectura, todos tenemos muchos problemas con las preguntas que nos plantean el Holocausto y Auschwitz.... ¿Qué significó todo esto?

**Rebe:** ...si la historia nos enseña algo que no debemos repetir o que debemos emular, la mejor lección se puede tomar de la destrucción del Segundo Templo. Fuimos testigos de algo tan terrible, que debe llevar a cada judío a identificarse más con su judaísmo... cada uno de nosotros tiene la obligación de luchar contra Hitler, [lo que] puede hacerse dejando que aquello que Hitler tenía en mente aniquilar, no sólo continúe, sino que crezca más y a mayor escala. Hitler no estaba interesado tanto en aniquilar el cuerpo de los judíos como en aniquilar el espíritu. [Decretó que las ideas espirituales y morales que encarnaba el pueblo judío[[121]](#footnote-121)]no debían infectar al pueblo alemán, al pueblo ruso ni al pueblo polaco, y por eso tenía a todo el pueblo polaco, ruso y alemán de su lado. Consideraban a los judíos como un cuerpo extraño, y un cuerpo que no pertenece debe ser eliminado.

Si se influye en un judío para que no se asimile, sino para que profese su judaísmo, su orgullo, su inspiración y su alegría, esto es derrotar al hitlerismo. Si alguien hace todo lo posible en su vida personal por ser judío [para que] todo el mundo en la calle vea que es judío, que su casa es un hogar judío, que está orgulloso, y que ser judío no es una carga, sino su orgullo, su vida derrota la idea del hitlerismo.

Cuando uno va a Auschwitz, debe profesar allí que Auschwitz no puede volver a ocurrir. Puedes asegurarlo convirtiéndote en un ejemplo de judío viviente. No tiene nada que ver con el exclusivismo. No estás tratando de convertir a nadie en judío, sino que estás luchando, estás luchando por la supervivencia no sólo como ser humano, sino como judío. En nuestro tiempo, es un problema considerable, porque cada uno de nosotros debe hacer algo no sólo para realizar su tarea sino para reemplazar a todos aquellos judíos que fueron asesinados y aniquilados. Sus tareas son nuestro deber directo.[[122]](#footnote-122)

En los años que siguieron al Holocausto, el Rebe expresó a menudo la idea de que después de las atrocidades alemanas, que aniquilaron a casi un tercio del pueblo judío, cada judío vivo cuenta como dos, pues a través de cada judío, los que fueron asesinados siguen vivos.

La responsabilidad de los supervivientes y de los no afectados directamente por una catástrofe de representar a los que perecieron queda plasmada en la siguiente historia:

Un superviviente del Holocausto vino una vez a ver al sexto Rebe de Lubavitch el rabino Iosef Itzjak Schneersohn, algunos años después de que se estableciera en América. Este superviviente estaba atormentado por un sentimiento de culpa que lo consumía todo, del tipo que afligía a muchos que veían cómo sus compañeros eran asesinados o que eran el único remanente de sus familias o pueblos enteros. La pregunta "¿Por qué yo?" devoraba sus horas de vigilia. "¿Por qué sobreviví yo y los demás no?", es la pregunta que se hace esta gente y los carcome por dentro.

A este hombre también le perseguía la culpa del superviviente. Había visitado a muchos rabinos en busca de consejo para poder seguir adelante, pero fue en vano. Su búsqueda lo llevó a 770 Eastern Parkway para una audiencia con el Rebe.

"¿Qué *zejut* (mérito) tuve yo sobre los demás?", preguntó desesperadamente. "¿Por qué tuve el mérito de sobrevivir?"

La enfática respuesta de dos palabras cambió su vida: *¿Zejut? ¡Jov!* ("¿Mérito? ¡Obligación!")

CAPITULO 20

MEDIDA POR MEDIDA

Un tema esencial que aparece en las discusiones del Rebe sobre la "represalia contra el mal" es una especie de justicia poética: una acción apropiada por parte de los supervivientes que se ajusta a la naturaleza, e incluso a la ubicación geográfica, de la tragedia.

Tras un horrible accidente de coche en Israel que se cobró cinco vidas, el Rebe reaccionó diciendo: "La manera de combatir la pérdida y la destrucción incomprensibles es contrarrestarlas con un comportamiento igualmente incomprensible, con una bondad irracional".[[123]](#footnote-123)

Extendiendo esta idea para incluir el lugar de la pérdida y la destrucción, el Rebe escribió a una señora Leah Jein, cuyo marido había fallecido recientemente:

Me complace saber que la clase que comenzó antes del fallecimiento de su marido continúa y tiene lugar en el mismo lugar y se basa en los mismos temas que cuando él estaba vivo.... Esto es una gran ventaja para el alma del difunto y le da una gran satisfacción cuando el bien en el que estaba involucrado continúa en el mismo lugar.[[124]](#footnote-124)

En el último día de *shivá*, el período de luto de siete días, por su esposa de sesenta años, *Rebetzin* Jaia Mushka, de bendita memoria, el Rebe recalcó un punto similar al concluir el servicio de oración cuando dijo: "Es costumbre elevar el alma del difunto mediante un *farbrenguen* o reunión jasídica. Debe hacerse bellamente y debe celebrarse aquí, en la casa donde ella vivía".[[125]](#footnote-125)

Asimismo, el Rebe escribió a la Sra. Fradel Zilberstrom (citada en el capítulo 3) en relación con la construcción de la nueva escuela en Kfar Jabad, afirmando que hay un valor añadido en el hecho de que la escuela se estaba construyendo en el mismo lugar donde se cometió la atrocidad.

En una carta dirigida al rabino Rafael Najman Kahan, un anciano del pueblo, el Rebe escribe:

No hace falta decir que, debes utilizar tu fuerza y emplear toda tu energía para animar y levantar el espíritu de la gente del pueblo, teniendo en cuenta que especialmente en un lugar donde se cometió la crueldad, debe haber una inundación de compasión.[[126]](#footnote-126)

El Rebe hizo un comentario similar a los hermanos de Simja Zilberstrom, de bendita memoria, el maestro que murió en el ataque, cuando le escribieron preguntando qué hacer con el dinero que Simja había dejado. El Rebe sugirió que, después de distribuir una cantidad simbólica a cada miembro de la familia para establecer la conexión espiritual con el fallecido que conlleva la herencia, "el grueso de sus bienes debería ir a una organización local, en particular una que se ocupe de la educación (como él hacía), como un campamento de verano o un lugar para la educación continua. Sería conveniente que se compraran libros de oraciones para toda la clase o escuela de Simja con ese dinero". [[127]](#footnote-127)

En una línea similar, el Rebe orientó a la familia de Avraham Goldman, un estudiante de *yeshiva* de diecisiete años que había sido brutalmente asesinado por tres vándalos en un ataque antisemita mientras hacía una llamada telefónica para reforzar la identidad judía de un niño. El Rebe sugirió honrar la memoria de Goldman creando un fondo que ayudara a subvencionar los costes de los campamentos de verano para los niños judíos cuyas familias no pudieran permitírselo, y de este modo se reforzaría la identidad judía de estos niños.

Más que una forma de justicia poética, reconstruir en el lugar donde hubo destrucción tiene también un gran significado y beneficio espiritual.

El Tzemaj Tzedek, el tercer Rebe de Lubavitch, consoló a las comunidades cuyos hogares habían sido destruidos por un incendio. En su carta,[[128]](#footnote-128) se basó en la sabiduría del Alter Rebe, el fundador del Jasidismo de Jabad.

Un incendio había arrasado la casa de uno de los *jasidim* del Alter Rebe, R. Yosef de Zuravitz, dejándolo sin hogar y en la indigencia. El Alter Rebe le escribió lo siguiente:[[129]](#footnote-129)

He oído decir a hombres santos, y se ha convertido en una expresión común, que "después de un incendio, uno se vuelve rico". La lógica detrás de esta afirmación es que, en lo Alto, la jerarquía de los atributos Divinos es Jesed, Din, Rajamim [Bondad, Juicio, Misericordia]. Por lo tanto, después de la dureza que has sufrido, te espera una gran cantidad de benevolencia Divina que supera incluso el primer nivel original, el de Jesed.

Después de citar las palabras del Alter Rebe, el Tzemaj Tzedek continuó:

Por lo tanto, el Alter Rebe instó a R. Yosef a que reconstruyera su casa devastada en el mismo lugar que había estado [para que el aumento del flujo Divino de Misericordia pudiera revitalizar en mayor medida el lugar real donde el Juicio había causado estragos].

De sus santas palabras, podemos derivar una instrucción para su situación. Que cada persona se fortalezca para reconstruir sus casas destruidas en los mismos lugares en los que estaban, pues el mérito comunitario supera al individual para despertar misericordias que los fortalezcan. Así, cada persona debe ayudar a su prójimo, y que Di-s que da la fuerza, los bendiga con todo el bien en todos vuestros esfuerzos. [[130]](#footnote-130)

En el esquema Divino de las cosas, pues, el desastre puede ser visto para preparar el camino para una regeneración y bendición aún mayor que antes. Esto es especialmente cierto cuando se trata de la capacidad de transformar el lugar de la catástrofe, de acuerdo con la enseñanza de *Jasidut* de que, en esencia, la oscuridad no es una entidad o fuerza en sí misma, sino que es un agente de la luz.

Una increíble demostración de la transformación de un vacío dejado por la pérdida de la vida en una fuerza positiva para la vida fue ilustrada por el mismo Rebe cuando, el 25 de *Adar* (14 de marzo de 1988), sólo un mes después del fallecimiento de su esposa, el Rebe inauguró una campaña mundial de cumpleaños judío en el día que habría sido su 87º cumpleaños, diciendo:

He aquí una sugerencia, y sería de gran mérito para su alma, que, en relación con la ascensión de su alma, se establezca la siguiente costumbre: Los judíos deberían comenzar a celebrar sus cumpleaños, [aunque] en generaciones anteriores esto era observado sólo por ciertos individuos y de manera discreta.... [[131]](#footnote-131)

Para el Rebe, la manera más apropiada y noble de conmemorar la pérdida de la vida era a través del realce y la celebración del nacimiento de la vida.

CAPITULO 21

OPTIMISMO ANTE LA TRAGEDIA

Una tarde de 1971, se celebraba una reunión en la sede de Jabad Lubavitch, situada en el 770 de Eastern Parkway. Gershon Ber Jacobson, periodista y director de un periódico judío, había regresado recientemente de la antigua Unión Soviética, tras haber viajado en una misión para entregar de contrabando artículos religiosos a los judíos que vivían allí y a los que no se les permitía practicar la religión abiertamente y también para reforzar su espíritu y su moral. A su regreso, le pidieron que viera al Rebe para que le describiera todo lo que había visto y hecho durante su misión encubierta.

Durante la reunión, que duró toda la noche, relató los desafíos extremos y la persecución de sus compañeros judíos detrás de la "Cortina de Hierro", las pruebas y tribulaciones que los judíos soviéticos enfrentaban diariamente para vivir una vida religiosa, y su profundo anhelo de libertad religiosa.

Con cada historia de penurias que pasaba, el rostro del Rebe se decaía aún más, y era evidente que estaba profundamente agitado por su lucha y estaba interiorizando y absorbiendo personalmente su dolor y sufrimiento.

(Y entonces, cuando la larga noche concluía y empezaba a amanecer, un rayo de sol iluminó de repente el despacho del Rebe. Al ver el sol naciente, el Rebe se levantó lentamente, su rostro se transformó de un agotamiento total a una radiante vitalidad, sus hombros se relajaron del pesado peso de la judería soviética que llevaba personalmente, y, como si diera la bienvenida a un amigo perdido hace mucho tiempo, dijo con voz esperanzada: *Ah, un naem tog....* ["Ah, un nuevo día..."])[[132]](#footnote-132)

Un rasgo distintivo del enfoque del Rebe hacia el mundo era un optimismo casi obstinado frente a la tragedia, un rechazo a vivir con miedo o a ver nuestro mundo como algo que no es intrínsecamente bueno.[[133]](#footnote-133)

En una rara revelación personal a uno de sus *jasidim* y confidente, el rabino Berel Junik, el Rebe se refirió una vez a su enfoque de ver las cosas de forma positiva como algo derivado de su pasado, diciendo: "Trabajé en mí mismo para ver las cosas de forma positiva, de lo contrario no podría haber sobrevivido".

Habiendo vivido pogromos, la Primera Guerra Mundial, una epidemia de tifus, la revolución bolchevique, el ascenso del comunismo y la Segunda Guerra Mundial, el Rebe había tomado la decisión consciente de centrarse en lo positivo en lugar de lo negativo en su vida y en el mundo que le rodeaba.

La siguiente carta fue escrita por el Rebe a un individuo que solía quejarse de las circunstancias de su vida.

Acuso recibo de su carta.... A pesar de su tono y contenido... no he perdido la esperanza de que, con el tiempo, usted aprecie lo bueno de la vida, incluyendo lo bueno de su propia vida, y que esta apreciación repercuta en sus emociones y en su estado de ánimo...

En nuestro mundo, todo es una mezcla de bien y de mal. Los seres humanos deben elegir qué aspectos van a enfatizar, contemplar y perseguir. En la vida de cada uno hay dos caminos: ver lo bueno o [lo contrario]....

Qué instructivo es lo que nos dicen nuestros Sabios, que Adán era un ingrato. Incluso antes de ser desterrado del Jardín del Edén, [mientras vivía en un paraíso literal,] se quejó de sus circunstancias. Por otro lado, hubo hombres y mujeres judíos que agradecieron y bendijeron al Creador y recitaron las bendiciones matutinas mientras vivían los momentos más horribles en los campos de concentración alemanes. En última instancia, las circunstancias de cada uno estarán en algún lugar entre estos dos extremos....

No hace falta decir que mi intención no es insinuar que nadie merece el sufrimiento, Di-s no lo quiera. Mi intención es simplemente subrayar la realidad: El tipo de vida que llevamos, ya sea llena de satisfacción y sentido o lo contrario, depende, en gran medida, de nuestra fuerza de voluntad, que dicta si nos centraremos en lo positivo o en lo negativo.[[134]](#footnote-134)

En otra carta mordaz, escrita a un individuo que se quejaba de que "nunca había experimentado la bondad en su vida", el Rebe escribió duramente:

En respuesta a su carta... en la que escribe sobre su situación actual y que a lo largo de su vida no ha experimentado nada bueno....

Parece que no percibe la contradicción en su carta. Que un hombre al que Di-s ha bendecido con una esposa e hijos diga que nunca ha visto nada bueno es ingrato en un grado alarmante.... Cientos, incluso miles, de personas rezan cada día para ser bendecidas con hijos y darían todo lo que tienen para tener un solo hijo, pero todavía no lo han merecido....

Pero usted, el receptor de esta bendición, que al parecer le llegó sin que tuviera que rezar especialmente por ella, no reconoce la riqueza y la felicidad en las bendiciones que tiene, ¡y escribe dos veces en su carta que nunca ha experimentado ningún bien! [[135]](#footnote-135)

En otra ocasión, después de leer unas memorias escritas por el rabino Itzjak Goldin, que había sufrido a manos de las autoridades por sus acciones para difundir el judaísmo durante la época comunista y que escribió: "Todos los días de mi vida fueron malos...", el Rebe le escribió

¿Cómo puedes escribir eso (todos los días de tu vida fueron malos)? Estudiaste durante seis años en *Tomjei Temimim* (la *yeshivá* de élite de los *Lubavitcher*); ayudaste a mi suegro, el Rebe, en sus asuntos privados; fuiste bendecido al cumplir las misiones que te encomendó; fuiste arrestado a causa de las nobles actividades que realizaste para preservar el judaísmo, e incluso en la cárcel pudiste continuar con tu santa labor. Si después de todo esto dices que toda tu vida fue mala, ¡entonces no tengo idea de lo que es bueno! [[136]](#footnote-136)

El décimo día de *Shevat*, el 28 de enero de 1950, el suegro del Rebe, el sexto Rebe de Lubavitch, Rabí Iosef Itzjak Schneersohn, devolvió su alma a su Hacedor. Pocos acontecimientos afectaron al Rebe tan profundamente como el fallecimiento de su suegro y predecesor, a quien veneraba mucho. De hecho, casi no hubo una charla que diera en las siguientes cuatro décadas de su liderazgo que no hiciera mención a "mi suegro, el Rebe".

En un discurso que pronunció el 10 de *Shevat* de 1972, el Rebe expuso un discurso de Rabí Iosef Itzjak titulado "He venido a mi jardín" (basado en un verso del Cantar de los Cantares 5:1):

Aquí tenemos una magnífica lección: el mundo en el que vivía mi suegro -y él transmitió esta lección para los días y años venideros- es un verdadero jardín. No es sólo un campo que produce grano; es un jardín que produce frutos.

Además, no es un huerto cualquiera, de valor mediocre con frutos mediocres, cuyo dueño se conforma con una cosecha mediocre. Es, como subraya el versículo, "Mi jardín". Di-s dice que nuestro mundo es Su huerto personal.

Además, no es de importancia secundaria para Él; es "Mi morada" -la esencia misma de Di-s habita en este mundo. Así que, entendamos o no cómo es esto, la Torá Verdadera dice que es así, que vivimos en un mundo, independientemente de cómo pueda parecer al ojo físico, que es un jardín.

Esto permite que uno vea el mundo de manera diferente. Desde esta perspectiva, uno puede ver aquello que, en la superficie, y a primera vista, no percibió.

Esta es la lección que mi suegro, el Rebe, nos impartió el día de su fallecimiento para que la lleváramos con nosotros[[137]](#footnote-137) durante todos los años: a pesar de los intentos malvados de ocultar la preciosidad de nuestro mundo, y de que renunciemos a la esperanza, el cielo no lo permita... ¡debemos saber que estamos en un mundo precioso! [[138]](#footnote-138)

Aunque ciertamente es necesario ser precavido y actuar con un sentido razonable de seguridad, nuestro enfoque general del mundo no debe ser de miedo y desconfianza. Por el contrario, debemos meditar y recordar que la verdadera naturaleza del mundo es que es hermoso y precioso.

De todas las citas del Rebe incluidas en este libro, es la siguiente la que incluyo con el mayor sentido de precaución, no sea que, Di-s no lo quiera, parezca insensible o se saque de contexto. Es un punto que puede ser difícil de digerir emocionalmente, aunque sea intelectualmente sólido. Pero, en última instancia, he decidido incluirlo, ya que aborda una perspectiva importante sobre la pérdida personal en particular y la historia judía en general.

A nivel individual, habla de aquellos que, al experimentar la pérdida y el dolor, dejan de ver el mundo de la forma en que lo hacían antes de sufrir la pérdida. Están marcados para siempre por la tragedia y han llegado a definirse por su dolor. Peor aún, la historia de su vida se ve y se experimenta a través del prisma de la tristeza y el dolor, lo que les impide volver a vivir y amar plenamente.

En el nivel colectivo de la historia judía, las palabras del Rebe abordan el típico relato victimista de la historia judía posterior al Holocausto, que hace hincapié en las numerosas persecuciones que sufrieron los judíos a manos de sus enemigos, es decir, cómo el pueblo judío perdió, en lugar de vivir, sus vidas a lo largo de la historia.

En un discurso público pronunciado el 13 de abril de 1973[[139]](#footnote-139), el Rebe, que rara vez hablaba del Holocausto en público, compartió la siguiente perspectiva:

Un principio fundamental a considerar: Si se le pregunta a una persona pensante: "¿Puede una lanza o una espada dañar algo espiritual?", se reiría de la pregunta porque ambas cosas no tienen ninguna relación. ¿Qué capacidad tiene una espada o una lanza -o el fuego o el agua, en realidad- para dañar algo espiritual?

Todo el mundo sabe que el fuego sólo puede dañar el cuerpo y puede cortar la conexión entre el cuerpo y el alma, pero no puede quemar el alma más de lo que el agua puede ahogarla....

Y si se le pregunta a un individuo racional, ¿cuál es la esencia de la persona? Las personas a las que ama, a las que está unida, su padre o su madre, ¿qué son realmente, el cuerpo o el alma? Dirán que la persona es el alma. Y aunque estén hechas de carne y hueso, etc., y él se conecte con ellas físicamente tocándolas y hablándoles, pero ¿con quién está realmente conectado?

¿Quién [o qué] es lo que es [realmente] valioso para él? ¿A quién defiende? ¿Por el dolor de quién se alarma? Las almas de las personas queridas con las que tiene una conexión.... Esta alma, incluso cuando fue enviada a Auschwitz, y dio su vida por ser judía, [sólo] se llevó el cuerpo, pero el alma permanece. [La conexión entre el cuerpo y el alma puede haberse roto, pero el alma sigue viva. El alma permanece el día después de Auschwitz, un año después de Auschwitz y una generación después de Auschwitz.... El alma permanece entera. ¿Cuánto tiempo permanece entera? No hay ninguna razón para decir que los cambios en este mundo afectan al alma. No hay ninguna razón para afirmar que el alma deje de existir.

¿Qué nos dice este principio?

Si alguien viniera e informara: "He conocido a una persona por un momento, y esa persona estaba llorando; ¡debe ser que toda su vida estuvo llena de un dolor extraordinario e insoportable! ¿Cómo lo sé? Porque en el momento en que lo vi, estaba llorando; ¡estaba gritando con un dolor terrible!". O si informa lo contrario: "Conocí a alguien en un momento dado y estaba lleno de gran felicidad, por lo que su vida debe ser una larga historia de alegría y felicidad, ¡sin ningún tipo de dolor!". A tal persona se le llamaría tonta. El hecho de haber observado un momento, de los 120 años de vida de una persona, no indica de ninguna manera la historia de toda la vida de esa persona, pasada o futura.

Así también, los que perecieron en Auschwitz vivieron un cierto número de años hasta ese momento, y después, sus almas [siguen] viviendo durante miles de años por venir.... [Es cierto que] vimos a la persona durante un momento [terriblemente doloroso], [pero] comparado con la vida eterna del alma, [fue] menos que un momento pasajero en 120 años.

[Por lo tanto,] es ilógico concluir, al observar un minuto de la vida eterna del alma, que esto prueba inequívocamente lo que el alma siente por la eternidad....

En lo que nos concierne: todas las preguntas que se hacen sobre la Segunda Guerra Mundial, cómo pudo suceder y cómo se refleja en la existencia eterna del pueblo judío, es similar a observar la vida de una persona durante un solo momento y juzgar a partir de esto cómo fue y será siempre su vida... [[140]](#footnote-140)

El punto esencial aquí es que, es crucial poner las cosas en perspectiva y contexto al analizar la calidad de nuestras vidas personales y la de la historia judía en su totalidad. Y así, cuando damos un paso atrás en nuestra realidad actual y reflexionamos sobre lo que precedió y lo que seguirá a nuestra vida inmediata, y del mismo modo cuando tenemos en cuenta toda la vida del pueblo judío, llegamos a ver el dolor y la tragedia que podemos sufrir en nuestra vida y el sufrimiento a lo largo de la historia judía como algo efímero y sólo una insignificancia en comparación con la alegría, la abundancia y la longevidad que experimentamos como nación y como individuos con almas eternas.

Al restar importancia a la colosal pérdida y destrucción de la vida judía creada por el Holocausto como punto central del enfoque nacional y de la autodefinición, el Rebe eligió no devaluar o trivializar esa pérdida, Di-s no lo quiera, sino asegurarse de que no llegue a definir y confinar la forma en que el pueblo judío ve su pasado, su presente y su futuro.

Y en un nivel individual, al encontrarse con una pérdida aplastante o una tragedia, las palabras del Rebe sirven como una inspiración y una invitación a desarraigar y reemplazar una narrativa de vida paralizante infundida con dolor y sufrimiento con la visión más amplia y liberadora de la vida que tiene en cuenta la imagen completa, incluyendo la existencia eternamente dichosa del alma que precedió y continuará por mucho tiempo después de nuestra breve estancia física en la tierra.

CAPITULO 22

LA FE EN LA SUPERIORIDAD DEL BIEN SOBRE EL MAL

Con el reciente aumento del terrorismo en muchas partes del mundo, es difícil ser optimista; de hecho, es natural preguntarse si nos estamos acercando a un período muy peligroso de la historia. Esta preocupación es especialmente pertinente en esta época tecnológica tan avanzada y la comunicación, que convierte nuestro mundo en una aldea global. Las facetas del terror se han vuelto tan diversas y los actos de crueldad tan creativos y audaces, y al mismo tiempo golpean cada vez más cerca de casa, haciéndonos preguntar: "¿Estamos realmente seguros en algún lugar? ¿Están ganando las fuerzas del mal? ¿Se dirige nuestro mundo hacia el desastre?".

Como lo ilustra la siguiente anécdota, el Rebe enfatizó fuertemente que la victoria final está en las manos de los justos, no en las manos de los físicamente fuertes. Como la historia ha demostrado una y otra vez, la bondad y la justicia prevalecen.

El 27 de junio de 1976, un avión de Air France que iba de París a Tel Aviv fue secuestrado por terroristas palestinos y alemanes y desviado al aeropuerto de Entebbe, en Uganda. Los secuestradores separaron a los pasajeros judíos del resto y amenazaron con matarlos si no se cumplían sus exigencias. El gobierno de Israel se ofreció a negociar para ganar tiempo. Una semana más tarde, el mundo se despertó con titulares sorprendentes. Los rehenes estaban sanos y salvos y de vuelta en su tierra natal después de un milagroso asalto que desafiaba a la muerte por parte de las fuerzas especiales israelíes, a 2.500 millas (aproximadamente 4020 km) de Israel.

En un discurso público dos semanas más tarde, el Rebe habló sobre las lecciones que se pueden aprender de esta espectacular operación de rescate:

De vez en cuando, se nos concede la oportunidad de ver realmente en este mundo físico cómo la calidad puede prevalecer sobre la cantidad.... Esto nos lleva al reciente y asombroso acontecimiento que sacudió al mundo entero. Nos referimos, por supuesto, al milagroso rescate de docenas de rehenes judíos de la muerte a la vida y su regreso seguro a una tierra civilizada.

No había forma natural de ver cómo se podía hacer. Y, sin embargo, vimos con nuestros propios ojos cómo la calidad prevalecía sobre la cantidad. Los enemigos superaban con creces a las fuerzas de rescate, tanto en el propio aeropuerto como, aún más, si se cuentan todas las fuerzas enemigas de todos los países que hubo que sobrevolar para rescatar a los rehenes y luego de nuevo en su regreso a Tierra Santa.

Y en la propia operación: no fue la cantidad lo que ganó; no fue el número de armas o de hombres lo que determinó quién se impuso. Por el contrario, la fuerza con menos hombres y armas fue la que triunfó; fue la calidad de los liberadores la que prevaleció sobre la calidad de los captores.

Además, [en cuanto a] los propios salvadores, su propia "calidad" prevaleció sobre su propia "cantidad". Desde el punto de vista de la cantidad -es decir, de sus consideraciones físicas- no debería haber habido forma de que la gente se permitiera participar en una misión así. Lo que hicieron va en contra de la naturaleza del cuerpo, del instinto básico de supervivencia, que normalmente impediría a una persona involucrarse en toda esta [operación] desde el principio. Sin embargo, como prevalecieron las consideraciones espirituales -y no sólo las consideraciones espirituales, sino el instinto espiritual que trasciende toda consideración- se permitieron hacer lo que hicieron.[[141]](#footnote-141)

Mientras los medios de comunicación refuerzan constantemente la imagen de un mundo que se desmorona, en el que prevalecen la brutalidad y la fuerza, es importante recordar que la bondad -por muy tenue y frágil que parezca- tiene el poder de triunfar.

CAPITULO 22

LA TRAGEDIA COMO LLAMADA DE ATENCIÓN

A pesar de su visión optimista de nuestro mundo como un jardín divino de bondad esencial, el Rebe no estaba ciego ante el hecho de que, a menudo, nuestro mundo en su superficie no se comporta como el jardín divino que inherentemente es, sino como una jungla. El Rebe instó a que nuestra respuesta a las tragedias generadas por el hombre debe incluir la adopción de medidas concretas para mejorar el estado moral de la sociedad.

El lunes 30 de marzo de 1981, cuando apenas llevaba sesenta y nueve días en la presidencia, el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, salía de un discurso en el Hotel Hilton de Washington, D.C., cuando le dispararon. El presidente sufrió una perforación en el pulmón, pero con una rápida atención médica se recuperó rápidamente.

El 15 de abril de ese año, en una reunión comunitaria para celebrar su cumpleaños (el 11 del mes hebreo de *Nisán*), el Rebe abordó el reciente atentado contra la vida del presidente y compartió la siguiente lección con los miles de personas reunidas en el evento:

¿Cómo puede ocurrir que una persona (el posible asesino) realice una acción tan incomprensible que contradice toda razón y sensibilidad? Históricamente se ha argumentado que la raíz de todo crimen es la pobreza, que amarga el espíritu humano y, a su vez, conduce a sentimientos de venganza....

Vemos en el presente caso que la persona que intentó el asesinato no era en absoluto pobre, al contrario, se crió en medio de la riqueza[[142]](#footnote-142) y, aparentemente, no se le negó nada. Para que no se argumente que la pobreza es la raíz del crimen, este incidente deja claro que para encontrar la causa de tales acciones deplorables no podemos mirar al origen económico de la persona, sino a otro lugar.

¿Dónde se puede encontrar la causa generadora? El presente caso nos apunta en su dirección: la educación....

Es cierto que, por ley, la escolarización es obligatoria, pero ¿cuál es la filosofía del sistema educativo público? ¿Qué se espera de las escuelas? Sólo que transmitan conocimientos, no que formen, cultiven o estructuren el interior del niño: que desarrolle buenos rasgos de carácter y que reconozca que, con todos los datos que aprende en la escuela, lo más importante es aprender a hacer el bien.[[143]](#footnote-143)

En esta charla, el Rebe reiteró una posición que había defendido muchas veces, incluyendo su carta al entonces vicepresidente Walter F. Mondale (9 de *Shevat*, 5739 [26 de febrero de 1979]):

La educación, en general, no debe limitarse a la adquisición de conocimientos y a la preparación para una carrera, o, en lenguaje común, "para ganarse mejor la vida". Debemos pensar en términos de un "mejor vivir" no sólo para el individuo sino también para la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, el sistema educativo debe prestar más atención, incluso su principal atención, a la formación del carácter, haciendo hincapié en los valores morales y éticos.

Una iteración más aguda de este mensaje puede encontrarse en una carta escrita por el Rebe al Capellán General de Brigada Israel Drazin en 1987:

Muchas gracias por las buenas noticias que contiene [su carta], en particular sobre sus charlas y conferencias sobre los Siete Mandamientos Noájicos [[144]](#footnote-144)en varias ocasiones y que éstas fueron bien recibidas, incluso con entusiasmo. Me complace que tenga la intención de seguir haciéndolo.

Por supuesto, no hay necesidad de enfatizarle la importancia de promover estos Siete Mandamientos Noájidos entre los gentiles. En nuestros días, no hace falta mucha imaginación para darse cuenta de que, a modo de ejemplo, si estos Mandamientos Divinos hubieran sido observados y cumplidos por todos los "Hijos de Noé", es decir, las naciones del mundo, individual y colectivamente, no habría habido ninguna posibilidad, en el orden natural de las cosas, de que se produjera algo como un Holocausto.[[145]](#footnote-145)

En 1964, el aclamado novelista estadounidense Harvey Swados visitó al Rebe para una *yejidut*. En el transcurso de su encuentro, durante el cual discutieron el libro de Hannah Arendt, recientemente publicado, titulado *Eichmann en Jerusalén: Un informe sobre la banalidad del mal,* en el que acusa a los dirigentes judíos durante el Holocausto de haberse plegado con demasiada facilidad a las horribles exigencias de los nazis, el Rebe adoptó un enfoque diferente, destacando las increíbles dificultades para conservar la integridad bajo regímenes totalitarios. "...el milagro fue que hubiera alguna resistencia, que hubiera alguna organización, que hubiera algún liderazgo".

Swados le preguntó entonces al Rebe directamente si pensaba que la tragedia del Holocausto no fue una ocurrencia única hacia el pueblo judío y que podía volver a ocurrir. Sin dudarlo, el Rebe respondió*: Morgen in der frie,* "Mañana por la mañana".

Swados le preguntó entonces al Rebe de forma directa si opinaba que la tragedia del Holocausto no era una visita única al pueblo judío y si podía volver a ocurrir. Sin dudarlo, el Rebe respondió: *Morgen in der frie,* "Mañana por la mañana".

Swados preguntó: "¿Por qué [está] tan seguro de que un horror tan terrible podría volver a ocurrir?" Según Swados, "El Rebe se lanzó a realizar un análisis de las atrocidades alemanas.... No habló místicamente ni insistió en el carácter nacional alemán y su supuesta afinidad con el odio a los judíos. Por el contrario, insistió en la obediencia de los alemanes a la autoridad y su cumplimiento incuestionable de las órdenes -incluso las más bestiales- como un fenómeno histórico-cultural producto de muchas generaciones de inculcación deliberada". [[146]](#footnote-146)

El punto que el Rebe planteó fue que una sociedad que no inculca en sus ciudadanos la creencia en un Poder Superior que exige un comportamiento recto y moral podría, si tuviera el poder militar para hacerlo, llevar a cabo un genocidio contra cualquier grupo étnico.

Al igual que el Rebe veía las tragedias individuales que ocurren en la vida de las personas como una llamada a la *teshuvá*, la respuesta del Rebe a la tragedia nacional y global "provocada por el hombre" era que era una llamada a la sociedad para reflexionar sobre sus valores y políticas. El Rebe estaba especialmente preocupado por el estado de la educación de los jóvenes, que en su opinión debía incluir el desarrollo del carácter y la educación moral para garantizar una sociedad segura y saludable. A través de una educación adecuada para todos, el Rebe sentía que podríamos transformar efectivamente nuestro mundo de una "jungla" a un "jardín".

CAPITULO 23

MANTENER LA CALMA ANTE EL PELIGRO

Tomando el ejemplo de Moisés, el líder judío por excelencia, el Rebe también enseñó que era responsabilidad de los líderes judíos mantener la calma ante la desgracia.

Cuando la nueva nación judía avanzaba hacia la Tierra Prometida, Balak, rey de Moab, se enteró de la aproximación del ejército judío y comenzó a entrar en pánico y a sembrar el miedo entre su pueblo:

Moab estaba muy asustado por el pueblo [judío]... ¡tan asustado que "estaba asqueado de su propia vida"! ...Moab dijo a los ancianos de Midián: "¡Ahora la congregación [judía] masticará todo nuestro entorno, como un buey mastica el verdor del campo!" [[147]](#footnote-147)

Moisés se había enfrentado a un temor similar no mucho antes de esto, cuando tuvo que luchar contra Og, rey de Basán: "Moisés tenía miedo de hacer la guerra, no fuera que el mérito de Abraham se pusiera a favor de Og".[[148]](#footnote-148) Y, sin embargo, el Rebe señala que[[149]](#footnote-149), aunque Moisés también tuvo miedo, su respuesta fue radicalmente diferente. Asumió un aire de tranquilidad y confianza, que se extendió a su pueblo y le ayudó a ganar la guerra.

En el invierno de 1955, Isroel Arie Dobruskin se dirigió desde la *yeshivá* de Lod, Israel, a la escuela de formación profesional del pueblo de Kfar Jabad, donde tenía el cargo de mentor espiritual. Trágicamente, nunca llegó a su destino. Unos días después, su cuerpo fue encontrado en un huerto cercano. Había sido brutalmente asesinado por terroristas árabes, que estaban al acecho en el huerto.

Inmediatamente después de enterarse de la tragedia, el Rebe envió una carta al Sr. Zalman Shazar (que más tarde se convertiría en el tercer presidente de Israel), expresando su preocupación por el impacto emocional y psicológico que el ataque terrorista probablemente tendría en los residentes locales de Kfar Jabad. En la carta, instaba a Shazar a tomar medidas que calmaran los temores y los sentimientos de inseguridad que se habían desatado:

Acabo de recibir la impactante noticia de que uno de nuestros mejores alumnos de la *yeshivá* [que estudia] en nuestra *yeshivá* de Lod fue encontrado asesinado en el huerto cerca de la biblioteca, que Di-s vengue su sangre....

Lo que me impulsó a escribirle tan pronto es mi preocupación por el profundo y traumático impacto que este trágico suceso dejará en los residentes del pueblo vecino de Kfar Jabad... y las consecuencias negativas que podrían derivarse de ello.

Es imperativo que se haga todo lo posible para llevar un espíritu de calma y seguridad a los residentes, lo que puede lograrse mediante la participación y los esfuerzos de los organismos locales....

Me parece que una de las formas de crear una sensación de estabilidad y seguridad sería ampliar el número de residentes que viven en el Kfar....

Me gustaría subrayar de nuevo que, en mi opinión, si los residentes del Kfar recibieran información de que los esfuerzos [gubernamentales] han comenzado a ampliar la población del Kfar, una forma de transmitir calma, aunque sea pequeña, ayudaría a calmar sus turbulentas y temerosas emociones. [[150]](#footnote-150)

Un año y medio después, el Rebe actuó siguiendo su propio consejo. Poco después de un ataque terrorista en una escuela de Kfar Jabad (véanse los capítulos 12 y 14) que se cobró la vida de cinco de sus alumnos, el Rebe anunció su intención de enviar una delegación "para mostrar la solidaridad no sólo en el bolsillo[[151]](#footnote-151) sino en el cuerpo"[[152]](#footnote-152). Al mes, un grupo de estudiantes rabínicos fue elegido para la misión, y partieron a los pocos días de su nombramiento.

En ningún lugar se ve el compromiso del Rebe de difundir calma frente situaciones aterradoras de forma tan evidente como en el mensaje que transmitió a los ciudadanos israelíes y al mundo judío durante los períodos de tensión en los que debieron enfrentarse a grandes peligros. Solía ser la única voz de calma y tranquilidad durante estos períodos de gran pánico entre la disonancia de todas aquellas voces que predecían desastre.[[153]](#footnote-153)

Un ejemplo: El 22 de mayo de 1967, el presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, declaró cerrado el Estrecho de Tirán a todos los barcos israelíes y a cualquier barco extranjero que llevara material estratégico al Estado judío, en violación de los acuerdos internacionales, un acto que constituía un motivo legal para declarar la guerra. Ante el creciente temor que se extendió por todo Israel, el Rebe envió al día siguiente un telegrama alentador a la comunidad de *Jabad* en Israel, diciendo: "Han tenido el mérito de estar entre miles de judíos en Tierra Santa, la tierra que los ojos de Di-s vigilan constantemente (Deuteronomio 11:12). Ciertamente el Señor de Israel no se adormecerá ni dormirá... Estoy anticipando escuchar buenas noticias rápidamente".[[154]](#footnote-154)

Durante las semanas siguientes, el Rebe escribió muchas cartas de este tipo e hizo muchos anuncios públicos en el mismo sentido.

La singularidad del mensaje tranquilizador del Rebe durante ese aterrador período puede deducirse del hecho de que apareció en muchos de los principales periódicos israelíes bajo el título *"El Rebe de Lubavitch envía una carta de aliento".*[[155]](#footnote-155)

Durante las siguientes semanas, la elocuencia que emanaba del mundo árabe se hizo especialmente feroz, y Nasser proclamó el 27 de mayo: "Nuestro objetivo básico será la destrucción de Israel".

Los judíos de todo el mundo empezaban a desesperarse con cada día que pasaba y las malas noticias que lo acompañaban. Cada vez más gobiernos árabes estaban transmitiendo su disposición a unirse a la guerra.

En un país en el que una gran parte de la población estaba compuesta por supervivientes del Holocausto, muchos sentían que otro Holocausto podía ser inminente. Las autoridades rabínicas, previendo la posibilidad de que se produjeran pérdidas horribles, se prepararon para la perspectiva de convertir los parques en gigantescos cementerios que pudieran albergar veinticinco mil cuerpos o más.

Muchos judíos nacidos en el extranjero utilizaron sus pasaportes no israelíes para abandonar Israel y buscar viviendas más seguras en otros lugares. El Rebe instruyó a sus seguidores para que no lo hicieran. A lo largo de las aterradoras tres semanas que precedieron a la guerra, el Rebe proclamó una y otra vez que Israel saldría del próximo conflicto con una gran victoria.

Quizás el discurso de aliento más significativo fue el que el Rebe pronunció el 28 de mayo en el desfile de *Lag Baomer* de 1967 en Crown Heights, justo una semana antes de que comenzara la Guerra de los Seis Días.

Dirigiéndose a más de veinte mil personas, el Rebe habló con fuerza y pasión sobre el esperado conflicto en Israel. Sin vacilar, predijo una vez más: "Di-s está protegiendo a Israel y... el pueblo de Israel saldrá de la situación actual con un éxito notable".[[156]](#footnote-156)

En Israel, una versión grabada del discurso del Rebe se emitió en la radio nacional, con traducción simultánea del *yiddish* al hebreo. Un importante titular de periódico citó el discurso del Rebe, diciendo: "Di-s ya está protegiendo la Tierra Santa, y la salvación está cerca". El artículo de prensa hablaba del descontento del Rebe con la atmósfera sobreexcitada que envolvía a gran parte del país: "Estoy disgustado con las exageraciones que se difunden y el pánico de los ciudadanos en Israel". [[157]](#footnote-157)

En dos semanas, la optimista predicción de salvación del Rebe se hizo realidad, ¡Israel derrotó milagrosamente a sus enemigos en sólo seis días! Un país que se había enfrentado a la destrucción se había convertido en el mayor poder militar de Oriente Medio, reconocido universalmente.

En 1971, el rabino Mordejai Piron sucedió al rabino Shlomo Goren como rabino jefe de las Fuerzas de Defensa de Israel, cargo que ocuparía dos años más tarde durante la Guerra de *Yom Kipur*, cuando tuvo la dudosa distinción de informar a las familias de que sus seres queridos habían caído y supervisar el entierro de las numerosas víctimas. Reflexionando sobre esa espantosa pérdida de vidas, Piron ha dicho que nunca se ha alegrado del todo desde entonces.

Durante la guerra, recuerda, "mantuve una conexión telefónica constante con el Rebe a través de su secretaría. El Rebe me animaba. Más de una vez recibí una llamada del Rebe a medianoche diciéndonos que fuéramos felices, ya que la alegría endulza los decretos más severos. Dada la terrible moral en el ejército -especialmente en el alto mando- las palabras del Rebe aligeraban nuestra carga... me daba la sensación de que alguien ponía su mano sobre mis hombros susurrando: 'Sigue adelante, no te derrumbes'". [[158]](#footnote-158)

El mensaje sobre la responsabilidad de un líder de mantener la tranquilidad se aplica también a los padres.

Había una vez una joven de una familia muy pobre que tenía sueños aterradores. Sus padres consultaron a un rabino sobre este problema. Éste les dijo: "Los sabios dicen que soñamos por la noche lo que pensamos durante el día. Pregunten a su hija a qué tiene miedo".

Cuando le preguntaron, ella respondió: "A menudo veo cómo se sientan y se preocupan por la pobreza en la que vivimos. De todo, lo que más temo es vuestro miedo".[[159]](#footnote-159)

CAPITULO 24

EL PODER PROTECTOR DE LAS MITZVOT

Además de ser un ejemplo de un líder que asumió la responsabilidad por su comunidad e impulsó a otros líderes a hacer lo mismo, el Rebe, con la palabra y el ejemplo, instó a cualquier persona en una posición de influencia a promover e inspirar la observancia de *mitzvot* adicionales frente a la tragedia. En particular, cuando se trataba de catástrofes en las que la seguridad individual y la seguridad nacional estaban comprometidas, el Rebe promovía la observancia de aquellas *mitzvot* que poseen propiedades protectoras especiales, como la *mezuzá* y los *tefilín*.

Justo antes del estallido de la Guerra de los Seis Días en 1967, cuando el pueblo de Israel parecía estar en gran peligro ante las intenciones asesinas y la retórica de sus vecinos hostiles, el Rebe inició su famosa "campaña de *tefilín*". Observando que los Sabios del Talmud atribuían a los *tefilín* la cualidad de proteger al pueblo de Israel de sus enemigos[[160]](#footnote-160), el Rebe instruyó a sus seguidores para que hicieran todo lo posible para que el mayor número de judíos cumpliera esta *mitzvá*. Como resultado de esta campaña, cientos de miles de judíos se pusieron *tefilín*, muchos de ellos por primera vez en su vida.

En los meses previos al estallido de la guerra de *Yom Kipur* en 1974, el Rebe instó a que se organizaran reuniones en las que los niños judíos recitaran palabras de la Torá y rezaran, citando el versículo del libro de los Salmos que atribuye el poder de "aniquilar al enemigo y al vengador" a la palabra sagrada que sale de la boca de los niños.[[161]](#footnote-161) Durante la propia guerra, el Rebe instó al rabino Piron a asegurarse de que todas las bases del ejército tuvieran *mezuzot kasher*. El rabino Piron emitió una orden para que los *jasidim* de *Jabad* tuvieran pleno acceso a todas las instalaciones, donde llevaban *tefilín*, palabras de fe y mensajes de aliento del Rebe.

En otro ejemplo, en 1981, meses antes de la Guerra del Líbano, el Rebe pidió que se escribiera un rollo de la Torá específicamente para los miembros de las FDI y sus familias. Cuando la guerra realmente estalló, el Rebe transmitió a los rabinos de *Jabad* en Israel que agrandaran todos los esfuerzos para asegurar que la Torá fuera terminada lo antes posible. El Rebe comentó más tarde que la terminación acelerada del rollo de la Torá tenía una correlación directa con la seguridad de los soldados que habían luchado en la guerra. [[162]](#footnote-162)

Tras el éxito de la misión de rescate de rehenes llevada a cabo por las FDI en julio de 1976, después de que un avión con muchos pasajeros israelíes fuera secuestrado y desviado al aeropuerto de Entebbe en Uganda, el Rebe escribió la siguiente carta a sus seguidores de todo el mundo:

En vista de los recientes acontecimientos -el secuestro y el salvamento de los rehenes retenidos en Uganda y el posterior intento de los terroristas de perpetrar una vil represalia, Di-s no lo quiera, en Kushta (Estambul)- ....

Debe entenderse que estos acontecimientos son una indicación de que los judíos deben, a la mayor brevedad posible, reforzar todos los aspectos de su seguridad y sus defensas, en primer lugar, en su vida espiritual, que es el canal para recibir las bendiciones de Di-s, así como en el aspecto físico... para estar protegidos y asegurados de los enemigos y evitar cualquier acontecimiento indeseable, Di-s no lo permita....

La situación actual exige la protección de cada hogar judío... Di-s ha dado a nuestro pueblo un regalo especial con el que proteger el hogar, a saber, la *mitzvá* de *mezuzá*. Nuestros Sabios declaran explícitamente que "el hogar está protegido por ella (la *mezuzá*)". [[163]](#footnote-163)

El 15 de mayo de 1974, tres terroristas palestinos armados entraron en Israel desde el Líbano y atacaron una furgoneta, matando a dos mujeres árabes israelíes. A continuación, entraron en un edificio de apartamentos en la ciudad de Maalot, donde mataron a una pareja y a su hijo de cuatro años. Desde allí se dirigieron a la escuela primaria Netiv Meir, donde tomaron como rehenes a más de 115 personas (105 de ellas niños). Los secuestradores no tardaron en exigir la liberación de veintitrés militantes palestinos de las cárceles israelíes. En el segundo día del enfrentamiento, una unidad de las Brigadas Golani irrumpió en el edificio. Durante la toma, los secuestradores mataron a algunos de los niños con granadas y armas automáticas. Finalmente, veinticinco rehenes, entre ellos veintidós niños, murieron y otros sesenta y ocho resultaron heridos.

Tras un periodo de intenso luto, el Rebe hizo un llamamiento a la acción. Instó a los líderes judíos a unirse a una campaña mundial de *mezuzot*, destinada a asegurar cada hogar judío con una medida extra de protección. El Rebe aclaró que:

Esto no quiere decir, Di-s no lo quiera, que una casa sin *mezuzá* o una *mezuzá* no *kasher* sea una causa de daño. ¡El cielo prohíbe decir tal cosa! Sin embargo, como un casco en la guerra, una *mezuzá* añade protección a las "balas" de la vida. Si alguien que no llevaba casco fue alcanzado por una bala, Di-s no lo permita, es la bala, no la falta de casco lo que le hizo daño. Es que, si llevara el casco, se podría haber evitado la catástrofe.[[164]](#footnote-164)

CAPITULO 25

LA PAZ COMUNITARIA COMO FORTIFICACIÓN CONTRA LA TRAGEDIA

En 1958, tras el fallecimiento de un habitante de Kfar Jabad, un pueblo del centro de Israel, el Rebe escribió una carta a su consejo comunitario, en la que aludía a una relación entre la reciente pérdida y un acto de violencia cometido por uno de los habitantes del pueblo contra otro.

En relación con el indeseable episodio que tuvo lugar recientemente y que implicó una agresión, etc. .... he sentido la necesidad de escribirle sobre los efectos impactantes de dicho episodio:

Es fácilmente observable que desde el establecimiento de Kfar Jabad [en 1949], prevaleció una medida especial de protección divina... ¡hasta el punto de que ni un solo residente del pueblo había fallecido en el ínterin! La naturaleza milagrosa de este fenómeno es evidente. Pero ya que una revelación de la compasión Divina requiere un "recipiente" apropiado, y el "recipiente" más adecuado a la bendición de Di-s es la paz, especialmente porque los líderes de *Jabad*, en cuyo espíritu se fundó la aldea, dieron sus vidas por el amor a su prójimo judío, es por lo tanto obvio que todos los residentes de la aldea deben tener gran cuidado de engendrar paz, unidad y hermandad....

P.D. Basado en las palabras de los Sabios con respecto a [tratar de evitar] los efectos negativos que le ocurren a otra persona [que te ha agraviado], aquellos que fueron agraviados deben encargarse de aumentar su observancia de la *mitzvá*, y no hace falta decir que deben desarraigar y erradicar cualquier sentimiento duro que puedan tener [contra aquellos que los agraviaron], Di-s no lo permita, Di-s no lo permita.... [[165]](#footnote-165)

También aquí el Rebe aclaró que el acto de violencia no fue la causa de la muerte, Di-s no lo quiera, sino que la ausencia previa de desunión había sido el mérito que aseguraba una medida especial de protección.

La importancia que el Rebe otorgaba a la unidad y la paz era una marca registrada de su visión del mundo en general.

En 1987, un estudiante de la *yeshivá* viajaba en coche cuando su vehículo fue chocado por un camión, lo que provocó un terrible accidente que hirió gravemente al joven. [[166]](#footnote-166)

Ese *Shabat*,[[167]](#footnote-167) durante su discurso, el Rebe hizo referencia a la tragedia y dijo que la manera de facilitar la bendición y la protección Divina es engendrando paz y armonía entre los hijos de Di-s.[[168]](#footnote-168)

Abordó este tema en una carta que escribió a los residentes de Kfar Jabad tras la masacre que tuvo lugar allí. En aquel momento, las dudas sobre el futuro de la ciudad alimentaron muchas disputas:

Es obvio, y este es el punto más fundamental de todos, que el espíritu de camaradería y hermandad entre ustedes debe ser alimentado y reforzado cada vez más.... Aunque uno crea firmemente que su punto de vista es el correcto, e incluso si, objetivamente, este es el caso, sin embargo, es más importante que "pase por encima de sus emociones", ya que el ideal de la paz es una tremenda virtud, que atrae y retiene las infinitas bendiciones de Di-s y tiene el poder de hacerlas tangibles y manifiestas en nuestra realidad.[[169]](#footnote-169)

Es natural que tras una pérdida -especialmente cuando se trata de terrorismo, que intensifica los sentimientos de inseguridad y vulnerabilidad- las emociones y las pasiones se disparen. El resultado puede ser la fricción y la confrontación entre los líderes de opinión y los responsables de la toma de decisiones.

El Rebe enseñó que, especialmente después de una tragedia comunitaria, es importante que los líderes mantengan una claridad de propósito, dirigiendo a sus comunidades hacia la reconstrucción como una unidad relacionada, enfatizando la importancia de la camaradería y la unidad como vehículo para la bendición divina, como se destaca en las palabras de la oración de la *Amidá: Barjenu avinu kulanu keejad,* "Bendícenos, Padre Celestial, [porque] somos uno".

CAPITULO 26

NEGÁNDOSE A JUSTIFICAR LA TRAGEDIA

A pesar que el Rebe siempre insistió en que nos tomáramos los eventos trágicos a pecho, utilizándolos como catalizadores para la reflexión y el crecimiento espiritual (ver capítulo 11 arriba), también rechazó las "explicaciones" sucintas de los eventos trágicos.

En varias ocasiones y en diferentes contextos, el Rebe se pronunció en contra de aquellos que pretendían culpar a los desastres -ya sea los inminentes o los que ya habían caído sobre la nación de Israel- a la falta de observancia de la Torá. Como era su costumbre, el Rebe se esforzó mucho no sólo en ver a sus compañeros judíos de forma positiva, sino en encontrar razones para su comportamiento, aunque a veces fuera defectuoso.

En repetidas ocasiones, el Rebe enfatizó que Di-s ama a Sus hijos -como la Torá afirma una y otra vez[[170]](#footnote-170)- y que no desea escuchar palabras despectivas sobre ellos. Incluso los profetas, de quienes se dice que "el espíritu de Di-s habló a través de ellos, y Su palabra estaba en su lengua"[[171]](#footnote-171), fueron advertidos de que "Di-s no desea a quien habla mal de Su pueblo".[[172]](#footnote-172)

En ningún lugar fue más marcada la defensa del pueblo judío por parte del Rebe -y su firme insistencia en que se le viera con una mirada amorosa- que cuando habló del Holocausto. En 1990, mientras aumentaban las tensiones en el Golfo Pérsico e Irak amenazaba a Israel con una guerra química, hubo un influyente rabino israelí que afirmó (en un discurso que se publicó en los medios de comunicación israelíes) que la guerra inminente sería otro Holocausto, que, como su predecesor, sería un castigo por el abandono de la práctica religiosa. La respuesta del Rebe a esta afirmación fue contundente e inequívoca:

Esta generación, el remanente del Holocausto en el que seis millones de judíos (que Di-s vengue su sangre) fueron asesinados, puede ser comparada con una "brasa humeante rescatada de las llamas". ¡Di-s prohíbe, por lo tanto, [que alguien] hable mal de ellos hasta el punto de advertirles de otro holocausto!... Tal arrebato contra esta generación se hace siete veces peor cuando se conecta con la profanación del honor de los que murieron en el Holocausto al afirmar que el Holocausto ocurrió por sus pecados.... [[173]](#footnote-173)

En cambio, el Rebe reiteró lo que había dicho en numerosas ocasiones anteriores, que hay cosas que suceden en el mundo no como un castigo por los pecados, sino más bien como resultado de un decreto Divino para el que incluso los grandes eruditos de la Torá no pueden encontrar ninguna justificación. Por ejemplo, quién puede explicar por qué uno de los más grandes Sabios del Talmud, Rabí Akiva, fue asesinado de manera tan brutal por los romanos o por qué los "diez mártires"[[174]](#footnote-174) murieron de manera igualmente horrible. Cuando los Sabios buscaron la respuesta de Di-s, sólo se les dijo: "Guarda silencio..." [[175]](#footnote-175)o "Es Mi decreto". [[176]](#footnote-176)

El ejemplo principal de tal decreto inexplicable es la revelación de Di-s a Abraham: "Sabe con certeza que tus hijos serán extranjeros en una tierra que no es la suya. Serán esclavizados y oprimidos durante cuatrocientos años".[[177]](#footnote-177) Este decreto, dijo el Rebe, no se debió a ningún pecado, sino que fue un decreto Divino. [[178]](#footnote-178) Y lo mismo ocurre con el Holocausto:

La destrucción de seis millones de judíos de una manera tan horrible que superó la crueldad de todas las generaciones anteriores no podía ser debido a un castigo por los pecados. Ni el mismo Satanás podría encontrar un número suficiente de pecados que justificaran tal genocidio. No hay absolutamente ninguna explicación racional para el Holocausto, excepto por el hecho de que fue un decreto Divino -definitivamente no la voluntad interna de Di-s- más bien un momento en el que "por un breve momento Yo (Di-s) te dejé".[[179]](#footnote-179) El por qué sucedió está más allá de la comprensión humana, pero definitivamente no es por un castigo por el pecado. Por el contrario, todos los que fueron asesinados en el Holocausto son llamados "santos" (*kedoshim)*, ya que fueron asesinados en santificación del Nombre de Di-s porque eran judíos, y es sólo Di-s quien vengará su sangre.

Tan grande es el nivel espiritual de los *kedoshim* -incluso sin tener en cuenta su posición en el cumplimiento de las *mitzvot*- que los rabinos dicen de ellos: "Ninguna creación puede estar en su lugar".[[180]](#footnote-180) Cuánto más [se puede decir esto] de los que murieron en el Holocausto, muchos de los cuales procedían de lo mejor de la judería europea observante de la Torá, como es bien sabido.

[Por lo tanto,] es inconcebible que se cite el Holocausto como ejemplo de castigo por el pecado.173

El Rebe consideraba particularmente reprobable la idea de que Di-s se sienta en el cielo a calcular los pecados de Su pueblo en previsión de castigarlos. Tal perspectiva sobre la forma en que Di-s conduce los asuntos de este mundo es nada menos que un insulto a Di-s:

[Es] lo opuesto al honor celestial describir a Di-s como alguien que se sienta y calcula el número de pecados y espera hasta que haya suficientes para tomar retribución y luego, cuando el castigo es exigido, Él vuelve a empezar a contar.... Esto es, sin duda, lo opuesto al respeto por Di-s, ya que da la impresión de que Di-s puede ser comparado con un rey cruel que está esperando para castigar. Esto es, de hecho, lo contrario de la verdad, ya que Di-s es un "Padre Misericordioso", como se afirma explícitamente en numerosos versículos, particularmente [en el libro del Éxodo que enumera] los "trece atributos de la misericordia..."[[181]](#footnote-181)

Además, cuando el Todopoderoso castiga por los pecados -después de haber sido abundantemente paciente- el castigo no es una venganza, sino que es por el bien de la persona para limpiarla y purificarla de la impureza del pecado. En palabras del Alter Rebe: "Como un padre misericordioso que es sabio y justo pero que golpea a su hijo... como un rey grande y asombroso que lava él mismo el excremento de su único hijo por su gran amor hacia él".[[182]](#footnote-182) Y como esta limpieza se hace por amor, causa dolor a Di-s, y Él también grita: "Ay de mí..." y "Yo estoy con ellos en sus problemas" ....[[183]](#footnote-183)

En otra ocasión, el Rebe habló apasionadamente sobre la importancia de hablar positivamente sobre el pueblo judío:

Todo el pueblo judío es una entidad única y unificada.... Debemos apreciar la importancia de hablar positivamente y los efectos perjudiciales de hablar negativamente. Cualquiera que tenga verdadero temor a Di-s también temerá hablar negativamente de Sus hijos. Criticar o hablar desfavorablemente de cualquier parte del pueblo judío es como hacer tales declaraciones sobre Di-s mismo. Es como si uno golpeara a quien más ama Di-s. Un ataque contra cualquier judío es un ataque contra Di-s. Cuando uno habla, sus motivos son irrelevantes; lo que importa es cómo la gente entendió sus palabras. Este es ciertamente el caso cuando tales declaraciones se hacen en público, con gran publicidad, hasta el punto de ser difundidas incluso por la prensa secular y en particular cuando la persona que hace las declaraciones es una figura pública que tiene influencia sobre otros. [[184]](#footnote-184)

En su forma tradicional, el Rebe concluyó con una nota positiva: "Aquellos que fueron hablados negativamente deben saber que estas palabras no tendrán ningún efecto sobre ellos. Por el contrario, Di-s los bendecirá tanto en lo material como en lo espiritual con buena salud y largos años".[[185]](#footnote-185)

El Rebe abogó por que emulemos el ejemplo de aquellos grandes líderes judíos de la historia -Moshé, Aarón, el *Baal Shem Tov* y el rabino Levi Itzjak de Berditchev-[[186]](#footnote-186) que siempre buscaron encontrar méritos en el pueblo judío, incluso cuando la nación de Israel estaba en un punto espiritualmente bajo.

CAPITULO 27

UNA PERSPECTIVA DE LA TRAGEDIA BASADA EN LA FE

Cuando ocurre una tragedia -especialmente una tragedia de tal magnitud como el Holocausto-, incluso aquellos que creen firmemente en Di-s se enfrentan a menudo a dolorosas preguntas teológicas como: ¿Está permitido cuestionar a Di-s o quejarse ante Él? Y si no es así, ¿a dónde debemos dirigirnos para encontrarle un sentido al desastre? Y, si encontramos un sentido o aceptamos la catástrofe, ¿estamos justificando de algún modo el sufrimiento?

La postura del Rebe combina, por un lado, una fe inequívoca en Di-s y, por otro, una compasión sin licencias y la aceptación de la vulnerabilidad humana.

Esta capacidad de equilibrar tanto la perspectiva divina como la humana puede verse en la siguiente carta, escrita por el Rebe a una familia en duelo:

Les dirijo estas líneas con la esperanza de que les sirvan de consuelo.

Para empezar, hay muchos asuntos y sucesos que son difíciles de entender para la mente humana. Entre ellos, también los hay que, aunque se puedan entender intelectualmente, son difíciles de aceptar emocionalmente....

Un segundo punto a tener en cuenta es que un ser humano no puede entender los caminos de Di-s. A modo de ilustración sencilla: Un bebé no puede entender el pensamiento y el comportamiento de un gran erudito o científico, aunque ambos sean seres humanos, y la diferencia entre ellos sea sólo relativa en términos de edad, educación y madurez. Además, es muy posible que el bebé supere algún día al científico, que también comenzó su vida como un bebé. Pero la diferencia entre un ser humano creado y su Creador es absoluta. Por lo tanto, nuestros Sabios dicen que un ser humano debe aceptar todo lo que sucede, tanto lo que es obviamente bueno como lo que es incomprensible, con la misma actitud positiva de que "Todo lo que Di-s hace es para bien", aunque esté más allá de la comprensión humana.[[187]](#footnote-187)

Aunque reconoce la dificultad emocional de ver la Providencia Divina en eventos aparentemente sin sentido, el Rebe sigue alentando suavemente ese tipo de perspectiva.

Un anfitrión angustiado en cuya casa había fallecido una joven en una celebración por la terminación de un rollo de la Torá (mencionado en el capítulo 8) le planteó al Rebe las siguientes preguntas:

A) ¿Cómo puede ser que una *mitzvá* como la escritura de un rollo de la Torá sea la causa de una tragedia semejante?

B) ¿Qué lección debe sacar él, el anfitrión, del hecho de que algo así haya ocurrido en su casa?

La respuesta del Rebe enfatiza el hecho de que los caminos de Di-s son inescrutables y al mismo tiempo sugiere una manera de ver el evento como guiado por la Providencia Divina:

Respecto a A):

(1) Es imposible para el hombre, una criatura finita, comprender todas las razones del infinito Creador. De hecho, no tendríamos forma de conocer ni siquiera algunas de las razones de Di-s, si no fuera porque Di-s mismo nos dijo que las buscáramos en Su santa Torá (Torá significa "instrucción").

(2) De acuerdo con la Torá, no puede ser que algo negativo resulte de cualquiera de las *mitzvot* de Di-s (incluyendo tu rollo de la Torá); por el contrario, éstas protegen contra el mal y lo previenen.

(3) A todos y cada uno de los individuos se les ha concedido una cantidad determinada de años de vida en la tierra. Sólo en casos extremos los actos de uno pueden alargarla o acortarla (con algún pecado terrible, etc., Di-s no lo permita).

(4) Basándonos en (1), (2) y (3) anteriores, tal vez podamos aventurarnos a decir que si la difunta (la paz sea con ella) no hubiera sido invitada a la celebración del *Sefer Torá*, se habría encontrado, al comienzo de su ataque [al corazón], en un entorno completamente diferente: en la calle, en compañía de extraños; sin la presencia de un médico que era a la vez amigo y judío religioso; sin escuchar, en sus últimos momentos, palabras de aliento y ver las caras de amigos y compañeros judíos. ¿Se puede imaginar: (a) la diferencia entre ambas posibilidades? (b) lo que experimenta una persona en cada segundo de sus últimos momentos, especialmente una mujer joven y religiosa en la festividad en la que celebramos y reexperimentamos que recibimos la Torá del Todopoderoso? [[188]](#footnote-188)

(5) De acuerdo con la enseñanza del *Baal Shem Tov* -que cada evento, y cada detalle del mismo, es por la Providencia Divina- es posible que una de las verdaderas razones por las que el Sr. Z. fue inspirado desde Arriba para donar el rollo de la Torá, etc., fue para que, en última instancia, la ascensión del alma de la joven fuera acompañada de una tranquilidad interior, que ocurriera en un hogar judío-un hogar cuyo símbolo y protección es la *mezuzá*, que se abre con las palabras: "Escucha Israel, Di-s es nuestro Di-s, Di-s es uno".

Con respecto a B):

(1) Obviamente, usted y su esposa, que tenga larga vida, tienen muchos méritos. Sin haberlo buscado, se les ha concedido la oportunidad desde lo Alto de realizar una *mitzvá* de primer orden: (a) aliviar los últimos momentos de un semejante; (b) ocuparse de una *met mitzvá* [[189]](#footnote-189)hasta que llegara la ambulancia. El mérito extremo de esto último puede derivarse del hecho de que la ley de la Torá obliga a un *Kohen Gadol*, el Sumo Sacerdote, en *Iom Kipur* a salir del "santo de los santos" para ocuparse de un *met mitzvá.*

(2) Estos méritos especiales conllevan obligaciones especiales. En su caso, éstas incluirían explicar lo anterior a quienes pudieran tener preguntas idénticas o similares a las planteadas en su carta, hasta que vean el acontecimiento en su verdadera luz: una tremenda instancia de la Providencia Divina. [[190]](#footnote-190)

La siguiente historia es otro ejemplo en el que el Rebe animó gentilmente a un doliente a ver la Providencia Divina en su desafortunada situación.

La madre de una mujer que estaba preparando la boda de su hija falleció a una semana de la boda. La mujer tenía el corazón roto y no podía alegrarse por la celebración de su hija.

El Rebe escribió una carta[[191]](#footnote-191) a la amiga de la mujer y le pidió que compartiera con ella el contenido de un *Midrash* particular,[[192]](#footnote-192) que afirma que inmediatamente después de la destrucción del Templo Sagrado, nació el alma de *Mashiaj*, el futuro redentor de Israel.

La yuxtaposición de la destrucción del Templo y el nacimiento del *Mashiaj* no fue una coincidencia al azar, escribió el Rebe; más bien, reflejó el proceso Divino. Incluso cuando el sufrimiento inexplicable está destinado a ocurrir, Di-s proporciona un equilibrio y un camino para el consuelo. Cuando el pueblo judío se enteró de que había nacido el alma de su futuro redentor (que daría paso a la era mesiánica de paz mundial), le dio fuerzas para superar el golpe demoledor de la destrucción del Templo Sagrado.

Asimismo, aunque sería natural pensar que la boda se arruinaría debido a su reciente pérdida y que se sintiera especialmente triste porque su madre, por desgracia, no estaría físicamente presente en la boda, hay otra forma de ver su situación: Di-s había organizado la boda para que se celebrara cerca del fallecimiento de su madre, para que le resultara más fácil sobrellevar la pérdida, al ver el crecimiento de su familia y la perpetuación del legado de su madre.

CAPÍTULO 28

EL LAMENTO DEL CREYENTE

A pesar que enfatizaba la instrucción de nuestros Sabios de aceptar que todo lo que "Di-s hace es para bien", el Rebe se esforzó en señalar que esto no significa que estemos obligados a justificar todo lo que Di-s hace. Es decir, aunque busquemos el lado bueno, no nos corresponde explicar aquello que no puede explicarse.

En un contexto religioso, esto puede parecer contradictorio. Si todo lo que Di-s hace es para bien, ¿no es nuestra obligación como Sus leales súbditos ser Sus "defensores" y "equipo de relaciones públicas" para encontrar y explicar el significado detrás de cada desastre natural y no natural que ocurre?

La respuesta del Rebe es un "No" rotundo.

Después de la masacre de 1956 en Kfar Jabad, el Rebe escribió una carta al premiado escritor israelí Eliezer Steinman. En la carta (una parte de la cual citamos en el capítulo 14 más arriba), se refiere a la historia del libro del Levítico[[193]](#footnote-193) que describe el fallecimiento prematuro de dos de los hijos de Aarón, Nadav y Avihu, por medio de "un fuego [que] salió de Di-s y los consumió". Posteriormente, Moisés consoló a su hermano Aarón, diciendo: "De esto habló Di-s cuando dijo: 'Seré santificado a través de los que están más cerca de Mí'". Aarón respondió a esta declaración con el silencio. El Talmud[[194]](#footnote-194) explica que las crípticas palabras de Moisés pretendían transmitir la idea de que cuando Di-s impone un juicio estricto a los justos, Él es temido y honrado, es decir, la gente dice que, si tal es el destino de los justos, seguramente el castigo de los malvados será mucho peor. El Rebe explicó cómo mirar estos versos a la luz de una tragedia actual:

Algunos han querido explicar la horrible tragedia de Kfar Jabad como un ejemplo de "Seré santificado a través de aquellos que están más cerca de Mí..." Esa explicación, sin embargo, es inútil. Porque también en esa historia la explicación es críptica e incomprensible; todo lo que aprendemos de ella es que ese comportamiento Divino existe, pero a lo sumo lo que tenemos aquí es una yuxtaposición de dos historias incomprensibles de tragedia, pero no una explicación de ellas. Por lo tanto, la situación exige "Y Aarón guardó silencio"[[195]](#footnote-195). [[196]](#footnote-196)

En una reunión pública en 1974, después de que un terrible accidente de coche se cobrara la vida de cinco queridos residentes de Kfar Jabad, incluido el venerado rabino del pueblo, el rabino Shneur Zalman Garelik, de bendita memoria, el Rebe dijo: "Mi suegro dijo una vez a alguien que intentaba dar sentido al Holocausto: "No es asunto nuestro excusar a Di-s".

Estas palabras aparentemente irrespetuosas iban acompañadas de una declaración de fe calificativa:

No hace falta decir que las palabras pronunciadas no contradicen en absoluto la fe; al contrario, la propia queja demuestra la convicción de que hay Alguien a quien quejarse, que Alguien es responsable de lo que ocurre en nuestro mundo, y que Él escucha y se preocupa.

Y para quienes se preguntan cómo es posible expresarse de esa manera ("no es asunto nuestro excusar a Di-s"), este tipo de discurso tiene sus raíces en el Talmud: [[197]](#footnote-197)

"Moisés vino y rezó: 'El grande, poderoso y asombroso Di-s'.[[198]](#footnote-198) Jeremías vino y dijo: '¡Los extraños están croando en Su santuario![[199]](#footnote-199) ¿Dónde están las muestras de Su grandeza?" y no mencionó "grande" [en su oración]. Daniel vino y dijo: 'Los extraños están esclavizando a sus hijos [la nación judía, durante los setenta años de duración del exilio babilónico[[200]](#footnote-200)]. ¿Dónde está su poder?' y no dijo 'poderoso'. [Entonces] vinieron [los Hombres de la Gran Asamblea] y dijeron: '¡Al contrario! Este es Su magnífico despliegue de fuerza, pues Él refrena Su voluntad todos estos años en que su pueblo está subyugado, en que muestra un semblante indulgente con los malvados al no castigarlos a pesar de las numerosas opresiones que decretan contra Su pueblo. Y éstas son, en efecto, las grandes muestras de su grandeza, porque si no fuera por el temor de las naciones por el Santo, Bendito sea, ¿cómo podría sobrevivir una sola nación entre las setenta naciones del mundo?".[[201]](#footnote-201) Por lo tanto, los hombres de la Asamblea volvieron a mencionar estos atributos en su oración".

El Talmud pregunta: "Ahora bien, los rabinos -es decir, Jeremías y Daniel, cada uno de los cuales omitió uno de los atributos declarados por Moisés en su oración- ¿cómo actuaron así y abolieron la institución que Moisés instituyó?" Y el Talmud responde: "Rabí Elazar dijo: 'Porque sabían del Santo, Bendito sea, que Él es veraz y desprecia la falsedad; por lo tanto, no querían hablarle con falsedad'". (Dada su posición de que esos atributos no se manifestaban entonces, no podían pronunciarlos en sus oraciones, ya que esto constituiría hablarle a Di-s con falsedad).

Y lo mismo es cierto, en nuestro caso, que cuando vemos un suceso que es totalmente incomprensible, debemos decir la verdad, que el asunto es totalmente incomprensible... ¡y por eso gritamos![[202]](#footnote-202)

David Rivlin, que fue Cónsul General de Israel en Nueva York a principios de los años setenta, compartió una vez el contenido de una visita que tuvo con el Rebe diez años antes, junto con Moshé Sharett, el segundo primer ministro de Israel. "En un momento dado", recordó el Sr. Rivlin, "el Rebe dijo algo que se grabó en mi memoria y me conmueve hasta hoy. Habíamos estado hablando de la captura y el juicio de Eichmann cuando Moshé Sharett sacó el tema del Holocausto. El Rebe dijo que, después del Holocausto, hubo ciertos líderes religiosos que pidieron que su suegro, el sexto Rebe de los *Lubavitcher*, se uniera a ellos para lanzar una dura proclama contra los que expresaban dudas en Di-s después del Holocausto. El sexto Rebe se opuso con vehemencia "porque hay un lugar, especialmente para el creyente completo, para expresar su falta de comprensión, y tiene pleno permiso para desafiar a Di-s y preguntar: "¿Cómo pudiste hacer esto?". [[203]](#footnote-203)

Este rasgo de gritar al encontrarse con el sufrimiento humano, y la negativa a aceptar o tratar de dar sentido al mal, es lo que distingue a los más grandes líderes del judaísmo, que se remontan a nuestro patriarca Abraham. En su desgarradora súplica para que Di-s salve la depravada ciudad de Sodoma, Abraham desafía a Di-s: "¿No hará justicia el Juez de toda la tierra?"[[204]](#footnote-204)

Más adelante en la historia judía, Moisés también elegiría seguir siendo consciente del sufrimiento humano y sentir dolor por él en lugar de hacer las paces con el plan final de Di-s. Según una conmovedora interpretación, en la zarza ardiente Di-s se ofreció a explicar a Moisés el significado del sufrimiento humano - "lo que está arriba y lo que está abajo"[[205]](#footnote-205)- pero Moisés rechazó la oferta, como dice, "Moisés escondió su rostro". [[206]](#footnote-206) Moisés no tenía ningún deseo de entender por qué la gente sufre; no tenía ningún interés en la justificación del dolor. Por muy hiriente que resultara, quería conservar para siempre el aspecto de su humanidad que retrocede cuando otro ser humano sufre.

Durante una charla especialmente emotiva que dio en *Hoshaná Rabá* del año 5744 (20 de septiembre de 1983), el Rebe llegó a insinuar que la razón, si es que puede llamarse razón, por la que el sufrimiento humano no puede ser entendido por la mente humana es para dejar a los seres humanos sin otra forma de procesar y racionalizar el dolor más que "clamar a Di-s sinceramente y desde lo más profundo de su corazón", exigiendo que, de una vez por todas, Él acabe con todo el dolor y el sufrimiento al marcar el período de *Mashiaj* y la redención mundial.

Después de citar un texto místico que pretende explicar el significado del estado de *galut*, o exilio judío, que comenzó con la destrucción del Santo Templo y la dispersión del pueblo judío en la diáspora, el Rebe dijo:

Han pasado más de mil novecientos años de sufrimiento y todavía no hemos sido redimidos.... A pesar de todas las justificaciones dadas para lo que se gana con el estado de exilio, las preguntas permanecen: Di-s es Omnipotente y no tiene limitaciones. Él podría haber encontrado un camino que evitara toda forma de severidad, ciertamente cualquier dureza o sufrimiento....

Y se nos dice que aceptemos por fe -aunque sea incomprensible- que un día comprenderemos y agradeceremos a Di-s su "dureza..."

...se nos dice que hay un misterio tan profundo que será revelado sólo cuando venga *Mashiaj*, y de hecho, ¡no hay respuestas hoy!

¿Por qué es necesario todo este sufrimiento? La presencia Divina sufre en el exilio...cada judío sufre en el exilio, y sigue empeorando.... "El sufrimiento de cada día es mayor que el anterior..."

Evidentemente, la única explicación para tal ocultamiento es que Di-s quiere que el hombre grite con la más profunda sinceridad: "¡Te anhelamos todo el día!" Si una persona fuera capaz de captar de alguna manera la "bondad" del exilio, racionalizaría el dolor y no clamaría por la llegada de *Mashiaj* desde lo más profundo de su alma, mientras una mínima parte de su alma le asegure que el exilio es bueno....[[207]](#footnote-207)

Ciertamente, este "clamar a Di-s con la más profunda sinceridad" es la forma en que el Rebe reaccionaba ante el sufrimiento.

Aunque la actitud general del Rebe era de optimismo, fe y alegría, y su entusiasmo era contagioso y edificante, el 9 de *Adar* I de 5752 (13 de febrero de 1992), el Rebe expresó públicamente su angustia ante una tragedia local.

Una semana antes, una residente de Crown Heights, Pesha Leah Lapine, esposa y madre de cuatro niños pequeños, volvía de su compra rutinaria a su casa. Atacada por un hombre que intentó violarla, intentó valientemente luchar contra él antes de morir apuñalada. Al día siguiente, miles de judíos jasídicos, encabezados por el Rebe, la acompañaron en su último viaje hasta su lugar de descanso. Durante mucho tiempo, después de que el féretro pasara junto a él, el Rebe permaneció en la calle, con un rostro que expresaba un profundo dolor.

En la última noche de su *shivá*, el Rebe se dirigió a la multitud reunida en la sede de *Jabad Lubavitch* en Brooklyn. Los *jasidim* estaban aturdidos por sus palabras, que expresaban una emoción y una angustia tan intensas. El Rebe estaba temblando; incluso el atril en el que se encontraba temblaba. Lo siguiente es un extracto de la charla del Rebe esa noche:

Lo que ha ocurrido -un acto de martirio abierto- es totalmente incomprensible. No hay nadie a quien acudir para pedir una explicación. Todos los presentes, incluido yo mismo, estamos igualmente confundidos. Entonces, ¿qué ganamos con las preguntas? La pregunta seguirá siendo ....

Durante muchos años -si, Dios no lo quiera, se retrasa el cumplimiento de la profecía: "Los que yacen en el polvo se levantarán y cantarán"[[208]](#footnote-208)- estos niños añorarán a su madre. Les contarán a sus propios hijos su intenso anhelo por su madre; les dirán que ella tuvo el mérito de santificar el Nombre de Di-s...

¡Ya es suficiente! ¿No hemos tenido suficiente con todo el martirio que hemos experimentado hasta ahora?

...pasa otro día, pasa otra semana, pasa otro momento... ¡y todavía no ha llegado *Mashiaj*! Decimos y pensamos y gritamos *'¡Ad matai!*' (¿Cuánto tiempo?) ¿Cuánto tiempo debemos esperar en el exilio? Y, sin embargo, ¿qué vemos que sucede? Por la santificación del Nombre de Di-s, un alma judía es arrebatada; una madre es separada de sus hijos.

Que no haya más necesidad de discutir estos asuntos, porque la Redención vendrá inmediatamente. "Los que yacen en el polvo se levantarán y cantarán", y los que murieron por *kidush Hashem* merecerán ser resucitados primero. Y entonces esta joven se encontrará con sus hijos y continuará su educación con un corazón alegre.

¡Que esto se produzca en un futuro inmediato sin demora alguna! [[209]](#footnote-209)

Esta es sólo una de las numerosas charlas en las que el Rebe derramó toda su angustia por el sufrimiento humano y su frustración por el prolongado exilio.

No sólo nunca se sintió cómodo en el exilio, sino que una vez exclamó "¡No podemos permitir que Di-s descanse hasta que realmente traiga a *Mashiaj*!".[[210]](#footnote-210)

Esta fue la esencia del mensaje que el Rebe transmitió al Sr. y a la Sra. Tauger, cuyo hijo había muerto en el vuelo 103 de Pan American, que explotó en un ataque terrorista sobre Lockerbie, Escocia.

Cuando la afligida pareja visitó al Rebe para recibir "dólares dominicales", fueron presentados por la secretaria del Rebe como una pareja "cuyo hijo falleció en la catástrofe de Pan Am el año pasado... y que han venido a solicitar una bendición".

El Rebe respondió primero bendiciéndolos "de aquí en adelante para que sólo tengan felices noticias para ustedes y toda su familia" y luego, en respuesta a la pregunta formulada por la devastada madre, "¿Cómo podemos vivir con todo lo que ha sucedido?", el Rebe dijo: "Después de todo lo que le ha ocurrido a todo el pueblo judío en nuestra generación (refiriéndose al Holocausto), no podemos comprender el [significado detrás de] las tragedias..." Las razones [de Di-s] no las conocemos... pero ya que hemos visto lo que ha sucedido... y [que] Di-s aún no ha respondido, lo único que debe [hacer es] reforzar la exigencia de que ya es hora de que venga *Mashiaj*… Él debe responder a todas las preguntas..." [[211]](#footnote-211)

Mientras entregaba a la pareja un dólar para ser donado a la caridad en Inglaterra, el Rebe concluyó bendiciéndolos: "Que se libren de cualquier pregunta futura..."

El mensaje del Rebe a esta pareja, de que su pérdida debería "reforzar la demanda de que ya es hora de que venga *Mashiaj*...", fue característico de lo que él mismo hizo cuando se quedó con un sentido de la indescifrable razón detrás de "las razones de Di-s para las tragedias", que fue canalizar y verter su profunda angustia y dolor en una oración sincera y una demanda de Di-s de que "ya es hora de que venga *Mashiaj*".

Todas las actividades del Rebe fueron impulsadas por la esperanza y el anhelo de un mundo libre de dolor y maldad-el mundo de la Era Mesiánica.

De hecho, la semilla de esta esperanza y anhelo que todo lo consume se puede encontrar en la primera infancia del Rebe, cuando, creciendo en la Ucrania soviética, el Rebe fue testigo de la dura persecución de sus hermanos.

En una carta dirigida al segundo presidente de Israel, Itzjak Ben-Zvi, el Rebe escribe:

Desde que era un niño que asistía al *jeder*, e incluso antes, comenzó a tomar forma en mi mente una visión de la futura redención: la redención de Israel de su último exilio, una redención que explicaría el sufrimiento, los decretos y las masacres del exilio.[[212]](#footnote-212)

En su carta al Sr. Ben-Zvi, el Rebe continúa citando el verso de Isaías que profetiza que, en ese tiempo futuro, "Te agradeceré, Di-s, por haberme reprendido..." (Isaías 12:1). El Rebe explicó que, de niño, anhelaba el momento en que, habiendo recibido consuelo como sólo el Todopoderoso puede ofrecerlo, el pueblo judío pudiera mirar hacia atrás, a todas las dificultades y el dolor de nuestro largo exilio, y dar gracias a Di-s, reconociendo que todo lo que había sucedido era para bien.

Y así, cuando nos enfrentamos al tremendo sufrimiento en este mundo, ya sea en una tragedia personal, comunitaria o global, la ardiente defensa del Rebe por un mundo mejor debería informar e inspirar nuestras vidas y lo que nuestros corazones desean. Porque en las palabras del *Midrash* sobre la Era Mesiánica:

Todos serán curados. Los ciegos, los sordos, los mudos, los cojos, los que tengan alguna mancha o discapacidad, serán curados de todas sus discapacidades.... La muerte misma cesará, como se dice (en Isaías 25:8), "La muerte será tragada para siempre, y Di-s enjugará las lágrimas de todo rostro".[[213]](#footnote-213)

¡Que sea pronto en nuestros días!

APÉNDICE

Por la Gracia de Di-s

*Tishrei* 13, 5728 [17 de octubre de 1967]

Brooklyn, NY

Sr. Ariel Sharon,

¡Saludos y bendiciones!

Me ha dolido mucho leer en el periódico la trágica pérdida de su tierno y joven hijo, que descanse en paz. No podemos comprender los caminos del Creador. Durante un tiempo de guerra y de peligro, ustedes fueron salvados -de hecho, estuvieron entre los que aseguraron la victoria de nuestra nación, los Hijos de Israel, contra nuestros enemigos, en la que "los muchos fueron entregados en manos de los pocos, etc."- y, sin embargo, durante un tiempo de tranquilidad y en su propio hogar, ocurrió una tragedia tan inmensa. Pero no es de extrañar que un ser creado no pueda comprender los caminos del Creador, que nos trasciende infinitamente. De hecho, no nos sorprende que un niño pequeño no pueda comprender los caminos de un gran, venerable y anciano sabio, aunque sólo sea un abismo finito el que los separa.

Evidentemente, lo anterior no viene a minimizar en absoluto el dolor y la herida. A pesar de la enorme distancia que nos separa, deseo expresar mis condolencias.

A primera vista parecería que estamos distanciados el uno del otro, no sólo geográficamente sino también -o incluso más- en términos de desconocimiento, de hecho, desconocimiento del otro, hasta la Guerra de los Seis Días (como se ha llegado a conocer), cuando usted se hizo famoso y celebrado como comandante y defensor de nuestra Tierra Santa y sus habitantes y como persona de poderosas habilidades. Di-s, bendito sea, hizo brillar Su rostro sobre usted y le concedió el éxito en sus actividades, de hecho, una victoria de proporciones inesperadas.

Pero sobre la base de un principio judío fundamental y profundamente arraigado -a saber, que todos los judíos son parientes- la fama que usted ha recibido sirvió para revelar algo que ya existía antes, es decir, la interconexión de todos los judíos, ya sean de Tierra Santa o de la Diáspora. Es esta interconexión la que me impulsó a escribir las palabras anteriores para usted y su familia.

Otro factor que me ha motivado a escribir esta carta es la tremenda inspiración que ha despertado en los corazones de muchos de nuestros hermanos judíos cuando se colocó los *tefilín* en el Muro de las Lamentaciones, un acto que mereció gran publicidad y que tuvo un eco poderoso y positivo en los distintos estratos de nuestra nación, en lugares cercanos y lejanos.

Un elemento de consuelo -de hecho, más que un elemento- se expresa en la bendición ritual, santificada por decenas de generaciones de Torá y tradición en nuestro pueblo:

"Que el Omnipresente te consuele entre los dolientes de Sion y Jerusalén".

A primera vista, la conexión entre el doliente al que se dirige esta bendición y los dolientes de la destrucción de Jerusalén parece bastante desconcertante. Sin embargo, la verdad es que están relacionados. Porque el principal consuelo que encierra esta frase está en su contenido interno, a saber: El dolor por Sión y Jerusalén es común a todos los hijos e hijas de nuestro pueblo, Israel, dondequiera que se encuentren (aunque es más palpable para los que viven en Jerusalén y ven realmente el Muro Occidental y las ruinas de nuestro Templo Sagrado que para los que están lejos de él; no obstante, incluso los que están lejos experimentan gran dolor y pena por la destrucción). También el dolor de un solo judío o de una familia judía es compartido por toda la nación. Porque, como han enseñado los Sabios, todo el pueblo judío constituye un organismo integral.

Otro punto y principio, que expresa un doble consuelo, es que, así como Di-s reconstruirá con toda seguridad las ruinas de Sion y Jerusalén y reunirá a los dispersos de Israel desde los confines de la tierra a través de nuestro justo *Mashiaj*, así también, sin duda, eliminará el dolor del individuo, cumpliendo la promesa encarnada por el verso: "Despierta y canta, tú que descansas en el polvo".[[214]](#footnote-214) Grande será la alegría, la verdadera alegría, cuando todos se reúnan en el momento de la resurrección de los muertos.

Hay todavía un tercer punto: con respecto a Sión y Jerusalén, a los romanos -y antes de ellos, a los babilonios- se les dio dominio sólo sobre la madera y la piedra, la plata y el oro de la manifestación física del Templo, pero no sobre su esencia espiritual interna que está contenida en el corazón de todos y cada uno de los judíos, pues las naciones no tienen dominio sobre esto, y permanece eternamente. Así también, en lo que respecta al luto del individuo, la muerte domina sólo el cuerpo físico y las preocupaciones de la persona fallecida. El alma, sin embargo, es eterna; simplemente ha ascendido al Mundo de la Verdad. Por eso, cualquier buena acción [realizada por el doliente] que esté de acuerdo con la voluntad del Dador de la vida, Di-s, bendito sea, se suma al deleite y al mérito del alma y a su bien general.

Que sea la voluntad de Di-s que en adelante tú y tu familia no conozcan el daño y el dolor y que, en tus acciones en defensa de nuestra Tierra Santa, "la tierra sobre la que los ojos de Di-s están desde el principio del año hasta el final del año",[[215]](#footnote-215) y en tu observancia de la *mitzvá* de *tefilín* -y una *mitzvá* trae otra a su paso- encuentres consuelo.

Con estima y bendición.

Por la Gracia de Di-s

25 de *Elul*, 5738 [27 de septiembre de 1978]

Brooklyn, NY

Familia Zippel

Milán, Italia

Saludo y bendición:

En estos días de *Selijot* y *Rajamim*, que ponen fin al año saliente y preparan el nuevo, les dirijo estas líneas, esperando que les traigan algún consuelo.

Para empezar, hay muchos asuntos y sucesos que son difíciles de entender para la mente humana. Entre ellos también los que, aunque puedan ser comprendidos intelectualmente, son difíciles de aceptar emocionalmente. Concretamente, en un caso de duelo.

Sin embargo, todo judío ha sido instruido por el Creador y Amo del mundo de que los asuntos relacionados con el *avelut* (luto) deben ser limitados en el tiempo, aunque durante el tiempo adecuado es natural y apropiado dar rienda suelta al dolor y la pena por la triste pérdida, de acuerdo con la naturaleza que Di-s implantó en el hombre.

Sin embargo, cuando transcurren los distintos períodos de luto -los tres primeros días de profundo dolor y lágrimas, los siete días de *shivá*, los *sheloshim*, etc.- no está permitido prolongar estos períodos más allá de los días asignados. Y puesto que esta es la instrucción del Creador y Amo del mundo, está claro que llevar a cabo estas instrucciones Divinas está dentro de la capacidad de cada judío, ya que Di-s no espera lo imposible de Sus criaturas, y proporciona a todos de antemano la capacidad y la fuerza necesarias para llevar a cabo sus instrucciones tal y como se establece en Su Torá, llamada *Torat Emet*, porque es verdadera y realista en todas sus enseñanzas e imperativos.

De ello se desprende también que aquellos que piensan que la disminución gradual del luto, como se ha dicho, puede hacer que el alma del difunto que está ahora en el Mundo de la Verdad se sienta menospreciada, están totalmente equivocados, pues lo cierto es lo contrario. En efecto, el luto excesivo por parte de los familiares no es bueno para el alma que se encuentra en el Mundo de la Verdad, ya que contribuye a esta conducta impropia por parte de sus familiares aquí en la tierra; impropia porque no está en consonancia con el espíritu y la letra de la Torá.

Sin duda, también hay una explicación racional para lo anterior. Una de las explicaciones, como se mencionó ampliamente en otra ocasión, es que el alma es, por supuesto, eterna, como se reconoce universalmente. Sería contrario incluso a la lógica y al sentido común pensar que un trastorno físico del cuerpo pudiera afectar a la vitalidad y existencia del alma, que es un ser puramente espiritual. Lo único que puede hacer una enfermedad o un accidente mortal es causar un debilitamiento o la terminación del vínculo que mantiene unidos al cuerpo y al alma, con lo cual el alma parte de su morada temporal en este mundo y regresa a su mundo original de espíritu puro en el mundo eterno.

Ni que decir tiene que, en lo que respecta al alma, se trata de una liberación de su "encarcelamiento" en el cuerpo. En efecto, mientras esté ligada al cuerpo, sufre las limitaciones físicas del mismo, que necesariamente imponen al alma y la involucran en actividades físicas que son esencialmente ajenas a su naturaleza puramente espiritual. No obstante, la partida y el ascenso del alma a su morada celestial son llorados durante un tiempo por los familiares y amigos que sobreviven, porque la persona ya no está físicamente aquí en la tierra y ya no puede ser vista ni oída ni sentida por los sentidos físicos y, por lo tanto, se la echa de menos con tristeza. Sin embargo, el alma conserva todas sus facultades y, como se explica en nuestras fuentes sagradas, reacciona a la conducta y los sentimientos de sus parientes que quedan atrás, compartiendo sus alegrías y sus penas y beneficiándose de sus buenas acciones, especialmente las realizadas en nombre del alma, y reza e intercede en nombre de sus parientes aquí en la tierra.

En otras palabras, la salida del alma del cuerpo es una gran ventaja y ascenso para el alma, y la pérdida es sólo para los afligidos, y en esa medida también es dolorosa para el alma, por supuesto.

Hay aún otro punto que causa dolor al alma después de partir del cuerpo. Mientras el alma está "vestida" en el cuerpo, puede participar activamente con el cuerpo en todos los asuntos de la Torá y las *Mitzvot* y las buenas acciones que se practican en la vida diaria aquí en la tierra. Pero como todo esto implica acción física y objetos tangibles, el alma ya no puede participar en estas actividades cuando regresa a su morada celestial, donde sólo puede disfrutar de los frutos de la Torá y las *Mitzvot* y de las buenas acciones realizadas por ella en su estancia en la tierra. En adelante, el alma debe depender de sus parientes y amigos para que hagan *mitzvot* y buenas acciones también en su nombre, y esto es la fuente de verdadera gratificación para el alma y la ayuda a ascender a alturas aún mayores.

En resumen, no es sorprendente que el intelecto humano no pueda comprender los caminos de Di-s y por qué Él se lleva a las personas buenas que practicaron buenas acciones toda su vida y ayudaron a difundir la bondad de Di-s en la tierra a través de la difusión de la Torá y las *Mitzvot*, lo que habrían seguido haciendo si se les hubieran perdonado más años. No es sorprendente, porque el ser humano es una cosa creada y limitada en todos sus aspectos, y ninguna criatura puede entender al Creador. A modo de simple ilustración: Un niño pequeño no puede entender la sabiduría de un hombre muy sabio o científico, aunque el científico fue él mismo un niño en un tiempo, y el niño actual podría con el tiempo convertirse en un científico aún más grande que el otro. Si, por lo tanto, esto no es sorprendente, aunque la diferencia y la distancia entre el niño y el científico es sólo relativa, cuánto menos sorprendente es, donde la diferencia es absoluta y bastante incomparable, como entre un ser creado y el Creador.

En segundo lugar, sabiendo que Di-s es la Esencia de la bondad y la benevolencia, y que "está en la naturaleza del Benevolente hacer el bien", y que "Di-s es justo y equitativo", etc., cuyo conocimiento es uno de los principios básicos de nuestra Fe, como se explica ampliamente en la Torá Escrita y la Torá Oral, es cierto que todo lo que Di-s hace es para el bien.

En tercer lugar, también es cierto que la *Neshamá* (alma)en el *Olam HaEmet* (Mundo de la Verdad) espera y espera que todas las buenas acciones que había estado haciendo mientras estaba aquí en la tierra, y que habría seguido haciendo si Di-s le hubiera dado más años en este mundo, sean continuadas en su nombre por todos los seres cercanos y queridos. Ciertamente, espera que los períodos de luto no se prolonguen más allá del tiempo prescrito, ya que esto sería contrario a la enseñanza de la Torá.

Además, cuando se trata de personas que fueron educadas, y que educaron a sus hijos, en el camino de la Torá, que se llama *Torat Jesed*, una Torá de Bondad, cuya Regla de Oro es *Veahabtá Lereajá Kamoja* (“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”) haciendo que sea el privilegio y el deber de cada judío difundir la Torá y las *Mitzvot* al máximo de su capacidad y hacer todas las cosas de la Torá y las *Mitzvot* con alegría y gozo de corazón y que ellos mismos personificaron todas estas cualidades - todo lo que se ha dicho anteriormente se subraya con un énfasis aún mayor.

Se podría decir mucho más sobre los temas mencionados en esta carta, pero estoy seguro de que lo anterior será suficiente, en consonancia con el dicho: "Da instrucción a la persona sabia, y aumentará aún más su sabiduría" (Proverbios 9:9).

Que Di-s bendiga a todos y cada uno de ustedes, en medio de todo nuestro pueblo, para que en lo sucesivo sólo la bondad y la benevolencia los acompañen siempre y los inscriba y selle a todos para un buen y dulce año en el bien revelado y evidente.

Con estima y bendición,

M. Schneerson

P.D. Es un recuerdo oportuno, significativo y eterno para las almas de los queridos difuntos que el libro sagrado de *Tania* se haya publicado estos días en Milán y se haya dedicado a ellos. Que sus almas estén unidas en el vínculo de la vida eterna.

Por la Gracia de Di-s

14 *Tevet*, 5730 [23 de diciembre de 1969]

Brooklyn, NY

¡Bendición y saludo!

Recibí, a tiempo, su carta -aunque las circunstancias han retrasado mi respuesta- en la que escribe sobre el fallecimiento de su madre, QEPD, y sus pensamientos y sentimientos en relación con esto.

La verdad es que "ninguno de nosotros sabe nada en absoluto" respecto a los caminos de Di-s, Quien creó a los humanos, los dirige y los observa con una Providencia Divina muy específica. Pero ciertamente, ciertamente, Él es la esencia misma del bien, y, como dice la expresión, "está en la naturaleza del bien hacer el bien". Si, a veces, lo que Di-s hace no es en absoluto comprendido por la mente humana, no es de extrañar: ¿qué significado tiene una criatura limitada, medida y finita en relación con lo infinito e interminable y, especialmente, en relación con "el absolutamente Infinito e Interminable" (*bli gvul veein sof haamiti*)?

Sin embargo, Di-s eligió revelar una fracción de Su sabiduría al hombre, al cuerpo y a la sangre. Esto lo hizo con Su santa Torá, llamada "la Torá de la luz" y "la Torá de la vida", es decir, que ilumina el camino del hombre en la vida de tal manera que incluso sus limitadas facultades pueden comprender su luz. Así, también en el caso de este suceso y otros similares, se puede encontrar una comprensión -al menos parcial- de acuerdo con lo que se explica en nuestra Torá (Escrita y Oral).

En realidad, esta comprensión se encuentra en dos normas de la ley de la Torá que abordan nuestra conducta real en estas circunstancias. A primera vista, parecen contradecirse entre sí, aunque aparecen en la misma sección del Código de la Ley Judía. La sección (*Yoré Deá* 394) comienza: "Uno no debe llorar excesivamente (más allá de lo que nuestros Sabios nos han instruido); quien lo hace en extremo..." Sin embargo, al final de la sección, se trae que "quien no llora como los Sabios nos han guiado es una persona insensible y cruel." Ahora bien, si en tal caso es natural llorar, ¿qué hay de terrible en quien llora más? ¿Por qué la dura reprimenda mencionada en la ley? Y si llorar en exceso es tan terrible, ¿por qué es cruel llorar menos?

La explicación está en las palabras finales de nuestros Sabios (citadas por Maimónides): "Uno debe temer y preocuparse, buscar sus actos y arrepentirse".

Se entiende que el alma es eterna. Obviamente, una enfermedad del cuerpo o de la sangre no puede terminar o disminuir la vida del alma; sólo puede dañar el cuerpo y la sangre mismas y el vínculo entre ellas y el alma, es decir, puede llevar a la cesación de este vínculo: la muerte, Di-s no lo quiera. Y con la ruptura de lo que ata al alma al cuerpo, el alma asciende y se libera del encadenamiento del cuerpo, de sus limitaciones y restricciones. A través de las buenas acciones que ha realizado durante el período en que estuvo en la tierra y dentro del cuerpo, se eleva a un nivel más alto, mucho más alto, que su estatus antes de su descenso al cuerpo. Como lo expresaron nuestros Sabios: El descenso del alma es un descenso en aras de un ascenso, un ascenso por encima de su estado anterior.

De esto se entiende que cualquier persona cercana a esta alma, cualquier persona a la que era querida, debe apreciar que el alma ha ascendido, más alto incluso que el nivel en el que se encontraba anteriormente; sólo que, en nuestras vidas, en nuestro mundo, es una pérdida. Y así como cuanto más cerca se está del alma, tanto más preciosa es la elevación del alma, lo mismo ocurre con el segundo aspecto: la intensidad del dolor. Porque ellos, con mayor razón, sienten la pérdida de su partida del cuerpo y de la vida en este mundo.

Además, es una pérdida en el sentido de que -parece- el alma podría haber ascendido aún más si hubiera permanecido en este mundo, como enseñaron nuestros Sabios en Ética de Nuestros Padres: "Un momento de arrepentimiento y buenas acciones en este mundo es preferible a todo el Mundo Venidero".

Por lo tanto, dado que el suceso contiene estas dos facetas conflictivas -por un lado, la liberación del alma del encadenamiento del cuerpo y su ascenso a un mundo superior, el Mundo de la Verdad; por otro, la pérdida mencionada- el resultado son las dos sentencias. La "Torá de la Verdad" ordena guardar el luto durante el período de tiempo establecido por nuestros Sabios. Al mismo tiempo, se prohíbe llevar un luto excesivo (es decir, más allá del período de luto establecido, y también en lo que respecta a la intensidad del luto dentro de estos días).

Como se ha dicho, la causa principal para llorar un suceso de este tipo es la pérdida por parte de los vivos. Este es el objetivo del periodo de luto: Los vivos necesitan entender por qué es que merecieron esta pérdida. Por eso "hay que temer y preocuparse, escudriñar los propios actos y arrepentirse".

A través de esto, se logra otra cosa: la perdurabilidad del vínculo entre los vivos y el alma que ha ascendido. Porque el alma es duradera y eterna y ve y observa lo que ocurre con los que están conectados con ella y cerca de ella. Cada buena acción que hacen le causa placer espiritual -específicamente, los logros de aquellos que ella ha educado y criado con la educación que trae dichas buenas acciones. Es decir, ella tiene parte en los actos resultantes de la educación que dio a sus hijos y a los que influyó.

Dado que todo lo anterior constituye directivas de nuestra Torá, la sabiduría y la voluntad de Di-s, el cumplimiento de estas directivas es parte integrante de nuestro servicio a Di-s, del que se dice: "Sirve a Di-s con alegría". Una directiva de la Torá también sirve como fuente de fuerza que proporciona las habilidades para llevarla a cabo. En consecuencia, dado que la Torá dirige estas instrucciones a todos y cada uno de los individuos, está dentro de la capacidad de cada uno llevarlas a cabo -y, más aún, llevarlas a cabo de manera de "Servir a Di-s con alegría."

Todo esto se aplica a toda la familia, pero aún más, y con un mayor suministro de fortaleza -así como un mayor grado de responsabilidad- en lo que respecta a aquellos que están en posición de afectar a los otros miembros de la familia que emularán su ejemplo. Por lo tanto, la responsabilidad de poner en práctica todo lo anterior recae en primer lugar en el cabeza de familia y en el hijo mayor; en este caso, me refiero a ti y a tu padre. La garantía "Si te has esforzado, encontrarás" se aplica también aquí.

En todo lo anterior se encuentra también la respuesta a tu pregunta de cómo puedes aligerar la carga, etc. -a través de un comportamiento consistente con el versículo anterior con una fuerte fe en Di-s que tendrás éxito en este esfuerzo.

Que sea la voluntad de Di-s que tengas buenas noticias respecto a todo lo anterior con un bien abierto y revelado.

Con bendiciones para el éxito en todos sus esfuerzos y buenas noticias,

[Firma: M. Schneerson]

Carta a un hijo de supervivientes del Holocausto, que se sentía atrapado por las preguntas y dudas que suscitó el Holocausto.

Por la Gracia de Di-s

23 de *Shevat*, 5744 [28 de enero de 1984]

Brooklyn, NY

¡Saludos y bendición!

Esto es en respuesta a su carta del 23 de enero de 1984, en la que escribe que nació en un campo de refugiados en Alemania, hijo de padres que sobrevivieron al Holocausto, y pregunta por qué Di-s permitió que el Holocausto tuviera lugar, etc. Sin duda, usted sabe que hay una gran cantidad de escritos que trata de esta terrible tragedia, y una carta no es el medio adecuado para tratar la cuestión. Sin embargo, ya que me ha escrito, debo darle una respuesta, de ahí las siguientes reflexiones.

Los judíos -incluidos usted y yo- son "creyentes, hijos de creyentes", declaran nuestros Sabios. En lo más profundo de su corazón, todo judío cree que existe un Di-s que es el Creador y Amo del mundo y que el mundo tiene un propósito. Cualquier persona pensante que contemple el sistema solar, por ejemplo, o las complejidades de un átomo, debe llegar a la conclusión y a la convicción de que nuestro universo no surgió por un "extraño accidente". Se mire por donde se mire, se ve un diseño y un propósito.

Se deduce que el ser humano "también" tiene un propósito, ciertamente en lo que respecta a millones de seres humanos. Dado que el Creador creó el mundo con un propósito, también es lógico suponer que deseaba que el propósito se realizara y, por lo tanto, revelaría a la única "criatura" en la tierra que tiene una inteligencia para entender tales asuntos, es decir, la humanidad, cuál es este propósito y cómo ir a realizarlo. Este es, en efecto, el propósito último de todo ser humano, a saber, hacer su parte en la realización del diseño y propósito divinos de la Creación. También es de sentido común que, sin esa "revelación divina", un ser humano no sabría, por sí mismo, cuál es exactamente ese propósito y cómo lograrlo, de la misma manera que una minúscula parte o componente de un sistema altamente complejo no podría comprender todo el sistema, y mucho menos el creador del mismo.

La ilustración que se suele dar a este respecto es el caso de un bebé, cuya falta de capacidad para comprender una complicada teoría de un científico con experiencia no sorprendería a nadie, aunque tanto el bebé como el científico son seres creados, y la diferencia entre ellos es sólo relativa, en términos de edad y conocimientos, etc. De hecho, es posible que el bebé supere algún día al científico en conocimientos y perspicacia. ¿Debería entonces sorprender que un ser humano creado no pueda entender los caminos del Creador?

También es comprensible que, puesto que cada persona tiene un propósito dado por Di-s en la vida, se le proporcione la capacidad de llevar a cabo ese propósito plenamente.

Otro punto importante que hay que recordar es que, puesto que Di-s creó todo con un propósito, no hay nada que falte o sea superfluo en el mundo. Esto incluye también la capacidad humana. De ello se desprende que la capacidad de una persona en términos de conocimiento, tiempo, energía, etc., debe aplicarse plenamente a llevar a cabo su propósito en la vida. Si alguno de estos recursos se desvía hacia algo que es ajeno a la realización del propósito Divino, no sólo estaría mal utilizado y sería un desperdicio, sino que se desviaría en esa medida del verdadero propósito.

En la Torá, llamada *Torat Jaim* ("instrucción de vida"), Di-s ha revelado cuál es el propósito de la Creación y ha proporcionado todo el conocimiento necesario para que un ser humano, en particular un judío, lo lleve a cabo en la vida. Habiendo designado al pueblo judío como un "reino de *Kohanim* [sacerdotes] y una nación santa", un judío está obligado a cumplir con todos los preceptos Divinos en la Torá. A los gentiles se les exige que guarden sólo las Siete Leyes Morales Básicas, las llamadas Siete Leyes Noájidas, con todas sus ramificaciones, que deben ser la base de toda sociedad humana, si se quiere que sea humana de acuerdo con la voluntad y el diseño del Creador.

Uno de los elementos básicos del diseño Divino, tal y como se revela en la Torá, es que Di-s desea que se lleve a cabo por elección y no por obligación. Cada ser humano tiene, por lo tanto, el libre albedrío de vivir de acuerdo con la Voluntad de Di-s o desafiándola.

Con todo lo anterior en mente, volvamos a su pregunta, que es una que ha estado en la mente de muchos: ¿Por qué Di-s permitió el Holocausto? La única respuesta que podemos dar es: sólo Di-s lo sabe.

Sin embargo, [el mismo hecho de que no haya una respuesta a esta pregunta es, en sí mismo, una prueba de que uno no está obligado a conocer la respuesta, o a entenderla, para cumplir con su propósito en la vida]. A pesar de la falta de una respuesta satisfactoria al impresionante y tremendo "¿Por qué?", uno puede, y debe, llevar una vida significativa y productiva, promover la justicia y la bondad en su entorno y, de hecho, ayudar a crear un mundo en el que no haya lugar para ningún holocausto ni para ningún tipo de inhumanidad del hombre hacia el hombre.

De hecho, en lo anterior hay una respuesta a una pregunta no formulada: "¿Cuál debería ser mi reacción?" La respuesta a esta pregunta es cierta: Debe considerarse como un reto para todos los judíos -porque los judíos fueron las principales víctimas del Holocausto-, un reto que debe afrontarse de frente, con toda la resolución y determinación, a saber, que independientemente del tiempo que tarde el mundo en arrepentirse del Holocausto y hacer del mundo un lugar adecuado para vivir para todos los seres humanos -yo, por mi parte, no retrocederé en mi determinación de llevar a cabo mi propósito en la vida, que es servir a Di-s, de todo corazón y con alegría, y hacer de este mundo una morada adecuada, no sólo para los humanos, sino también para la *Shejiná*, la Presencia Divina misma.

Por supuesto, se podría decir mucho más sobre el tema, pero ¿por qué insistir en un asunto tan doloroso cuando hay tanto bien por hacer?

Con bendición.

[P.D. No hace falta decir que lo anterior puede aceptarse intelectualmente, y puede aliviar la mente, pero no puede calmar el dolor y la conmoción, especialmente de quien ha sido víctima directa del Holocausto. Por lo tanto, en esta época de sospecha desenfrenada, etc., especialmente cuando uno no se conoce personalmente, tal vez uno pueda decir: "Bueno, es fácil para uno que no está emocionalmente involucrado dar una explicación 'intelectual' ...".

Por lo tanto, tal vez debería añadir que yo también perdí en el Holocausto a familiares muy cercanos y queridos, como una abuela, un hermano, primos y otros (Di-s debería vengar su sangre). Pero la vida, según el mandato de Di-s, debe continuar, y el signo de la vida está en el crecimiento y la creatividad].

Por la Gracia de Di-s

3 de *Nisan*, 5738 [10 de abril de 1978]

Brooklyn, NY

Saludos y bendición:

He recibido su carta, en la que escribe sobre los sucesos en la familia y pregunta por qué ocurrieron tales sucesos desagradables, aunque no encuentra nada en su conducta y actividades que los justifique.

Seguramente no tengo que señalarle que la pregunta de "¿por qué los justos sufren y los malvados prosperan?" es muy antigua y ya fue formulada por Moshé *Rabenu*, quien recibió la Torá de Di-s y la entregó a todos y cada uno de los judíos como una herencia eterna para todos los tiempos. Como probablemente también sepas, todo el libro de *Iov* (Job) está dedicado a este problema, y se ha tratado desde entonces.

El sentido de la respuesta dada por nuestros Sabios, tal y como se ha explicado a menudo en profundidad, es por medio del ejemplo de un niño pequeño que no entiende por qué su padre, que es una persona tan sabia y bondadosa, a veces actúa de una manera que le causa dolor y lágrimas. A nadie le extrañaría que el niño no esté en condiciones de entender los modos de su padre, aunque, conste, sólo les separan unos cuantos años en edad y también en inteligencia. Al mismo tiempo, el niño siente y sabe instintivamente que su padre le quiere, y seguramente todo es en su beneficio y no en el de ningún otro niño o en el suyo propio, ya que sería impensable que un padre que tiene un único hijo causara dolor a su hijo en beneficio de un extraño o en el suyo propio.

Si esto es así en el caso de un hijo y su padre, donde la distinción entre ellos es sólo relativa en términos de edad e inteligencia, como se mencionó anteriormente, cuánto más en el caso de un ser creado y el Creador, donde la distinción es absoluta e insuperable. De hecho, habría sido muy sorprendente que un ser humano pudiera entender el camino de Di-s, excepto en la medida en que Di-s mismo, en Su bondad, ha revelado algunos aspectos de Su Divina Providencia y de una manera necesariamente muy limitada. Además, nuestra Torá, *Torat Jaim* y *Torat Emet*, nos asegura que cuando un judío fortalece su *bitajón* (confianza) en Di-s, Cuya benevolente Providencia Divina se extiende a todos y cada uno individualmente y Quien es la esencia de la bondad, y es la naturaleza del bien hacer el bien-esto en sí mismo abre nuevas perspectivas para una mejor comprensión de los caminos de Di-s y al mismo tiempo acelera las bendiciones de Di-s en el tipo de bien que se revela y es evidente.

Y, como se mencionó anteriormente, este hecho de que Moshé *Rabenu* ya reflexionara sobre esta cuestión no afectó en lo más mínimo a su simple fe en Di-s y no afectó en absoluto a su observancia de la Torá y las *mitzvot* en su vida y conducta diarias, y esto es también lo que legó a todos y cada uno de los judíos de todas las generaciones futuras.

Seguramente tampoco es necesario señalar que esta pregunta que puede surgir en determinadas circunstancias de la vida de un individuo puede plantearse igualmente en relación con la sufrida historia de nuestro pueblo en el exilio durante los últimos 1.900 años y más. Sin embargo, también en este caso, a pesar de las persecuciones, el martirio y el sufrimiento, nuestro pueblo se aferró firmemente a la Torá y a las *mitzvot* como su única forma de vida, y esto no ha debilitado su creencia y su esperanza confiada en la verdadera y completa *gueulá* (redención) final a través de nuestro justo *Mashiaj*, cuando se hará evidente que todo el largo y oscuro exilio fue una bendición encubierta.

Se podría decir mucho más sobre este tema, pero espero que lo anterior sea suficiente para ayudarle a recuperar plenamente su verdadera perspectiva judía, especialmente porque lo que se ha escrito anteriormente no pretende responder a la pregunta de una vez por todas, sino simplemente ayudar a minimizar las dudas y preguntas que podrían distraer a un judío de su fe innata y sencilla en Di-s y en Su infinita bondad y justicia, que es parte integral de la herencia de todo judío.

En este momento antes de *Pésaj*, la fiesta de nuestra liberación, les envío a ustedes y a los suyos deseos de oración para que tengan un *Pésaj kasher* e inspirador y una medida más completa de liberación de todas las distracciones para poder servir a Di-s de todo corazón y con alegría.

Con bendición.

Una carta relacionada con la *mezuzá*:

Por la Gracia de Di-s

Rosh *Jodesh Elul,* 5736 [27 de agosto de 1976]

Brooklyn, NY

A las madres e hijas judías de todo el mundo,

Que Di-s las bendiga.

Bendición y saludo:

En vista de los recientes acontecimientos -el secuestro y el salvamento de los rehenes retenidos en Uganda y el posterior intento de los terroristas de perpetrar una vil represalia, Di-s no lo permita, en Kushta (Estambul):

Debe entenderse que estos acontecimientos son una indicación de que los judíos deben, a la mayor brevedad posible, reforzar todos los aspectos de su seguridad y sus defensas, en primer lugar en su vida espiritual, que es el canal para recibir las bendiciones de Di-s también en el aspecto físico, a saber conocer los caminos y los medios correctos que hay que emprender en el orden natural de las cosas y tener pleno éxito en estos esfuerzos, de acuerdo con la promesa Divina, "Di-s, tu Di-s, te bendecirá en todo lo que hagas"- para estar protegidos y asegurados de los enemigos y librarse de cualquier suceso indeseable, Di-s no lo permita.

Los acontecimientos anteriores recuerdan a todos y cada uno de nuestros hermanos judíos en general y a las madres e hijas judías en particular -ya que toda mujer judía casada es llamada *akeret habait,* "fundamento del hogar", y las que aún no se han casado han de ser *akeret habat,* para lo cual deben prepararse desde su tierna edad- lo siguiente:

La situación actual exige la protección de cada hogar judío. La verdadera protección es la que sólo Di-s proporciona, como está escrito: "Di-s guarda la ciudad". Para asegurar esta tutela Divina, el hogar tiene que ser conducido en todos los aspectos de acuerdo a la voluntad de Di-s.

Entonces el hogar es también una morada para la *Shejiná* (la Presencia de Di-s), de acuerdo con Su promesa, "Yo habitaré entre ellos."

Además de esto, Di-s ha dado a nuestro pueblo un regalo especial con el que proteger el hogar, a saber, la *mitzvá* de *mezuzá*. Nuestros Sabios declaran explícitamente que "el hogar está protegido por ella (la *mezuzá*)".

Además, esta protección abarca a los miembros de la casa también cuando salen de ella, como está escrito: "Di-s guardará tu ida y tu vuelta desde ahora y para siempre". Se explica además en nuestras fuentes sagradas que el Nombre Divino (Shin-Dalet-Yud) escrito en el reverso del pergamino de la *mezuzá* sagrada deletrea las palabras: *"Shomer Daltos Israel*-Guardián de las puertas judías".

Recordemos también que en la medida en que todos los judíos constituyen un cuerpo y están vinculados entre sí, cada *mezuzá* es una protección Divina no sólo para el hogar individual, con todos y todo lo que hay en él, sino que cada *mezuzá* *kasher* adicional que se coloca en el poste de una puerta de cualquier hogar judío, en cualquier lugar, se suma a la protección de todo nuestro pueblo en todas partes.

Y teniendo en cuenta, como se ha mencionado anteriormente, que cada ama de casa judía es una *akeret* *habait*, y cada niña judía una futura *akeret habait*, tienen un *zejut* (mérito) especial y la responsabilidad en el asunto de la *mezuzá* de asegurarse de que no sólo se coloque una *mezuzá* *kasher* en cada poste de la puerta de su casa que deba tener una *mezuzá*, sino que lo mismo hagan sus vecinos y amigos judíos y en todos los hogares judíos.

Espero y rezo para que lo hagan con inspiración y alegría, lo cual, además de aumentar la *hatzlajá* [éxito] en este esfuerzo, también inspirará a muchos otros a hacer lo mismo, y el *zejut harabim* [el mérito que traen a los demás] los mantendrá en buena posición.

El momento actual es particularmente auspicioso para este esfuerzo, como así también para los esfuerzos en todos los asuntos de bondad y santidad, ya que estamos en el comienzo del mes de *Elul*, el mes de balance espiritual, para perfeccionar las faltas del año saliente y prepararse para el Año Nuevo, para que sea un año bueno y bendito para todos y cada uno de nosotros y para nuestro pueblo judío en su conjunto.

Con estima y bendición de *ketivá vajatimá tová,*

[M. Schneerson]

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer a las siguientes personas e instituciones:

Al rabino Zalman Shmotkin, director ejecutivo e impulsor del legendario sitio web *Chabad.org,* por su constante entusiasmo y apoyo a este libro.

Al rabino Meir Simja Kogan, director general de *Chabad.org*, por su constante paciencia y sabiduría.

Yanki Tauber, Motti Seligson y Devorah Levin, de *Chabad.org,* por su inestimable ayuda en la elaboración de este libro.

Al rabino Mijoel Seligson y al rabino Yaakov Raskin, por su amable ayuda en la localización de fuentes relevantes; Uriela Sagiv, por su hábil edición.

Al rabino Elkana Shmotkin, de *Jewish Educational Media,* y todo el equipo de *My Encounter Project*. Este libro se ha enriquecido con algunas de sus valiosas entrevistas, por las que estoy agradecido.

Al rabino Iosef Telushkin por sus valiosos comentarios y sugerencias.

Los rabinos Yosef B. Friedman, Dovid Olidort, Mendel Laine, Irmia Berkowitz y Avraham D. Vaisfiche, de la Sociedad de Publicaciones *Kehot*, por su orientación editorial.

A mi querido y estimado amigo Sacha Gaydamak y su hermosa familia por su colaboración para facilitar la creación de este libro. Su amistad y generosidad son uno de los regalos de la vida por los que estoy profundamente agradecido.

A mi esposa y compañera de vida, Jana, cuyo apoyo y dedicación inquebrantables ayudaron a facilitar este libro. Su claridad de pensamiento y sus comentarios perspicaces han mejorado este libro de forma inmensa. Me gustaría expresar nuestra gratitud a Di-s por nuestros hermosos hijos, Musya, Dov, Ester y Zelig, que aportan una alegría ilimitada a nuestras vidas.

A mis queridos padres, el rabino Iosef Itzjak y Hindy Kalmenson, a mis queridos abuelos, el rabino Sholom Ber y Sara Shanowitz, y a mis queridos suegros, el rabino Yosef y Tamara Katzman, por su constante consejo, amor y apoyo. Mi vida y la de mi familia se ha enriquecido enormemente con su ejemplo vivo de valores judíos y jasídicos.

El año pasado, mi abuela materna, la señora Batsheva Kalmenson, de bendita memoria, devolvió su alma a su creador. Al igual que su marido, el rabino Yekutiel Dovber Kalmenson, de bendita memoria, su piedad era renombrada al igual que su amor por cada persona que encontraba. Su recuerdo es una fuente constante de inspiración para toda nuestra familia, que aspira a emular su recto ejemplo.

Mis queridos hermanos y hermanas, Jani, Nejama Dina, Menuja, Yekutiel y Moishy. Me siento muy bendecido por tenerlos en mi vida.

Por último, me gustaría expresar un profundo sentimiento de gratitud al Rebe, de justa memoria, cuya sabiduría viva y amorosa he tratado de comunicar en este libro. Su ejemplo y sus enseñanzas siguen inspirándome y guiándome a diario.

Mendel Kalmenson

Endnotes

1. *Bereshit Rabá 51:3; Igueret Hakodesh, 11.* [↑](#footnote-ref-1)
2. *Likutei Torá, Nitzavim* 44a; basado en el *Tamud Ierushalmi, Nedarim* 9:4 y *Taamei HaMitzvot,*

   *Kedoshim* [↑](#footnote-ref-2)
3. *Igrot Kodesh*, vol. 25, pág. 3-5. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 536-537. Una traducción del texto completo de una carta del Rebe a Ariel Sharon, que incluye una variedad de otros temas que el Rebe aludió en sus respuestas a aquellas personas que han sufrido una tragedia, se encuentra más Adelante en el libro. Citaremos pasajes adicionales de esta carta en los capítulos siguientes. [↑](#footnote-ref-3)
4. Véanse los Trece Principios de Maimónides, enumerados en su comentario de la *Mishná*, introducción a *Sanhedrin*, capítulo 11 [↑](#footnote-ref-4)
5. Isaías 26:19. [↑](#footnote-ref-5)
6. De una carta del Rebe datada el 25 de *Elul*, 5738 [27 de septiembre, 1978]. Véase arriba, para el texto completo de la carta. [↑](#footnote-ref-6)
7. *Sijot Kodesh* 5733, vol. 2, pág. 30-32. Una grabación de vídeo de la charla del Rebe, cortesía de JEM, puede encontrarse en: *www.chabad.org/1491002.* [↑](#footnote-ref-7)
8. Véase *Torat Menajem—Hitvaaduyot* 5720, vol. 1, pág. 396. [↑](#footnote-ref-8)
9. Esto está citado de una carta personal enviada a la Sra. Sharfstein, datada el 29 de *Sivan*, 5718 [17 de junio de 1958]. La carta completa puede encontrarse en su libro, *Beyond the Dollar Line*, páginas 240-241. [↑](#footnote-ref-9)
10. Ibid [↑](#footnote-ref-10)
11. Fragmento de una carta del Rebe que data del 5 de *Tamuz*, 5743 [16 de junio de 1983]. Para el texto completo: *www.chabad.org/1852670.* [↑](#footnote-ref-11)
12. Salmos 31:19. [↑](#footnote-ref-12)
13. Adaptado del Maimonides, Introducción a *Sanhedrin*, capítulo 11. Véase también Maimonides, Leyes de *Teshuvá*, capítulo 8. [↑](#footnote-ref-13)
14. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 558. [↑](#footnote-ref-14)
15. *To Know and to Care* (*Sijot* en Inglés), vol. 2, cap. 14. [↑](#footnote-ref-15)
16. *Igrot Kodesh*, vol. 26, pág. 271. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 543. Véase pág. 199 para el texto completo de la carta. [↑](#footnote-ref-16)
17. *Avot* 4:17. [↑](#footnote-ref-17)
18. *Igrot Kodesh*, vol. 25, pág. 5. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 537 [↑](#footnote-ref-18)
19. De una carta del Rebe que data del 25 de *Elul*, 5738 [27 de septiembre de 1978]. Para el texto completo, véase pág. 193. [↑](#footnote-ref-19)
20. *Torat Menajem—Hitvaaduiot* 5742, vol. 4, pág. 2013-2014. [↑](#footnote-ref-20)
21. Puede encontrarse la historia completa del ataque terrorista y la respuesta del Rebe en los capítulos 12 y 14. [↑](#footnote-ref-21)
22. *Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 167. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 503. [↑](#footnote-ref-22)
23. Véase *Igrot Kodesh*, vol. 25, pág. 46. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 540 [↑](#footnote-ref-23)
24. De una carta del Rebe del 5 de *Tamuz*, 5743 [16 de junio de 1983]. Para el texto completo: *www.chabad.org/1852670.* [↑](#footnote-ref-24)
25. De una carta del Rebe del 27 de septiembre de 1978. Véase pág. 193 para el texto completo de la carta. [↑](#footnote-ref-25)
26. Ibid. [↑](#footnote-ref-26)
27. Ibid. Como se aclaró en el capítulo anterior, las acciones de los dolientes afectan el alma del fallecido. El duelo que se prolonga más allá de lo establecido en la Torá, causa asimismo dolor al alma que partió. En otra carta escrita a la hija de una jóven mujer que había fallecido repentinamente (*Igrot Kodesh*, vol. 26, pág. 271; *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 543). El Rebe escribe: “Todo esto aplica a la familia entera, pero mucho más, y con una mayor fortaleza –así como un grado de responsabilidad mucho más importante– en relación a aquellos en posición de afectar a los demás integrantes de la familia que seguirán su ejemplo. Por consiguiente, la responsabilidad de implementar todo lo dicho arriba, recae en primer lugar sobre la cabeza de la familia y el primogénito. En este caso, me refiero a tí y a tu padre. La garantía, ‘Has trabajado arduamente, has hallado’ aplica aquí también”. [↑](#footnote-ref-27)
28. Fragmento de una carta del Rebe del 5 de *Tamuz*, 5743 [16 de junio de 1983]. Para el texto completo: *www.chabad.org/1852670.* [↑](#footnote-ref-28)
29. Rabi Rafael Grossman, entrevista de *My Encounter with the Rebbe*, 30 de enero de 2012. [↑](#footnote-ref-29)
30. Sr. Naftali Deutsch, entrevista de *My Encounter with the Rebbe,* 11 de septiembre de 2011. [↑](#footnote-ref-30)
31. *Sefer Hasijot* 5748, vol. 1, pág. 310-311. Una grabación de esta charla, cortesía de JEM, puede escucharse en: *www.chabad.org/554612.* [↑](#footnote-ref-31)
32. De una entrevista con el Sr. Schiffman por el proyecto *de My Encounter*. Puede accederse a la entrevista, conducida por JEM, a través de *www.chabad.org/2258149.* [↑](#footnote-ref-32)
33. *Avodá Zará* 3a. [↑](#footnote-ref-33)
34. Contado por Rabi Shabtai Slavaticki. [↑](#footnote-ref-34)
35. Véase por ejemplo *Igrot Kodesh*, vol. 22, pág. 356. [↑](#footnote-ref-35)
36. *Sijot Kodesh* 5736, vol. 2, pág. 633ff. [↑](#footnote-ref-36)
37. *Igrot Kodesh*, vol. 25, pág. 46. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 540. En conjunción con el pedido del Rebe, Shifra Morozov, una seguidora del Rebe, quien su esposo David, un soldado israelí, fue matado en la Guerra de los Seis Días, comenzó a organizar celebraciones de *Bar Mitzva* bajo el auspicio de *Jabad* para los huérfanos de los héroes israelíes. Cada año desde entonces, cerca de cuatro mil personas se han juntado en Kfar Jabad, donde toma lugar una celebración para decenas de huérfanos que cumplen los trece años de edad. El Rebe enviaba a cada joven una carta personal ofreciéndole sus mejores deseos y un par de *tefilín*. [↑](#footnote-ref-37)
38. De una carta del Rebe del 25 de *Elul*, 5738 [27 de septiembre de 1978]. Véase arriba, para el texto completo. [↑](#footnote-ref-38)
39. *Igrot Kodesh*, vol. 15, pág. 303. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 505. [↑](#footnote-ref-39)
40. Contado por Rabi Moshe Feller. [↑](#footnote-ref-40)
41. Contado por un nieto. [↑](#footnote-ref-41)
42. Contado por la hija del Dr. Feldman, la Sra. Sara Shemtov. [↑](#footnote-ref-42)
43. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 566. [↑](#footnote-ref-43)
44. Génesis 23:1. [↑](#footnote-ref-44)
45. Véase el comentario de *Rashi* en Génesis 23:2.

    [↑](#footnote-ref-45)
46. El Rebe probablemente esté aludiendo al verso de los Salmos (90:10): “Los días de nuestros años entre ellos son setenta años, y si es con fuerzas, ochenta años”. [↑](#footnote-ref-46)
47. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 568 [↑](#footnote-ref-47)
48. *Otzar Sipurei Jabad*, vol. 1, pág. 93ff. Para una versión en inglés, véase “The Reincarnated Prince” por Tuvia Bolton: *www.chabad.org/421892.*

    [↑](#footnote-ref-48)
49. Contado por Rabi Mijoel Seligson [↑](#footnote-ref-49)
50. *Avot d’Rabi Natan*, capítulo 14 [↑](#footnote-ref-50)
51. *Midrash Mishlei* 31.

    [↑](#footnote-ref-51)
52. *“Why? Reflections on the Loss of a Loved One”,* pág. 38. [↑](#footnote-ref-52)
53. Ibid., pág. 42.

    [↑](#footnote-ref-53)
54. *Igrot Kodesh,* vol. 17, pág. 273. [↑](#footnote-ref-54)
55. *Sijot Kodesh* 5752, vol. 2, pág. 649-650. [↑](#footnote-ref-55)
56. Sra. Sara Labkowski, entrevista de *My Encounter with the Rebbe* , 7 de octubre de 2014.

    [↑](#footnote-ref-56)
57. Véase también *Sijot Kodesh* 5730, vol. 1, pág. 662. [↑](#footnote-ref-57)
58. Cuando los sobrevivientes de Glubokoye quisieron crear un museo en Israel en honor de la memoria de su querida comunidad, que fue diezmada en el Holocausto, el Rebe les urgió invertir en la educación de las presentes y futuras generaciones en vez: Qué beneficio les proveerá a las almas partidas, de bendita memoria, el añadir otro museo a la Tierra Santa… ¡con la suma de la que ustedes hablan que desean invertir en la construcción, pueden educar a cientos de descendientes de Glubokoye sobre su herencia! (Traducción de la respuesta del Rebe [en los archivos de la biblioteca de Jabad]). [↑](#footnote-ref-58)
59. *Igrot Kodesh*, vol. 6, pág. 175-176. [↑](#footnote-ref-59)
60. De una carta datada el 23 de *Shevat*, 5744 [28 de enero de 1984]. Véase arriba, para el texto completo de la carta. [↑](#footnote-ref-60)
61. Véase *Sefer Hasijot* 5748, vol. 1, pág. 272-274. [↑](#footnote-ref-61)
62. *Igrot Kodesh*, vol. 30, pág. 92. [↑](#footnote-ref-62)
63. En una reunión especial, que tuvo lugar el sábado de noche de la *Shiva* del Rabino Dovid Okunov, un residente de Crown Heights a quien fatalmente dispararon mientras oraba, el Rebe habló de la terrible pérdida: “ …de tiempo en tiempo ocurren eventos que son completa y totalmente incomprensibles… cuando experimentamos [un momento de] oscuridad incomparable… [en esta instancia, el asesinato de un individuo justo] en el momento de cumplir una *mitzva*…”. Al hablar, el Rebe rompió a llorar, y cientos de *Jasidim* hicieron lo mismo. Pero el Rebe se recompuso y anunció que se construiría una nueva *Yeshiva* “para presentarle honor a su muerte”, una referencia Talmúdica a la academia de la Torá establecida en el reinado de Judás y los habitantes de Jerusalem como medio para “prestar honor a Ezequías en su muerte”. El Rebe sugirió que, al ser que en el momento de su muerte, R. Dovid estaba trabajando para ayudar a los Judíos que se encontraban detrás de la Cortina de Hierro, sería adecuado que una escuela primaria Judía sea dedicada en honor al servicio que brindó a los niños de la Unión Soviética. [↑](#footnote-ref-63)
64. *Igrot Kodesh*, vol. 19, pág. 209-210. [↑](#footnote-ref-64)
65. *Torat Menajem—Hitvaaduiot* 5720, vol. 1, pág. 466-468.

    [↑](#footnote-ref-65)
66. Maimonides, Leyes del Duelo, final del capítulo 13. [↑](#footnote-ref-66)
67. Datado el primer día de *Janucá*, 5730 [5 de diciembre de 1969]. Para el texto completo, véase: *www.chabad.org/266343.* [↑](#footnote-ref-67)
68. Véase *Seeds of Wisdom*, pág. 52, publicado por JEM. [↑](#footnote-ref-68)
69. *Avot* 4:17 [↑](#footnote-ref-69)
70. Simon Jacobson, Hacia una vida plena de sentido, pág. 83 (William Morrow, Harper Collins, 1995). [↑](#footnote-ref-70)
71. *Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 30 [↑](#footnote-ref-71)
72. Ibid., pág. 36-37. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 496-497 [↑](#footnote-ref-72)
73. En su comentario en Génesis 37:35 [↑](#footnote-ref-73)
74. Génesis 37:34-35 [↑](#footnote-ref-74)
75. Ibid. 38:14 [↑](#footnote-ref-75)
76. Avraham Maisha Deitch, entrevista de *My Encounter with the Rebbe*, 1 de abril de 2012. [↑](#footnote-ref-76)
77. Rabi Rafael Grossman, entrevista de *My Encounter with the Rebbe*, 30 de enero de 2012 [↑](#footnote-ref-77)
78. Génesis, capítulo 40. [↑](#footnote-ref-78)
79. Véase el comentario de Rabbi Samson Rafael Hirsh, ad loc. [↑](#footnote-ref-79)
80. En el verano de 1990, luego de una serie de trágicos accidentes automovilísticos que asesinaron a varios miembros de la comunidad Lubavitch de Melbourne, Australia, el Rabino Leibel Groner, uno de los secretarios del Rebe, le escribió una carta al Rebe expresándole sus miedos y preocupaciones sobre el hecho de que tantas vidas se hayan perdido en tan poco tiempo. EL Rebe respondió: “Es un buen momento para cumplir lo que dijeron nuestros Rebes ‘Piensa positivo, y será positivo’ ¡de manera literal!”. [↑](#footnote-ref-80)
81. *Berajot* 56a-b [↑](#footnote-ref-81)
82. Basado en esta enseñanza, el *Zohar* (I:183a) dice que uno debería contar los sueños a los amigos, no los enemigos, y trae pruebas de Iosef, en la Tora, quien le contó a sus hermanos sus sueños, pero al ser que ellos lo despreciaban y tuvieron pensamientos negativos sobre los sueños, tomó 22 años para que el sueño se materialice. Basado en este pasaje Talmúdico, Abarbanel explica que Iosef, de hecho, relató sus sueños a sus hermanos para que pudieran interpretarlos como quisieran. Lo hizo para poder mitigar sus celos y probar su lealtad y amor hacia ellos. [↑](#footnote-ref-82)
83. Ibid. 60a. [↑](#footnote-ref-83)
84. Ibid. [↑](#footnote-ref-84)
85. En el *Shabat Parashat Beshalaj*. El Rebe volvió sobre este tema en el *Shabat Parashat Shemot*, 1966. Véase *Likutei Sijot*, vol. 36, pág. 1ff para la versión publicada de ambas charlas [↑](#footnote-ref-85)
86. Después de todo, según Eclesiastés 7:20: “No hay persona justa en esta Tierra que haga (solo) el bien y nunca falle”. El *Midrash* (*Bereshit Rabá* 76:1), acorde a la interpretación de varios comentarios (especialmente *Beor Hasejel* y *Nezer Kodesh*), destaca que Iaakov, el más grande de nuestros Patriarcas, y Moisás, el más grande de los Profetas, experimentaron miedo en ocasiones precisamente como resultado de su preocupación que quizás eran poco merecedores de la salvación Divina [↑](#footnote-ref-86)
87. El Judaísmo Tradicional cree que todos los llamados castigos en la Torá sirven no para lastimar a quien está siendo castigado, sino para limpiarlos de las manchas espirituales causadas por el pecado, y por lo tanto no están destinados a doler, sino a curar; no diferente a la noción de actos disciplinarios llamados “amor severo”, que a veces administramos a las personas que amamos para que puedan mejorar. [↑](#footnote-ref-87)
88. De hecho, acorde al Najmánides (Levítico 26:11): “Cuando la mayoría del pueblo Judío estén completos [en su fe e Di-s], sus asuntos no serán dirigidos por orden natural… al punto que no habrá necesidad de un médico o de seguir las leyes de la medicina, como dice ‘Yo soy tu Di-s, tu curador…’”. Obviamente, aquellos tiempos de perfección espiritual son verdaderamente raros, y bajo las circunstancias en las que estamos, nos vemos obligados a seguir el orden natural de las cosas. [↑](#footnote-ref-88)
89. También véase el capítulo 20, “Optimismo ante la Tragedia”. [↑](#footnote-ref-89)
90. *Igrot Kodesh*, vol. 3, pág. 373. [↑](#footnote-ref-90)
91. *Igrot Kodesh,* vol. 4, pág. 198. [↑](#footnote-ref-91)
92. Basado en el principio de que verbalizar la negatividad puede atraerla, el Rebe explicó una vez (véase la nota al pie número 62 para las fuentes) la secuencia de versos que describe la segunda incursión de Moisés frente a la vida pública: “Salió en el segundo día y, he aquí, dos hombres hebreos discutiendo, y le dijo al malo, “¿Por qué vas a golpear a tu amigo?” y le respondió [a Moisés], “Quién te ha convertido en un hombre, un príncipe y un juez por sobre nosotros? ¿Acaso planeas matarme como has matado al Egipcio?” Moisés se asustó y dijo, “¡Así que el tema se ha dado a conocer!” El Faraón oyó del incidente, y mandó matar a Moisés, etc.”. [↑](#footnote-ref-92)
93. Publicado en *Mea Shearim,* 28a-b. *Maamarei Admur Hazaken Haketzarim,* pág. 446. [↑](#footnote-ref-93)
94. *Igrot kodesh*, vol. 6, pág. 286-287. [↑](#footnote-ref-94)
95. Aquí el Rebe aludió a un punto generalmente dirigido a aquellos que llegaban a pedir bendición para buena salud, donde relacionaba la salud física con el bienestar espiritual de la persona. Véase por ejemplo, *Igrot Kodesh*, vol. 17, pág. 242, donde el Rebe escribe: “Está claro que la dolencia física debe ser tratada mejorando también la salud espiritual. Cuando uno mejora la vitalidad del alma, esto tiene el efecto de mejorar la vitalidad del cuerpo y mejora la efectividad del tratamiento médico…” El Rebe aconsejó doctores de manera similar: Estoy seguro de que seguirás la práctica de muchos doctores temerosos de Di-s, asesorando a los pacientes que vienen a pedir ayuda en relación a un problema de salud, con que es apropiado también curar el alma…” (Vea *Igrot Kodesh,* vol. 15, pág. 150). [↑](#footnote-ref-95)
96. *Igrot Kodesh,* vol. 9, pág. 281. [↑](#footnote-ref-96)
97. Escuchado de R. Zalman Gurary, con quien la historia tuvo lugar. [↑](#footnote-ref-97)
98. Véase *Igrot Kodesh*, vol. 4, página 130 [↑](#footnote-ref-98)
99. Esta declaración alude a una frase conocida atribuida a David Ben-Gurion, quien dijo, refiriéndose a la historia del Judaismo como un todo: “Un Judío que no cree en los milagros no es un realista”. [↑](#footnote-ref-99)
100. Extraído de una carta del Rebe de 5712 [1951-1952] Para el texto completo, véase: *www.chabad.org/3006265.*

     [↑](#footnote-ref-100)
101. El 27 de octubre de 1991, un hombre fue a ver al Rebe para su “dólar de los domingos” junto a un amigo que se encontraba enfermo. “Este caballero quiere pedir su bendición para el éxito de una complicada cirugía a la que se someterá mañana”, le dijo al Rebe. “Por qué debes preocupar a tu amigo diciendo que la operación es difícil?” le respondió el Rebe con una sonrisa, “Llámala [mejor] una cirugía sencilla”. Girando al hombre enfermo, el Rebe concluyó: “Lo principal es que tengas una rápida recuperación y una vida fácil y sana”. [↑](#footnote-ref-101)
102. De una carta del Rebe del 3 de *Adar*, 5737 [21 de febrero de 1977]. [↑](#footnote-ref-102)
103. *Igrot Kodesh*, vol. 4, pág. 288. [↑](#footnote-ref-103)
104. Semillas de Sabiduría, pág. 98, publicado por JEM. [↑](#footnote-ref-104)
105. *Likutei Sijot,* vol. 12, pág. 258-260. [↑](#footnote-ref-105)
106. *Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 205.

     [↑](#footnote-ref-106)
107. Una carta a Eliezer Steinman*. Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 239-241. *Torat Menajem—Menajem Tzion*,

     vol. 2, pág. 504 (con énfasis añadido). Véase capítulo 28. [↑](#footnote-ref-107)
108. Maimónides, Leyes de Duelo 13:9 y 13:3. [↑](#footnote-ref-108)
109. Sr. Avner, entrevista de *My Encounter with the Rebbe*, 29 de diciembre de 2006. [↑](#footnote-ref-109)
110. Según el relato de la Sra. Kozenn-Chajes. [↑](#footnote-ref-110)
111. Rabino Itzjak Vorst, *Why? Reflections on the Loss of a Loved One*, pág. 41. [↑](#footnote-ref-111)
112. Véase capítulo 11. [↑](#footnote-ref-112)
113. Datado del primer día de *Janucá* 5730 [5 de diciembre 1969]. Un vídeo del Rabino Weiner contando su historia, cortesía de JEM, está disponible en *www.chabad.org/1130177.* [↑](#footnote-ref-113)
114. Una carta sin fecha del Rebe. [↑](#footnote-ref-114)
115. *Meguila* 14a. [↑](#footnote-ref-115)
116. Deuteronomio 25:17. [↑](#footnote-ref-116)
117. *Avot* 4:21. [↑](#footnote-ref-117)
118. *Igrot Kodesh,* vol. 23, pág. 373-375. Véase también ibid., vol. 25, pág. 56ff. [↑](#footnote-ref-118)
119. Vea *http://lubavitch.com/news/article/2030937/In-Conversation-with-Nobel-Prize-Winner-Elie-*

     *Wiesel.html.* [↑](#footnote-ref-119)
120. Cuando el hijo de Eli y Marion, Elisha, nació, el Rebe envió representantes al *brit milá* (circuncisión), quienes les llevaron una nota del Rebe en la que había escrito que su corazón y alma desbordaban de alegría. [↑](#footnote-ref-120)
121. Los siguientes son ejemplos de las declaraciones de Hitler que revelan las razones detrás de su odio venenoso contra los judíos: “La lucha por la dominación global será peleada totalmente entre nosotros, entre los alemanes y los judíos. Todo lo demás es una fachada y una ilusión. Detrás de Inglaterra se encuentra Israel, y detrás de Francia, y detrás de los Estados Unidos. Aún cuando quitemos a los judíos de Alemania, continúan siendo nuestros enemigos del mundo.” (Citado por Hermann Rauschning en Hitler Habla, pág. 234.) “Si solo un país, por cualquiera fuese la razón, tolera a una familia Judía en él, esa familia se convertirá en el núcleo de sedición. Si solo un pequeño niño judío sobrevive sin ninguna educación judía, sin sinagoga ni escuela Hebrea, [el Judaísmo] aún está en su alma. Aún si nunca haya existido una sinagoga o una escuela judía o el Antiguo Testamento, el espíritu Judío seguiría existiendo y ejerciendo su influencia. Ha estado allí desde el comienzo y no hay judío, ni uno solo, que no lo personifica.” (Extraído de una conversación con el Ministro de Relaciones Exteriores Croatas, el General Kvaternik, el 21 de julio de 1941, citado por Robert Wistrich, ´El apocalipsis de Hitler´ pág. 122.) [↑](#footnote-ref-121)
122. De una entrevista informal entre un grupo de integrantes del *Young Leadership Cabinet* del

     U.J.A. (United Jewish Appeal) y el Rebe. Domingo por la tarde, 4 de marzo de 1962. Una transcripción en inglés puede hallarse en: *www.chabad.org/354698* [↑](#footnote-ref-122)
123. *Sijot Kodesh* 5734, vol. 2, pág. 183. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 416. [↑](#footnote-ref-123)
124. *Igrot Kodesh*, vol. 16, pág. 212. *Torat Menajem—Menajem Tzion,* vol. 2, pág. 510. [↑](#footnote-ref-124)
125. Puede ingresar al siguiente link para acceder al vídeo, cortesía de JEM*: www.chabad.org/629696.* [↑](#footnote-ref-125)
126. *Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 61. Torat *Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 501. [↑](#footnote-ref-126)
127. *Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 155-156. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 502. [↑](#footnote-ref-127)
128. *Igrot Kodesh* por el *Tzemaj Tzedek*, pág. 159; pág. 168 (*Kehot*, 2013). [↑](#footnote-ref-128)
129. *Igrot Kodesh* por el *Alter Rebe*, pág. 430 (*Kehot*, 2012). [↑](#footnote-ref-129)
130. El Rebe citó esta carta al consolar a una familia en luto. Véase *Igrot Kodesh,* vol. 10, pág. 306-308.

     *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 491-493. [↑](#footnote-ref-130)
131. Véase *Sefer Hasijot* 5748, vol. 1, pág. 332. [↑](#footnote-ref-131)
132. Como lo relató Simon Jacobson, el hijo de Gershon Ber, de bendita memoria. [↑](#footnote-ref-132)
133. Como trasfondo de las ideas discutidas en este capítulo, vea el capítulo 13, “Piensa Bien”. [↑](#footnote-ref-133)
134. *Igrot Kodesh*, vol. 20, pág. 41. [↑](#footnote-ref-134)
135. *Igrot Kodesh,* vol. 12, pág. 270-271. [↑](#footnote-ref-135)
136. *Igrot Kodesh,* vol. 4, pág. 55. [↑](#footnote-ref-136)
137. El discurso de Rabi Iosef Itzjak fue publicado antes de *Shabat* para poder ser estudiado durante ese mismo *Shabat*. [↑](#footnote-ref-137)
138. *Sijot Kodesh* 5732, vol. 1, pág. 362-364. [↑](#footnote-ref-138)
139. Citado en parte en el capítulo 2. [↑](#footnote-ref-139)
140. *Sijot Kodesh* 5733, vol. 2. pág. 30-33. [↑](#footnote-ref-140)
141. *Sijot Kodesh* 5736, vol. 2, pág. 413-415. En la continuación al tema, el Rebe se enfocó en otra razón del éxito de la misión: “Cuando aterrizaron en el aeropuerto, lo que hizo que la victoria sea posible fue el dejar totalmente de lado cualquier práctica convencional… Ordinariamente, Israel se centraría en formalidades diplomáticas estándar, consultando con nuestro ‘aliados’ alrededor del mundo -incluyendo a aquellos que claramente no lo son- y solo entonces anunciar que tenemos suficientes armas y tropas, que el Gabinete ha sido aprobado, y que nos guiamos a partir de una operación específica. Pero aquí, la victoria fue alcanzada al ignorar los cálculos de tiempo, espacio, las opiniones de los ‘aliados’, y los instintos de quienes llevaban a cabo la misión… y tuvieron éxito”. [↑](#footnote-ref-141)
142. El padre de John Hinckley Jr. fue John Warnock Hinckley, el presidente de *World Vision United States,* así como del *Vanderbilt Energy Corporation* [↑](#footnote-ref-142)
143. *Sijot Kodesh* 5741, vol. 3, pág. 107-109. *www.chabad.org/968186.* [↑](#footnote-ref-143)
144. Los Siete Preceptos Universales prohíben: idolatría, blasfemia, incesto y adulterio, asesinato, robo, y crueldad hacia los animales. Asimismo, comanda a sus seguidores implementar procesos ordenados de justicia. [↑](#footnote-ref-144)
145. De una carta del Rebe de *Lubavitch*, datada la víspera de *Shabat Bereshit,* 5747 [31 de octubre de

     1986]. Para el texto completo: *www.chabad.org/2021482.* [↑](#footnote-ref-145)
146. Véase *www.chabad.org/61921*. Cabe notarse que, en esta instancia, el Rebe se apartó dramáticamente de su usual insistencia vehemente (vea capítulos 27 y 28), que el Holocausto no volvería a suceder, generalmente citando el verso ‘lo takum paamaim tzara’, que significa ‘Una maldad como esta no reocurrirá’. La diferencia entre esta ocasión y otras, sin embargo, es clara. El contexto de la discusión del Rebe y la declaración de Swados no era teológica, al ser que en dichas ocasiones el Rebe declaraba que Di-s nunca volvería a permitir un ataque así en contra del pueblo Judío. En esta instancia, su discusión tocaba la historia y la naturaleza humana y la susceptibilidad de una sociedad que carece una autoridad moral suprema como ancla. [↑](#footnote-ref-146)
147. Números 22:3-4, basado en la interpretación de *Rashi*. [↑](#footnote-ref-147)
148. *Rashi* en Números 21:34. Acorde al Midrash, Og fue quien le dijo a Abraham que su sobrino Lot había sido capturado, incitándolo a que lo rescate. Moisés temió que, en mérito a esta buena acción, Og ganase la guerra contra los Israelitas. [↑](#footnote-ref-148)
149. *Likutei Sijot*, vol. 8, pág. 148-149. [↑](#footnote-ref-149)
150. *Igrot Kodesh*, vol. 10, pág. 195. [↑](#footnote-ref-150)
151. En una carta a Zalman Shazar, el Rebe escribió: “... la idea de enviar una delegación a Israel fue reforzada recientemente para elevar los espíritus de los residentes de Kfar Jabad… e incluso a pesar de estar bajo extrema presión financiera en el momento, con la esperanza que nuestra conversación dé frutos, yo personalmente he puesto el dinero para financiar los pasajes para el viaje” (*Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 284). [↑](#footnote-ref-151)
152. El discurso del Rebe se encuentra impreso en *Likutei Sijot,* vol. 12, pág. 258-259. [↑](#footnote-ref-152)
153. Un ejemplo interesante de esto puede encontrarse en: *www.chabad.org/2139965* (cortesía de JEM [↑](#footnote-ref-153)
154. *Igrot Kodesh*, vol. 24, pág. 332. [↑](#footnote-ref-154)
155. Por ejemplo*, Yediot Ajaronot, Maariv, Haaretz*, y *Davar* del 25 de mayo de 1967. [↑](#footnote-ref-155)
156. *Sijot Kodesh* 5727, vol. 2, pág. 111-113. [↑](#footnote-ref-156)
157. El relato anterior está basado y cita directamente de un pasaje del capítulo informativo “Israel”, de la biografía del Rebe de IosefTelushkin (Harper Collins, 2014). [↑](#footnote-ref-157)
158. Véase: *http://www.chabad.org/2600738* [↑](#footnote-ref-158)
159. Simon Jacobson, *Hacia una vida plena de sentido*, pág. 138 (William Morrow, Harper Collins, 1995). [↑](#footnote-ref-159)
160. Vea *Menajot* 35b [↑](#footnote-ref-160)
161. Salmos 8:3. [↑](#footnote-ref-161)
162. Véase extensamente, *Ot Besefer Torá,* pág. 210ff. (*Vaad Liktivat Sefer HaTorá Shel Ialdei Israel [Kfar Jabad,* 2009].) [↑](#footnote-ref-162)
163. De una carta del Rebe de Lubavitch, datada *Rosh Jodesh Elul*, 5736 [27 de agosto de 1976]. Vea arriba, para el texto completo de la carta. Más adelante, el Rebe señala los siguientes puntos: “Más aún, esta protección abraza a los miembros de la casa aun cuando no están en ella, como está escrito, ‘Di-s protegerá tu ida y tu venida desde ya y para siempre…’ Debe recordarse también que asimismo todos los judíos constituyen un cuerpo y están conectados uno con el otro, cada *mezuzá* es una protección Divina no solo para la casa individual, con todo y todos dentro, sino que cada *mezuzá* adicional que es fijada en el umbral de cualquier casa judía, donde sea, se suma a la protección de todo el pueblo, en todos lados”. [↑](#footnote-ref-163)
164. *Sijot Kodesh* 5734, vol. 2, pág. 146-147. [↑](#footnote-ref-164)
165. Véase *Igrot Kodesh*, vol. 16, pág. 1 y 7. [↑](#footnote-ref-165)
166. *Unos días después, tristemente el joven falleció de sus heridas.* [↑](#footnote-ref-166)
167. *Parashat Balak*, 14 de *Tamuz*, 5747 (1987). [↑](#footnote-ref-167)
168. Esta temática también fue expresada por el Rebe durante el período de duelo por su esposa, cuando dijo: “En este momento debemos incrementar el amor fraternal, ‘el gran principio de la Tora’, que se conecta a su vez con el verso ‘El viviente debe tomar para su corazón…’, sugiriendo que cuando sea que se haya perdido una vida, es el momento de aumentar el amor por el otro” (*Sefer Hasijot* 5748, vol. 1, pág. 254-255). [↑](#footnote-ref-168)
169. *Igrot Kodesh,* vol. 13, pág. 46. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 499. [↑](#footnote-ref-169)
170. Los hijos de Israel son los hijos de Di-s, como se explicita en la Tora: “Ustedes son los hijos del Señor su Di-s” (Deuteronomio 14:1) y “Mi hijo, Mi primogénito Israel” (Éxodo 4:22). El Todopoderoso los ama, como proclamaron los profetas, “Los amo, dice Di-s” (Malaquías 1:2 y Oseas 11:1). El Baal Shem Tov enseñó que el amor del Todopoderoso por cada uno de Israel es mayor al del amor de padres ancianos por su hijo único nacido en su vejez. (*Keter Shem Tov, Hosafot,* sección 133) [↑](#footnote-ref-170)
171. Samuel II 23:2. [↑](#footnote-ref-171)
172. *Shir HaShirim Rabá* 1:6:1. [↑](#footnote-ref-172)
173. *Sefer Hasijot* 5751, vol. 1, pág. 226-234, citado en *To Love a Fellow Jew* por Rabbi Nissan Dovid

     Dubov, cap. 9. [↑](#footnote-ref-173)
174. Véase la plegaria de *Musaf* de *Iom Kipur*. [↑](#footnote-ref-174)
175. *Menajot* 29b. [↑](#footnote-ref-175)
176. Véase la plegaria de *Musaf* de *Iom Kipur.* [↑](#footnote-ref-176)
177. Génesis 15:13. [↑](#footnote-ref-177)
178. *Shemot Rabá* 5:22. “Y Moises retornó a Di-s y dijo, ‘¿Por qué has hecho mal a este pueblo…?’ Esto es lo que Moises le dijo a Di-s: ‘Tomé el Libro de Génesis y lo leí, y vi las acciones de la generación del diluvio y cómo fueron juzgados, la generación de la Torre de Babel y cómo fueron juzgados, pero esa nación, ¿qué han hecho para ser enviados en esclavitud –un grado mucho más grave que todas las demás generaciones?’” [↑](#footnote-ref-178)
179. Isaías 54:7. [↑](#footnote-ref-179)
180. Véase *Pesajim* 50a. [↑](#footnote-ref-180)
181. Éxodo 34:6-7. [↑](#footnote-ref-181)
182. *Igueret Hakodesh*, 22. [↑](#footnote-ref-182)
183. Jeremías 10:19 y Salmos 91:15. [↑](#footnote-ref-183)
184. Véase *Sefer Hasijot* 5750, vol. 1, pág. 378-388. [↑](#footnote-ref-184)
185. Ibid. [↑](#footnote-ref-185)
186. Cuando el Rabí Levi Yitzjak de Berditchev escuchó la explicación del *Baal Shem Tov* sobre el valor de amar a todos los judíos, lo sintió hasta lo más profundo de sí. Comenzó a decir buenas palabras sobre cada judío y a buscar sus méritos, aun cuando ello significaba autosacrificarse para lograrlo. Como resultado, Rabí Levi Itzjak tuvo éxito en erigir una nueva cámara en lo alto, la Cámara del Mérito. Rabí Shneur Zalman de Liadi elogió fuertemente a Rabí Levi Itzjak de Berditchev por sus incesables esfuerzos y declaró que cuando uno recita Salmos y menciona al Rab de Berditchev, las letras de los Salmos entran en la Cámara del Mérito y despiertan misericordia por quien recita y su familia (*Sefer Hasijot* 5701, pág. 115-116). [↑](#footnote-ref-186)
187. Datado el 5 de *Tamuz*, 5743 [16 de junio de 1983]. Para el texto completo de la carta: *www.chabad.org/1852670*. Para más sobre este tema, vea dos cartas del Rebe con un mensaje similar datadas el 28 de *Nisan*, 5712 (vea *www.chabad.org/3006541*) y el 3 de Nisan, 5738 (vea *www.chabad.org/3006543*) [↑](#footnote-ref-187)
188. *Shavuot*. [↑](#footnote-ref-188)
189. El término halájico para el cuerpo de un fallecido sin nadie que lo cuide. [↑](#footnote-ref-189)
190. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 566-577. [↑](#footnote-ref-190)
191. *Likutei Sijot*, vol. 19, pág. 511. [↑](#footnote-ref-191)
192. *Eijá Rabá* 1:51. [↑](#footnote-ref-192)
193. Levítico 10:1-3. [↑](#footnote-ref-193)
194. *Zevajim* 115b. [↑](#footnote-ref-194)
195. Levítico 10:3. [↑](#footnote-ref-195)
196. *Igrot Kodesh*, vol. 13, pág. 239-241. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 504. [↑](#footnote-ref-196)
197. *Yoma* 69b. [↑](#footnote-ref-197)
198. Deuteronomio 10:17. [↑](#footnote-ref-198)
199. Jeremías, quien profetizó al final de la era del primer Templo, dio esta respuesta al ver a los oficiales de Nabucodonosor entrar al Templo y celebrar. Véase *Rashi* ad loc. [↑](#footnote-ref-199)
200. Véase *Rashi*, ad loc. [↑](#footnote-ref-200)
201. ¡La destrucción del Templo de hecho resalta la genialidad de Di-s! Al ser que todas las naciones de entonces se juntaron para destruir al pueblo judío, y aun así hemos sobrevivido. Véase *Rashi*, ad loc. [↑](#footnote-ref-201)
202. Vea *Sijot Kodesh* 5734, vol. 2, pág. 182-183. *Torat Menajem—Menajem Tzion*, vol. 2, pág. 414-

     415. [↑](#footnote-ref-202)
203. De hecho, en defensa a quienes perdieron su fe como resultado del Holocausto, el Rebe escribió una vez (*Likutei Sijot*, vol. 33, pág. 260) que “el ángel Mijael -el abogado del Pueblo Judío- definitivamente argumentaría en su favor luego del Holocausto, la gente estaba sujeta a la fuerza irresistible del dolor emocional, tomando en consideración las pérdidas personales (familia) y las devastantes proporciones [de la tragedia]...” [↑](#footnote-ref-203)
204. Génesis 18:25. Es importante notar, sin embargo, que dependiendo del contexto, desafiar a Di-s a la justicia no siempre se justifica. Cuando alguien escribió al Rebe con un tono admirador al mencionar a un líder Judío que, siguiendo el Holocausto, desafió la noción del orden Divino en el mundo publicamente, el Rebe le respondió (*Igrot Kodesh*, vol. 23, pág. 369) que desafiar a Di-s respecto a nuestra percepción de injusticia en el mundo es solo una respuesta Judía válida frente a la tragedia si el desafío “brota de un lugar profundo dentro del creyente corazón Judío”, lo que en tal caso la intensidad del grito a Di-s, “Acaso el Jue de toda la Tierra no hará justicia?” es en sí un testamento de la fe profundamente asentada de que existe un Ser Superior de quien demandar una explicación. Sin embargo, si el desafío es desde un lugar de conveniencia y no convicción, es decir, como un medio para justificar el estilo de vida no observante, es simplemente un escape y es totalmente injustificable, y no se relaciona con los desafíos de hombre como Abraham y Moises, quienes, aún desafiando a Di-s por justicia, nunca perdieron su fe en Di-s y su compromiso a Su camino. [↑](#footnote-ref-204)
205. *Shemot Rabá* 3:1, 45:5. [↑](#footnote-ref-205)
206. Éxodo 3:6. [↑](#footnote-ref-206)
207. *Torat Menajem—Hitvaaduiot* 5744, vol. 1, pág. 290-291. [↑](#footnote-ref-207)
208. Isaías 26:19 [↑](#footnote-ref-208)
209. Vea *Sefer Hasijot* 5752, pág. 404-406. [↑](#footnote-ref-209)
210. *Torat Menajem—Hitvaaduiot* 5742, vol. 4, pág. 1882-1883. [↑](#footnote-ref-210)
211. Similarmente, cuando un rabino de Filadelfia, cuya comunidad se conformaba de varios sobrevivientes del Holocausto, le preguntó a Rabi Yosef Itzjak Schneersohn, el sexto Rebe de Lubavitch, cómo responder cuando le preguntaban: “Tú eres un rabino. ¿Quizás tú puedes decir qué estaba pensando Di-s?” El Rebe le respondió: “Todo lo que les queda es su dolor. Incitalos a dirigir su dolor hacia el Cielo, a Hashem, Quien tiene amplios hombros” (Sra. Masha Lipskar, entrevista de *My Encounter with the Rebbe*, 19 de septiembre de 2014). [↑](#footnote-ref-211)
212. *Igrot Kodesh*, vol. 12, pág. 414. [↑](#footnote-ref-212)
213. *Bereshit Rabá* 20:5. [↑](#footnote-ref-213)
214. Isaías 26:19. [↑](#footnote-ref-214)
215. Deuteronomio 11:12. [↑](#footnote-ref-215)